



REDES TRANSNACIONALES
Y CODESARROLLO

**LOS MARROQUÍES
DE LA DUKKALA
Y LA REGIÓN ORIENTAL
EN MURCIA**

Informe y diagnóstico
para el programa de codesarrollo
TAWASOL

Han Colaborado:

Ahmed Mimouni.

Alberto Pérez Chueca.

Antonio García-Nieto Gómez-Guillamón.

Gloria Luz Carmona Arroyave.

Jorge Benítez Martínez.

Juan Antonio Segura Lucas.

Mohammed Dardour.

Nabil Mesli.

Naouale Alami.

Omar El Hartiti.

Pablo Jaquero Milán.

Rachid Ouarari.

Teresa Souto Cabo.

Asociación Twiza (Tánger).

Association Solidarité et Développement Maroc (A.S.D.M.)

Association Amis de l'Environnement (A.A.E.)

Association Essalam pour les Oeuvres Sociales (A.E.O.S.)

**Informe y diagnóstico
para el programa de codesarrollo
"TAWASOL"**

Una iniciativa de la Comunidad Autónoma
de la Región de Murcia y Cepaim

Autores:

Ángeles Castaño Madroñal (Dra.)

José María Manjavacas Ruiz

Diseño y maquetación: Estudio Gráfico Tete López.

Imprime: Ortega Impresores, S.L.

ISBN13-978-84-614-9568-9

D.L. MU-517-2011

© Reservados los Derechos.

INDICE

- 1 EL CODESARROLLO COMO PARADIGMA EN LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO:
ORIGEN Y DESARROLLO DE POLÍTICAS Y PRÁCTICAS. Pág. 06
 - 1.2. Debates y reflexiones sobre el codesarrollo. Pág. 08
 - 1.3. Codesarrollo y redes sociales transnacionales. Pág. 12
2. TAWASOL COMO PROPUESTA METODOLÓGICA PARA UN PROYECTO DE CODESARROLLO ENTRE LA
COMUNIDAD AUTÓNOMA REGIÓN DE MURCIA Y REGIÓN ORIENTAL DE MARRUECOS. Pág. 17
3. EL ESTUDIO SOBRE LOS MARROQUÍES EN LA CARM.
(Actividad 1 de la Fase 1ª del Programa Tawasol). Pág. 20
 - 3.1. Los marroquíes en la CARM. Pág. 21
 - 3.2. Las mujeres marroquíes en la CARM. Pág. 25
 - 3.3. Análisis de los datos de la encuesta Tawasol en la CARM. Pág. 28
4. EL ESTUDIO SOBRE LA SOCIEDAD DE ORIGEN.
(Actividad 2 de la Fase 1ª del Programa Tawasol). Pág. 48
 - 4.1. Radiografía de la pobreza en Marruecos:
Una contextualización para un plan de codesarrollo solidario. Pág. 49
 - 4.2. Los lugares de origen: Región Oriental y Yossoufia. Pág. 53
 - 4.2.1. Región Dukkala-Abda: Yossoufia. Pág. 53
 - 4.2.1.2. La emigración de la Dukkala a Europa. Pág. 55
 - 4.2.1.3. Análisis de los datos de encuesta en Yossoufia. Pág. 56
 - 4.2.2. Región Oriental. Pág. 67
 - 4.2.2.1. La emigración de la Región Oriental a Europa. Pág. 70
 - 4.2.2.2. Análisis de los datos de encuesta en Oujda. Pág. 73
5. CONCLUSIONES GENERALES DEL ESTUDIO TAWASOL EN ORIGEN Y DESTINO. Pág. 86
6. ESTRATEGIAS Y PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN PARA EL PROYECTO
DE CODESARROLLO TAWASOL. Pág. 92
7. VALORES DEL ESTUDIO E INCIDENCIAS EN SU DESARROLLO. Pág. 98
8. BIBLIOGRAFÍA. FUENTES DOCUMENTALES. Pág. 102



1. EL CODESARROLLO COMO PARADIGMA EN LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO: ORIGEN Y DESARROLLO DE POLÍTICAS Y PRÁCTICAS¹.

El origen del discurso que vincula la cooperación al desarrollo a las actuales migraciones apunta hacia la política francesa. Se puede considerar implícito en los programas de retorno de inmigrantes ligados a sus iniciativas empresariales que se desarrollaban desde 1995 a través del “Programa Desarrollo Local y Migración”, que algunas voces críticas consideran fracasados.² Impera la perspectiva que ha querido ver en los planteamientos políticos de Sami Naïr durante su cargo como Secretario Interministerial de Codesarrollo y Migraciones entre 1997 y 1999 en Francia, la paternidad del concepto. Desde su discurso político promocionador, en el que quizás el binomio cooperación-inmigración alcanza una mayor concreción ideológica, el planteamiento acaba incardinándose en las políticas migratorias europeas. En su rol político realizó una formulación que se ha querido ver innovadora, otorgando una centralidad dada a las personas migrantes en las políticas transnacionales de desarrollo, que las transforma también, desde las posiciones tradicionales del desarrollismo Norte-Sur, en sujetos nuevamente instrumentalizables, eso sí, en una dimensión inexplorada de clara trascendencia transnacional. Según sus planteamientos se trata de una propuesta que beneficia a los países emisores y receptores.

“(…) una propuesta para integrar inmigración y desarrollo, de forma que ambos países, el de origen y el de destino, puedan beneficiarse de los flujos migratorios. Es decir, es una forma de relación consensuada, entre dos países de forma que el aporte de los inmigrantes al país de destino no se traduzca en una pérdida para el país de origen.”³

Implícitamente en estas palabras, el juego es directamente entre Estados en pro del desarrollo mutuo, quedando las migraciones (los seres humanos que migran expulsados de sus lugares de origen por causas estructurales del sistema económico global), como factor manipulable para posibles planes macrosociales. En este sentido, planificando con los inmigrantes pero sin ellos, se ha estado produciendo buena parte de los discursos y de las praxis desarrolladas desde los distintos sectores implicados.

¹ Este apartado ha sido elaborado a partir de las publicaciones de Ángeles Castaño sobre codesarrollo y redes transnacionales. Este capítulo es una versión ampliada del artículo aparecido en 2009 en la revista REMHU, titulado “El codesarrollo como estrategia de apoderamiento en sociedades silenciadas: un estudio de caso sobre las potencialidades en redes transnacionales de la Jbala (Marruecos)”.

² Cf. VANECKHAUTE, Hendrik, “El Codesarrollo, de un proceso histórico de oportunidades y desarrollo hacia una herramienta más de explotación y subdesarrollo”; MONSANGINI, Giorgio, “Codesarrollo: ¿algo más que una moda?”.

³ Cf. NAIR, Sami, “Informe de balance de orientación sobre la política de codesarrollo ligada a los flujos migratorios”.

Esto se ha pretendido llevar a cabo sobre los siguientes ejes de acción:

i. **El control de la circulación de personas a través de la contractualización de los flujos.** El sistema de “contratación en origen” previo acuerdo bilateral entre Estados, se instaura en este contexto, permitiendo a las empresas poder acceder a mano de obra de bajo coste en los países de procedencia de los flujos, seleccionando ésta de acuerdo a perfiles adaptados a sus necesidades. Como resultado de ello, el género, la etnia y la edad se han mostrado determinantes en el proceso de selección en los últimos años, con todas sus consecuencias.

ii. **La migración se contempla al servicio de un nuevo modelo de cooperación al desarrollo** (codesarrollo), y el migrante es percibido como agente responsable del desarrollo de su lugar de origen, pretendiendo a través de su implicación una vía de “integración” puesto que se establece conditio sine qua non que para ser sujeto de la acción la persona debe encontrarse en situación administrativa regular, es decir, con sus documentos en regla según establece la ley de extranjería en vigor.⁴

En esta política, se cuenta con la participación institucional de un doble *partenariado* (codesarrollo entre Estados) y la implicación de una serie de agentes de intervención que se concreta en las administraciones locales, tercer sector, asociaciones de inmigrantes, empresas, universidades y centros de formación. Entre las medidas de financiación, al margen de las tradicionales, se encuentra como propuesta a destacar el impulso del sistema de concesión de microcréditos, buscando “favorecer y orientar la inversión productiva del ahorro de los inmigrantes”,⁵ o más nítidamente en palabras de un informante, técnico especializado de una ONG en Quito, se trata de “hacer de los migrantes sujetos de crédito”.⁶

La iniciativa francesa es introducida en la política migratoria europea desde 1999, aunque sin mucho desarrollo, a partir del Consejo Europeo de Tampere. A partir de estos titubeantes pasos se introduce en el modelo institucional migratorio español. El concepto se incluye por primera vez en el Programa Global de Regulación y Coordinación de la Extranjería y la Inmigración 2001-2004 (GRECO), que entra en vigor en la segunda legislatura del gobierno del PP del presidente Aznar. En dicho programa, en el punto 1.4 el codesarrollo se concreta en cinco iniciativas:

1. Formación de inmigrantes que puedan ser agentes de desarrollo a su vuelta al país de origen.
2. Ayuda a su reinserción en su país.
3. Orientación del ahorro hacia inversiones productivas.
4. Promoción del Fondo de concesión de microcréditos.
5. Asistencia técnica a proyectos dirigidos a los países de procedencia.

Con el Gobierno socialista desde 2004, el GRECO queda derogado y el codesarrollo como tal, se incorpora en el Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008, anexionándose a la agenda de cooperación al desarrollo desde la que se establece sus líneas de actuación. Sin embargo, la disparidad de políticas en los gobiernos autonómicos en España, permite observar en el uso discursivo

⁴ En vigor la denominada ley de extranjería 4/2000.

⁵ Cf. CORTÉS, Almudena, “Antropólog@s en el codesarrollo: opciones para un análisis desde el compromiso público de la Antropología”.

⁶ Extraído de entrevista formal a técnico especializado de una ONG en Quito, acerca de los programas de orientación de remesas y desarrollo, durante el trabajo de campo de febrero de 2006.

sivo de los programas habilitados en las diferentes autonomías, la dimensión ideológica y política que esconde tras de sí la simple aplicación conceptual o su omisión en los reglamentos, cuánto más si se analizan las perspectivas políticas partidistas desde las que se implementa la intervención. Seis de las diecisiete comunidades autónomas del Estado Español, han adoptado medidas para el codesarrollo en sus Planes de Integración y Cooperación al Desarrollo, y algunas (Madrid, Murcia) tienen una convocatoria específica para proyectos de codesarrollo, mientras otras (Andalucía) plantean las directrices desde el Plan de Cooperación al Desarrollo de la Junta de Andalucía (PACODE), sin que el concepto codesarrollo se encuentre contemplado.

En el momento de desarrollo actual, el codesarrollo empieza a tomar diversas formas, en función de los intereses de los actores implicados, los ámbitos de trabajo o de intervención y las políticas autonómicas. Hay que señalar el importante papel que juega en los proyectos financiados por algunas autonomías, el tercer sector y los grupos empresariales en las dinámicas prácticas del codesarrollo, que se hallan en función de los actores implicados y la compleja red de intereses que se entrecruzan en los procesos de intervención. Debido a ello, el codesarrollo ha tomado una significativa dimensión de objeto para la intervención descentralizada emergiendo desde los espacios sociales intermedios, como un ámbito estratégico de perspectivas gestadas en ONG y asociaciones de inmigrantes. Buena parte de los proyectos que se ejecutan, muy significativamente, van dirigidos a la orientación de remesas, intervenciones de género dirigidos a mujeres⁷, formación de migrantes susceptibles de transformarse en inmigrantes en un determinado mercado laboral, consolidación de tejido asociativo en origen y/o destino para la capacitación en la ejecución y gestión de proyectos de cooperación internacional al desarrollo y fortalecimiento de redes transnacionales de interés empresarial.

1.2. Debates y reflexiones sobre codesarrollo.

La crítica al Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008 se ha centrado en el sesgo centralista del mismo, con una perspectiva vertical de la cooperación al desarrollo, diseñada para los inmigrantes pero sin ellos, y que obvia el papel de las administraciones autonómicas y locales.⁸ Sin embargo, hay expertos que consideran que la vinculación de la inmigración a la cooperación, parece insinuada en los distintos acuerdos europeos a principios de los años 90 y que ya en 1996 es apuntada por expertos como Carlos Giménez.⁹

Concretamente, la perspectiva de contemplar a los inmigrantes como pilares o engranajes transmisores en la cooperación para el desarrollo de los países emisores, es lo que hace del concepto de moda, *codesarrollo*, una propuesta innovadora y alternativa a la cooperación tal como ha sido entendida desde los ochenta, al menos cuando se sitúa a las partes implicadas en una interacción paritaria. La cuestión de la paridad no es baladí en el codesarrollo, pues sin este pilar básico, el codesarrollo se torna cooperación al desarrollo a la manera tradicional, y a los supuestos sujetos centrales de la acción (los inmigrantes, tal y como se les presenta en los documentos oficiales) en meros instrumentos decorativos, o en el mejor de los casos espectadores, de intervenciones dirigidas a poblaciones percibidas como objeto de transformación, denominadas “beneficiarias”, desde planificaciones que proceden de colectivos e intereses exógenos.

⁷ *La transversalidad de género que se plantea en las directrices de los planes de cooperación internacional de las políticas autonómicas en España, dan como resultado práctico la intervención con mujeres en proyectos específicos para ellas, como si el género fuese un absoluto atribuido a lo femenino y por tanto, como si las intervenciones pudiesen tener éxito no encuadradas en los sistemas de género culturalmente conformados por más de uno.*

⁸ Cf. GÓMEZ, Carlos, “Nuevas Vías para el codesarrollo en la cooperación descentralizada”.

⁹ Cf. HERRERO, Blanca, “Codesarrollo: alternativa para la gestión de migraciones. Apuntes para la reflexión y el debate”.

En un planteamiento que se ha presentado más como posicionamiento ideológico que como plan de acción, el cómo del codesarrollo parece destinado a la libertad de las interpretaciones y de la creatividad de las partes implicadas en la cooperación internacional al desarrollo. En este caldo de cultivo financieramente sazonado, el codesarrollo parece estar desarrollándose en las iniciativas de cooperación descentralizadas, puesto que en España son las ONGs de los lugares de destino de los migrantes y, en un plano secundario, las de origen, los agentes avanzados que se han encargado de llevar a cabo los proyectos. Una característica común en los planteamientos del codesarrollo, es la intencionalidad de frenar los flujos migratorios en origen, planteando programas de desarrollo que subsanen las necesidades socioeconómicas en las sociedades emisoras.¹⁰ En cierta forma, el papel dado a los inmigrantes en el proceso, los hace responsables del desarrollo de sus países; responsabilidad que históricamente se hacía recaer con exclusividad en los gobiernos estatales que eran contemplados como los encargados de garantizar los servicios sociales y las infraestructuras económicas básicas.¹¹ En realidad, el codesarrollo planteado así, no es más que un eslabón o instrumento de acción de la política económica neoliberal global, formando parte del engranaje de las políticas estatales con perspectivas, objetivos e intereses transnacionales, que instrumentalizan las redes sociales transnacionales, en beneficio de los Estados emisores y receptores. Con este objetivo, se desarrollan unas prácticas que pretenden la vinculación de los migrantes y los beneficiarios en origen a proyectos generados desde instancias externas a las sociedades locales, procurando adecuarlos a las necesidades y planeamientos de dichos intereses. La mayor parte de los proyectos que hasta ahora se desarrollan en Latinoamérica y África, cuentan como mucho, con la participación del inmigrante como transmisor de los discursos desarrollistas a través de su papel como intermediario entre los generadores del proyecto y la sociedad destinataria, a la que el inmigrante se haya vinculado por procedencia y/o parentesco, pero sin presencia significativa de esta persona en la concepción y elaboración, y aún menos aparece en las fases de diseño y planificación el papel que debería tener la propia sociedad local destinataria o beneficiaria. Es evidente que este tipo de prácticas, en el contexto actual de construcción de lo que debería reformularse a través de nuevas praxis y procedimientos, acaba por cercenar las supuestas potencialidades de esto que debería ser un nuevo procedimiento de cooperación al desarrollo.

El codesarrollo podría tener un papel muy importante por sus potencialidades a la hora de canalizar intereses locales, promoviendo la activación y protección del patrimonio medioambiental unido a una correcta gestión y explotación sostenible de los recursos autóctonos por parte de muchas localidades, mejorando la calidad de vida y el desarrollo humano de las poblaciones. En un mundo en el que el equilibrio ecosistémico depende de la corresponsabilidad de los países, y en el que la necesidad de preservación de los recursos se ha traducido en una codeterminación que nos hace dependientes unos de otros, el progreso económico debe desligarse de una vez por todas de los discursos desarrollistas y proceder desde la toma de conciencia sobre el entorno patrimonial inmediato para su sostenibilidad y preservación. Pero ello, implica desligar las intervenciones de codesarrollo del desarrollismo más añejo y cuestionado de la cooperación internacional, en la línea del debate planteado acerca de qué concepto de desarrollo hay tras las intervenciones para el desarrollo.¹²

Nair y de Lucas afirman que ya no puede suponerse que el Norte pueda prescindir del resto del mundo, pues en el contexto de mundialización actual a todos los niveles, de globalización de la

¹⁰ Cf. CORTÉS, Almudena, *op.cit.*

¹¹ Cf. GÓMEZ, Carlos, *op.cit.*

¹² Cf. ESCOBAR, Arturo, "Antropología y Desarrollo"; *La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del Desarrollo*. ANDREU, Viola, "La crisis del desarrollo y el surgimiento de la Antropología del Desarrollo". KORSTANJE, Maximiliano, "Desarrollo y orden nacional: un viejo debate para un nuevo problema".

economía, el Sur también tiene un papel determinante.¹³ En consonancia con ellos, Hidalgo¹⁴ citando a Nielsen y a Alonso indica que “hay un elemento de codeterminación que es la base ontológica sobre la que se asienta en última instancia la regla del codesarrollo”. Hidalgo considera que el papel que ha de jugar el codesarrollo como vehículo de intereses comunes entre países relacionados por los procesos migratorios, se encuentra relacionado con la cooperación al desarrollo más tradicional. El codesarrollo no suplanta a la cooperación al desarrollo porque se articula operatoriamente a nivel macrosociológico. No se trata de un nuevo modelo de desarrollo sino que es compatible con los ejes vigentes en la cooperación, aunque en su opinión, su relación con las migraciones desde una perspectiva antropológica, tiene una mayor incidencia en lo que respecta al desarrollo humano y puede aportar reglas operatorias e instrumentos novedosos para reinterpretar las políticas que atañen a los migrantes, sobre todo en lo que concierne a la sostenibilidad y el desarrollo local.¹⁵

Pero para ello, es necesario un codesarrollo fuera de las lógicas destinadas a introducir racionalidades neoliberales en las poblaciones emisoras, y de planteamientos en los que la directriz no sea la simple reconducción de las remesas de los emigrados hacia los intereses de la planificación estatal. Un codesarrollo así, se hallaría incardinado en los discursos institucionales que muestran el modo en que los Estados emisores se repiensen como países transnacionales percibiendo a sus “nacionales en el exterior” como ciudadanos trasplantados en territorios extra-estatales, susceptibles de ser objeto de reconducciones desde políticas de corte transnacional, tratando no de favorecer lo que se percibe como un desfásado e inapropiado retorno, sino las reinversiones de sus remesas en los sectores previstos en una economía dependiente de sus aportaciones.¹⁶ Los emigrantes son contemplados en esta perspectiva como recursos potenciales explotables, más que como pérdidas, apéndices demográficos en el exterior que aportan desde las economías del exterior, como una especie de parte de Ecuador en Europa, de Marruecos en Europa, de Colombia en Europa... Y por otro lado, en los discursos de los Estados receptores, identificados como países desarrollados, desde los que se asume el papel como vectores del desarrollo en las coordenadas del neoliberalismo global, son percibidos los inmigrantes como presencias externalizadas, enraizados a sus sociedades y sus culturas de origen, esencializados “*bio-culturalmente*”, “*culturo-genéticamente*” determinados, inintegrables culturales en definitiva (en un proceso de nueva redefinición del racismo según Taguieff)¹⁷ pero susceptibles, por ello, de ser instrumentalizados cuando las circunstancias los hacen innecesarios, a través de políticas de retorno y como emisores de un codesarrollo concebido para la intervención transnacional, nueva redefinición discursiva del colonialismo.

Para que las potencialidades del codesarrollo puedan materializarse es necesario partir de nuevos posicionamientos en la amplia y compleja red de actores implicada en la acción, desde el compromiso de los expertos, de los agentes directos de intervención, de las instituciones financiadoras y promotoras, de los sujetos destinatarios y, en definitiva, de todas las partes implicadas. Desligarse de planteamientos desarrollistas que en el escaso periplo recorrido hasta ahora, no muestran sino las limitaciones que impregnan a estas praxis permeadas por los modos y procedimientos de la cooperación al desarrollo tradicional, implica tomar en cuenta las reflexiones más críticas que nos empujan a repensar el codesarrollo aliviado de las actuales directrices. Unas directrices que Cortés señala en relación a la construcción de nuevos patrones de gobernanza de las migraciones en

¹³ Cf. NAIR, Sami y DE LUCAS, Javier, *El desplazamiento en el mundo: inmigración y temática de identidad*.

¹⁴ Cf. HIDALGO, Alberto, “Codesarrollo” como regla operatoria para la cooperación al desarrollo”.

¹⁵ Cf. HIDALGO, Alberto, *ibidem*.

¹⁶ Cf. CORTÉS, Almudena, *op.cit.*

¹⁷ Cf. TAGUIEFF, Pierre André, “Las metamorfosis ideológicas del racismo y la crisis del antirracismo”.

España, pretendiéndose desarrollar métodos más sutiles de intervención que se concretan en la posibilidad de hacer el poder regulador de los Estados más difuso e invisible.¹⁸ De estos intereses se deriva la opacidad en los mecanismos generadores de las prácticas y la proliferación de organizaciones no estatales privadas que asumen la responsabilidad de la misión imposible de proveer de servicios públicos a las poblaciones destinatarias. Al ubicarse las praxis en territorios fuera del ámbito estatal, estaríamos asistiendo a la transnacionalización de las políticas que pretenden la regulación de los flujos, mediante la intervención en poblaciones en las que se pretende reducir las expectativas de emigrar, la promoción de políticas de inversión tratando de captar las remesas de los emigrantes y la penetración de las lógicas del neoliberalismo global.

Respecto a las remesas se hace necesario un inciso, puesto que es pertinente señalar que han sido consideradas por estas políticas desde una perspectiva impregnada de reduccionismo económico que ha tendido a sobredimensionar el papel que en las mismas juegan los flujos de capitales, tendiendo a diseñar nuevas políticas de cooperación internacional al desarrollo que permitan la reconducción de las mismas hacia los sectores de inversión previstos. Sin embargo, la historia de las migraciones del siglo XX y la etnografía de los nuevos procesos migratorios, nos muestra que lo que se denomina remesas debería ser objeto de una profunda revisión conceptual, dada la importancia de los intercambios socioculturales y de todo tipo de bienes difíciles de contabilizar, que han contribuido de manera crucial a producir nuevas dinámicas culturales en las localidades de origen, al par de mejorar la calidad de vida de las redes parentales. En este sentido, remesas serían también los dones de distinta índole que circulan a través de las redes sociales transnacionales, entre las sociedades de origen y destino, y a nivel simbólico y cultural, la redefinición de los roles y estatus personales en las redes de parientes de los linajes tribales.

No estaría de más, desmitificar un poco los nuevos planteamientos políticos desde los que se redefine la cooperación internacional al desarrollo, puesto que siendo realistas y rigurosos, los efectos de las migraciones en las localidades emisoras no sólo pueden ser contemplados desde la visión negativa de la sangría demográfica que significan o significaron, sino también desde los aspectos positivos que supusieron y suponen las ayudas destinadas a paliar las necesidades de las familias de origen; en este sentido, podemos afirmar que el codesarrollo en relación a la multidimensionalidad del papel de los emigrantes en sus poblaciones de origen, no es nada nuevo bajo el sol y cuestiona los discursos generadores del concepto. Fundamentalmente, porque hacen evidente la capacidad de las instituciones y de sus intelectuales orgánicos para emitir y poner en circulación ideas y reformulaciones, que bajo la forma de neologismos imbuidos de cientificismo afín a la pragmática política (*codesarrollo*, *codesarrollo espontáneo*, *interculturalidad*, etc.), tratan de generar dinámicas transformadoras desde la intervención de organismos descentralizados que facilitan, como se ha señalado antes, la penetración transnacional de políticas estatales y supraestatales; y por otro lado, aunque con una dimensión antropológica más importante, porque revela la capacidad de los actores migrantes como fuerza transformadora y erosiva de las constricciones a las que les someten las políticas estatales excluyentes, y como generadores de prácticas individuales y colectivas que, superando estas limitaciones, les permiten reproducir sociedad y cultura.

El codesarrollo construido como plataforma para políticas de intervención en las poblaciones emisoras de migrantes, debe ser reconsiderado. Se hace necesario replantear un codesarrollo desde la participación paritaria de todas las partes implicadas, desde la reorganización e interacción de redes transnacionales amplias de actores necesarios para una praxis construida y ejecutada entre todos, y en la que las asociaciones de inmigrantes y los colectivos de las poblaciones de origen sean copartícipes y sujetos fundamentales de una intervención diseñada y desarrollada con ellos.

¹⁸ Cf. CORTÉS, Almudena, *op.cit.*

Más aún, el codesarrollo podría formar parte, junto a otras medidas en el marco de las competencias de los países emisores, para la promoción, a menudo favorecida por la proximidad territorial, como es la existente en la cuenca mediterránea, de una política económica y de intercambios transnacionales basada en los flujos socioeconómicos permanentes y estables existentes sobre redes que constituyen sistemas sociales transnacionales, dejando de construir al emigrante como engranaje rentable en una política económica dependiente de sus divisas. Especialmente por que dicha construcción se encuentra abocada a un callejón sin salida por la pérdida evidente de yacimientos de empleo para inmigrantes, en el contexto de recesión desembocada por la crisis financiera en los países desarrollados, por lo que resultaría más beneficioso proyectar sobre los sujetos migrantes su verdadera dimensión como agente dinámico, apoderado¹⁹ por su propia e incuestionable capacidad de actuación, para desarrollar estrategias encaminadas a sus propios intereses y a los colectivos, como actor social indiscutible desde el “ser” que “es” en la interacción co-determinadora. Una perspectiva de futuro, abordaría el codesarrollo incardinado en el nuevo papel de estos Estados para con los intereses de su sociedad transnacional, incentivando y facilitando los flujos e intercambios de conocimientos, saber hacer tradicional, transferencias tecnológicas, actividades comerciales, inversiones particulares y de empresas, de bienes y mercancías, que desde hace décadas vienen desarrollándose y fluyendo en el seno de estas redes sociales, a pesar, por encima, o por debajo de los límites que se imponen desde el control estatal.

1.3. Codesarrollo y redes sociales transnacionales.

Los estudios de redes migratorias de las últimas dos décadas han sido de gran relevancia para el desarrollo de las teorías sobre los procesos de transnacionalización incardinadas en los análisis de la globalización. La proliferación de estos estudios en los últimos años ha dejado una rica producción académica internacional sobre las nuevas migraciones en la era de la globalización, especialmente centrada en los colectivos latinoamericanos y africanos. El eco de esta producción ha tenido un importante efecto en las políticas estatales para la integración de inmigrantes y de regulación de flujos. Así por ejemplo, las modificaciones sucesivas de la ley de extranjería en España hasta la 4/2000 aún en vigor, muestran el interés en la regulación de reagrupaciones familiares.²⁰ También en las políticas de inmigración de algunas comunidades autónomas, se recoge e interpe-la al trabajo en red entre las organizaciones sociales como un método innovador deseable que, a nivel local, permita establecer líneas de trabajo constituyendo agrupaciones de socios públicos y privados, pero en general las directrices de estas políticas se quedan en meras proposiciones que no entran en procedimientos ni establece instrumentos.

No puedo entrar aquí a dilucidar la estrecha relación entre la abundante producción en este campo de estudios y las complejas redes de intereses político-económicos que la sustenta bajo directrices concretas, no ha lugar. Pero no me resisto a señalar, una vez más, la retroalimentación entre los distintos campos de producción, dando lugar a la aparición de sugerentes neologismos en el discurso político que suponen una reformulación del concepto de “red social”, sustraído de la producción tradicional socioantropológica originada por las teorías de la interacción y redes de

¹⁹ En la literatura científica sociológica sobre procesos de toma de poder sociopolítico de colectivos excluidos, especialmente la que atañe a los estudios de género del feminismo científico, se ha tomado la palabra inglesa “empowerment” traduciéndola por el anglicismo “empoderamiento”, como concepto referido a la toma de conciencia y capacidad colectiva y/o individual para la transformación social y personal. La proliferación de su uso, lo hace aceptable en la producción científica actual. Desde la toma de conciencia de la defensa de la memoria colectiva y el patrimonio cultural, utilizo “apoderamiento” considerando una traducción correcta que se ciñe con rigor al sentido del concepto original.

²⁰ La modificación de la Ley de Extranjería por Ley Orgánica 14/2003, de 20 de noviembre, estableció que un familiar reagrupado sólo podría reagrupar a otro cuando obtuviera un permiso de residencia independiente del de su titular, prohibiendo así la reagrupación “en cadena”.

relaciones sociales de la escuela de Manchester y el Instituto Rhodes Livingston. Se trata de una reconceptualización incardinada en las políticas del neoliberalismo global que permite a los Estados repensar la sociedad y su función respecto a la misma, lejos de la percepción marxista de la “*sociedad estructura*” que se ha de articular, pero muy cerca de la concepción de la sociedad global interconectada en una red de redes, que permite la reificación de la “*sociedad red*”.²¹ Estas reinterpretaciones redundan en la percepción de ausencia de responsabilidad de los Estados respecto a las garantías sociales de sus ciudadanos, posibilitando el repliegue de las políticas sociales construyendo al ciudadano como individuo responsable de su situación estructural. Permite dejar a la iniciativa del individuo la capacidad de “*conexión*” al tiempo que dificulta la percepción de la responsabilidad de los colectivos dominantes en el sistema, en la habilitación de instrumentos de integración social, es decir, posibilita diluir las responsabilidades de la ausencia de políticas de intervención para la articulación entre las partes, desde una percepción que permita contemplar la existencia de colectivos diferenciados socioculturalmente conformadores de un todo social sistémico. La percepción de la sociedad red redundante, o mejor refleja, la debilidad estructural de los Estados y sus aparatos de gobierno, y deja vía libre a la concepción de una sociedad construida por los flujos de intercambios y dinámicas generadas por las redes colectivas con un mejor acceso a los recursos disponibles, ahondándose en los procesos de fragmentación social del postcapitalismo global.²²

Sin pretender caer en posiciones post-posmodernistas que inciden en la plasticidad, flexibilidad, funcionalidad y potencialidades de las redes virtuales y sociales de la “era de la comunicación”, mis estudios etnográficos sobre redes sociales magrebíes en Andalucía desde 1994, me reafirman en las capacidades de estas redes colectivas en sociedades locales como las andaluzas, caracterizadas por un mercado laboral etnosegmentado, precario y homogéneamente especializado, que dificulta las estrategias de movilidad sociolaboral de los inmigrantes, en un macrocontexto institucional caracterizado por la violencia estructural que ubica a los colectivos inmigrados en posición minorizada y subalterna, claramente establecida en el marco jurídico a través de la legislación para la integración de extranjeros.²³ Si bien es cierto, como apunta Cuberos,²⁴ que la capacidad de apoderamiento social en el seno de las redes inmigrantes se encuentra limitada por las razones estructurales expuestas, también lo están por la propia etnofragmentación social, derivada del contexto socioeconómico de inserción y del incremento de la multiculturalidad en las localidades en un proceso migratorio aún reciente, que apenas permite tratar hoy las cuestiones que atañen a la segunda generación en los colectivos marroquíes y ecuatorianos por su significación cuantitativa. No obstante, las redes sociales se consolidan y toman diferentes tipologías en función

²¹ Cf. CASTAÑO, Ángeles, “Las redes sociales aplicadas al estudio de las dinámicas glocales: etnografiando flujos migratorios transnacionales y redes organizacionales de intervención social”.

²² Cf. CASTAÑO, Ángeles, “La residencialidad como resultado del proceso de inserción social de los inmigrantes en Andalucía: los casos de Almería y Sevilla”. Versión actualizada: “Inserción social y residencialidad de los inmigrantes en las áreas urbanas de Sevilla y El Ejido”, rev. Áreas, Universidad de Murcia. 2009.

²³ La Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social, modificada por las LO 8/2000 y 14/2003, ha sido analizada por importantes especialistas, destacándose, por poner un ejemplo, la incidencia de la ley en las desigualdades de género en la inserción al mercado laboral y la reproducción de roles tradicionalmente asignados.

²⁴ Cf. CUBEROS, Francisco, “Sobre los límites y potencialidades reales de las redes migratorias. El caso de las mujeres ecuatorianas residentes en Sevilla” y “Redes sociales e integración de los inmigrantes. El caso de las mujeres ecuatorianas residentes en Sevilla”. Sin embargo, me parece cuestionable su interpretación acerca del sometimiento a un doble proceso de opresión por parte de los inmigrantes que se produciría en el seno de las propias redes endogrupales, como elemento significativo en la dificultad de empoderamiento de los sujetos. Objetivamente, no puede equipararse un contexto de desigualdad y minorización institucional con la existencia de prácticas sociales de dominación en la interacción a nivel microsociedad, que por otra parte, es una constante que puede ser analizada en los contextos de interacción social de las diversas culturas en distintos ámbitos intra e inter-grupos marcados por el género, la edad, la clase, la etnia, y/o diversos marcadores de estatus y categorización social.

de particularidades individuales y de la estabilidad y antigüedad del proceso migratorio colectivo, y ello no es en absoluto una contradicción con lo anteriormente expuesto.

Cuando la red social, como instrumento analítico, además de para el análisis de procesos macrosociales, como los de transnacionalización, es recuperada en la línea de los estudios socioantropológicos de la escuela de Manchester que la vieron nacer, aplicadas al análisis de la interacción a nivel microsociales en contextos multiculturales, la diversidad endógena en el seno de los colectivos se abre paso, dando lugar a la riqueza cromática de la diversidad cultural que encierra la sociedad a todos los niveles. En este marco, es necesario retomar la terminología tradicional de Gluckman,²⁵ para poder entender la concentración de poder en las posiciones estructurales que ocupan los nodos de funcionalidad múltipleja, encarnados en individuos caracterizados por valores centrales de las culturas maternas. Retomar también la terminología weberiana, ayuda a entender el proceso de toma de liderazgos en el seno de los colectivos y el reconocimiento otorgado culturalmente en el seno de estas redes.

¿Qué significación tiene esto para el codesarrollo?. Las redes sociales inmigradas ocupan una posición determinada en la estructuración social. El inmigrante se encuentra producido y ubicado estructuralmente tanto en la sociedad de origen como en la de inserción,²⁶ por tanto, en relación a lo expuesto, estas redes no tienen capacidades potenciales por sí solas, o en todo caso es muy limitada, para la praxis del codesarrollo, entendido como intervención para la cooperación internacional al desarrollo y no como proceso desencadenado por flujos de retorno de elementos de distinta naturaleza. Situar a determinados inmigrantes en posición estructural de llevar a cabo dinámicas de intervención de codesarrollo, hace necesario, por un lado, preguntarnos qué persona de qué red de cara a la idoneidad del sujeto, es decir, la identificación de posiciones estructurales con relaciones múltiplejas en redes sociales amplias; por otro, la imbricación de estas redes colectivas transnacionales con otras hegemónicas de distinta naturaleza. Es necesario imbricar redes de intereses colectivos diversos, que conformarían un entramado complejo de redes sociales de distinta tipología y con relaciones de distinta naturaleza, para llevar a cabo la ejecución de un proyecto de codesarrollo con ambiciones de impacto integral en una localidad.

Las redes de relaciones sociales que los inmigrantes establecen en la sociedad de destino no es independiente de las redes de las que participaba en el lugar de origen, y además, la experiencia migratoria permite a los sujetos articularlas interconectándolas entre sí, en función de la satisfacción de intereses que afectan a ambas realidades sociales, las de la sociedad de origen y las de la comunidad inmigrada.²⁷ Las redes transnacionales toman un carácter intercultural cuando se observa cómo las relaciones de solidaridad y reciprocidad son bidireccionales, de lugar de origen a destino y viceversa, y entre colectivos étnicos diferenciados. Así por ejemplo, observaciones de campo realizadas en el año 2009, arrojan nuevas luces sobre la codeterminación/codependencia de la que hablamos, pues los obreros de la construcción andaluces, perjudicados por la crisis del sector en el litoral español, en un mercado laboral afectado por la crisis financiera internacional, han introducido nuevas variables en los flujos transcontinentales hispano-marroquíes entre Tánger y Tarifa, por la demanda existente en la zona Tánger-Tetuán en el mismo sector, pudiéndose introducir en dicho mercado laboral gracias a las relaciones sociales interculturales entre antiguos amigos y compañeros de trabajo españoles y marroquíes, forjadas en el entorno laboral.

²⁵ Cf. GLUCKMAN, Max, "Les rites de passage".

²⁶ Cf. CASTAÑO, Ángeles "Las migraciones como procesos que establecen una relación entre las sociedades de origen y destino", en Kaplan, Adriana (coord.) *Actas del VII Congreso de Antropología Social, VII Simposio, Zaragoza*.

²⁷ Cf. CASTAÑO, Ángeles, *op. cit.*

Redes transnacionales de naturaleza tan rica y compleja como éstas, que operan transterritorialmente, pueden llegar a constituir organizaciones civiles que establecen sus propios canales o cauces comunicacionales para el desarrollo de una amplia variedad de estrategias y toda una serie de transacciones y relaciones en flujo continuo entre origen y destino, produciéndose un trasvase permanente de flujos económicos y socioculturales. En este sentido, las prácticas sociales irrumpen mostrando una diversidad y complejidad en las sociedades contemporáneas que cuestionan el concepto de ciudadanía de raigambre ilustrada, haciendo relevante la fragilidad e inconsistencia de los límites territoriales y la soberanía estatal, y haciéndose patente la necesidad de una reconceptualización más acorde con los flujos interculturales y el mestizaje de espacios y redes colectivas. Por ello también, la tendencia a contemplar las relaciones de los inmigrantes con sus comunidades de origen desde el interés económico de las remesas monetarias hacia la red parental, nos parece, como hemos señalado, un reduccionismo economicista que puede dar lugar a un análisis sesgado que sobredimensione la posible repercusión de estos flujos de capital en la sociedad de origen. No queremos con esto quitar importancia al tema de las **remesas económicas** en las localidades de origen, ni a la importancia que en el balance de las economías de los países emisores y receptores suponen las divisas procedentes de las migraciones, sino introducir una perspectiva más amplia en la mirada, contemplando estas remesas como un capital que además de económico adquiere dimensiones socioculturales y simbólicas cruciales para entender la profunda repercusión que estos flujos, que circulan a través de redes con proyección transnacional, producen tanto en origen como en destino. Si bien es cierto, que los flujos de remesas monetarias son un indicativo, por otro lado fácilmente cuantificable, que las transforman en el medidor de la significación económica de las migraciones en los Estados de origen y destino, que desencadena el interés gubernamental para intentar lograr la gestión y dirección de estos flujos; desde nuestra perspectiva, esta forma reduccionista en que se tiende a conceptualizar y emplear “*las remesas*”, por otra parte, transforma a los sujetos migrantes en objetos de intervención manipulables desde la proyección política, económica y la intervención social descentralizada. Se hace necesaria una reconceptualización que englobe en los flujos las **remesas simbólicas**, toda una serie de actuaciones, intercambios y trasvases materiales e intangibles entre las redes sociales en destino y en origen, que permitan contemplar en toda su dimensión la importancia de las migraciones en el desarrollo de las sociedades emisoras y receptoras. Una importancia que la experiencia histórica de las migraciones intraeuropeas y transatlánticas de los siglos XIX y XX, permite alcanzar a comprender desde las dinámicas sociales y transculturales en/entre los países y regiones implicadas en el largo proceso. En esta perspectiva se tratará en este trabajo la cuestión de las remesas, tratando de ofrecer una información que permita constatar la estrecha vinculación entre los migrantes y sus lugares de origen, más allá de los envíos monetarios, aún sin obviar éstos. Pues los migrantes que desarrollan redes sociales extensas y densas transterritorializadas deben ser contemplados como personas que viven simultáneamente en dos realidades socioculturales (a través de los flujos de comunicación entre las redes establecidas en uno y otro lado) pero que pertenecen a y constituyen una agrupación social delimitada por dicha red de relaciones, por ello considero que suponen de hecho un **sistema social transnacional** con una racionalidad interna desde la perspectiva comunicacional.²⁸

La diversa inmigración marroquí, los colectivos de asentamiento más antiguos en la experiencia migratoria del Estado español, constituye una realidad que se encuentra conformada por estos tipos de redes estables configurando constelaciones de redes de malla densa. Las remesas monetarias de estos inmigrantes hacia sus comunidades de origen es sólo una parte del capital en circula-

²⁸ Utilizamos el concepto sistema social en el sentido luhmanniano, partiendo de su existencia cuando surge una circunstancia comunicativa autopoiética y se limita frente a un entorno a través de la limitación de comunicaciones apropiadas. Los sistemas sociales no se componen simplemente de personas ni de acciones, sino de comunicaciones.

ción. Las relaciones casi permanentes con la sociedad de origen, a través de las nuevas tecnologías de la comunicación, y lo que es más importante, la facilidad circulatoria gracias a la cercanía geográfica, permiten a los marroquíes la participación activa en la vida social de sus lugares originarios siendo por tanto, muchos de ellos, **ausentes presentes** que se mantienen “conectados” en los asuntos importantes de su comunidad original.

Otro factor a tener en cuenta es que el largo proceso migratorio ha permitido en los lugares de destino el desarrollo de organizaciones civiles en torno a distintos modelos asociativos, de índole laica o religiosa, basados en discursos cohesionadores de contenido cultural, étnico, de género y de clase. El largo recorrido ha dado lugar a proyectos asociativos articulados con una proyección estatal, desde el punto de vista del alcance territorial (ATIME y la extinta AEME), a multitud de concreciones locales, algunas ya centradas en el desarrollo (CODENAF), otras relacionadas con actividades empresariales, culturales, religiosas (mezquitas de distintas corrientes dogmáticas) y de género (asociaciones locales de mujeres). El éxito, que en ocasiones alcanzan algunas de estas organizaciones, tiene que ver con la capacidad de aglutinar en sus filas personas cualificadas y con larga experiencia en los movimientos asociativos y sindicales de sus lugares de origen. Personas que debido a la funcionalidad multipleja²⁹ que desarrollan en las redes sociales del colectivo, constituyen nodos en las mallas de relaciones que concentran un importante capital social y simbólico, y desarrollan un papel central en la mediación informal, representación colectiva y resolución de conflictos a nivel endógeno y exógeno. Esta cantera de personas con notable importancia simbólica en origen y destino, son un recurso humano inestimable a la hora de canalizar a través de ellos, y desde sus redes sociales proyectos de codesarrollo sobre la fórmula de un partenariado paritario, en condiciones de igualdad, entre los colectivos sociales autóctonos (españoles), los inmigrados y los locales de la sociedad de origen implicados en la gestación, desarrollo y ejecución de los proyectos de cooperación al desarrollo. Esta realidad social estable, constituida sobre redes densas transnacionales, es el factor clave que ha permitido que los marroquíes se hayan erigido como el colectivo inmigrante pionero en los proyectos de codesarrollo, mucho antes que el concepto irrumpiera en el lenguaje tecnocrático. Ya a mediados de los 90, conocimos una iniciativa de cooperación al desarrollo impulsada por un inmigrante rifeño con financiación municipal, residente en Cataluña e integrante de la asociación extinta AEME, en su comunidad de Alhucemas, consistente en potabilización de aguas y construcción de pozos. Aunque en sentido estricto en aquél momento estos proyectos se ejecutaron en marcos políticos para la cooperación internacional al desarrollo, *de facto*, en el sentido dado al codesarrollo, no queda más que evidenciar el papel pionero de estas personas con centralidad multipleja en redes sociales mixtas para la ejecución de acciones de proyección transnacional.

Sólo la confluencia de redes de intereses comunes en un complejo entramado social, que puede dinamizarse alrededor de la implantación de un proyecto de codesarrollo, puede hacer viable un proyecto de largo plazo con ambiciones de hondo calado. A partir de este punto, contando con importantes recursos humanos, podemos pasar a preguntarnos si es posible un codesarrollo a la medida de los intereses de la sociedad local de intervención. Para responder a ello, es necesario adentrarse en innovadoras estrategias y metodologías de intervención que partan de una percepción paritaria de los grupos implicados en la acción construyendo un entorno de interacción e intercambios que pueda considerarse objetivamente un contexto intercultural.³⁰ En esta línea, desarrollaremos nuestra propuesta en el apartado 6 de este volumen.

²⁹ En la terminología de Gluckman, refiere a las relaciones múltiples que se desarrollan en una red egocentrada y que sirven para muchos objetivos en función de la posición estructural que ocupan los individuos en la red de relaciones. Cf. Gluckman, *Max.op.cit.*

³⁰ Cf. CASTAÑO, *Ángeles, op. cit.*

2. TAWASOL COMO PROPUESTA METODOLÓGICA PARA UN PROYECTO DE CODESARROLLO ENTRE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA REGIÓN DE MURCIA Y LA REGIÓN ORIENTAL DE MARRUECOS.

Este programa de codesarrollo está impulsado por la **Consejería de Política Social, Mujer e Inmigración, Dirección General de Inmigración y Voluntariado de Región de Murcia**, en el marco del eje de codesarrollo del Plan de Acción que esta Comunidad Autónoma tiene suscrito con el **Ministerio de Trabajo e Inmigración, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, Dirección General de Integración de los Inmigrantes**, y desarrollado por **CEPAIM, Acción Integral con Migrantes**, desde sus centros de Región de Murcia.

La línea teórico-metodológica desde la que se aborda el proyecto Tawasol supone una reafirmación de la apuesta por enfocar los proyectos de desarrollo, tomando como pilar las potencialidades y recursos de las redes sociales de algunos grupos de inmigrantes en la Región de Murcia, con actitud de implicarse e intervenir en el proceso, por el recurso inestimable que pueden suponer para la acción al desarrollo de sus lugares de origen.

Este programa surge de un marco de reflexión desde el que se han trazado líneas estratégicas de intervención, que puedan hacer converger como catalizadores de desarrollo, **colectivos inmigrantes en la Región de Murcia** procedentes de Marruecos, de la Región Oriental, oriundos de distintas provincias de la prefectura Oujda-Angad, y de la Dukkala, de la localidad de Yossoufia, y las **iniciativas descentralizadas para la cooperación al desarrollo**. Partimos de una perspectiva positiva, holista e integral en el tratamiento de la inmigración y el codesarrollo, entendiendo éste como una propuesta metodológica apropiada para la cooperación al desarrollo en lugares emisores de flujos demográficos, en la que las personas inmigrantes, con capacidades, inquietudes y actitudes para revertir a la sociedad de procedencia parte de su bagaje acumulado en la experiencia migratoria, tienen un papel central desde el proceso de creación del proyecto hasta su desarrollo y ejecución. Nos apoyamos en una perspectiva antropológica, que consiste en un abordaje multidimensional de las migraciones tratando de contemplar los procesos como vectores de impacto en origen y destino, más allá de las experiencias individuales; pero a un tiempo, tratando a los sujetos desde sus particularidades, como elementos transversales de un proceso transnacional con dimensiones macro y repercusiones micro sociales. Por ello, entendemos el codesarrollo como un marco aplicado desde donde operar, para que el potencial que suponen las redes sociales transnacionales asentadas en nuestro territorio puedan ser canalizadoras y catalizadoras de procesos de desarrollo en las comunidades de origen a través de proyectos efectivos de cooperación. Remarcamos *efectivo*, para hacer hincapié en las potencialidades del codesarrollo como propuesta innovadora, destacando la dimen-

sión empírica de codeterminación existente entre sociedades conectadas por los flujos migratorios y, a nivel inter-colectivos, entre redes sociales transnacionales, que lo dotan de singularidades que lo pueden situar como una alternativa plausible que puede llegar a ser más influyente que otras metodologías de intervención con un marcado carácter unilateral, como tradicionalmente ha caracterizado buena parte de la cooperación que se ha canalizado desde las organizaciones del Norte al Sur hasta el momento.

Centrándonos en el programa TAWASOL, **el objetivo** que se pretende es el fortalecimiento de la sociedad civil marroquí en la Comunidad Autónoma de Región de Murcia (en adelante CARM) y de las zonas de origen de dicha inmigración, a través de dos ejes: favorecer el desarrollo humano de las comunidades beneficiarias e impulsar nuevas relaciones de éstas con la sociedad murciana, y por otro lado, la activación de actuaciones de desarrollo socio-económico transnacional.

Los actores de la iniciativa Tawasol que impulsa con un carácter innovador la Dirección General de Inmigración y Voluntariado de Región de Murcia son de manera central, los inmigrantes marroquíes que residen en la CARM procedentes de las provincias de la Región de Oujda y Yossoufia, organizaciones sociales en ambos países (Cepaim en la CARM, asociaciones marroquíes ubicadas en Tánger, Oujda, y Yossoufia) e instituciones públicas en la CARM y en la Región Oriental.

La interlocución con las diversas instituciones públicas en la Región de Murcia se coordina desde la Dirección General de Inmigración y Voluntariado y desde la Asociación Solidaridad y Desarrollo en Marruecos, actuando Cepaim como entidad puente entre ambas regiones.

El programa TAWASOL se desarrolla a lo largo de unos ejes de acción:

- A. Realización de estudios para la identificación de la situación en origen y destino, partiendo del conocimiento de los colectivos marroquíes, para proporcionar o fortalecer las relaciones entre las comunidades marroquíes de Murcia y sus lugares de origen.
- B. Formación profesional y asesoramiento para la formación de microempresas, en Murcia y en Marruecos, con la doble finalidad de, por una parte, la incorporación de personal marroquí cualificado en sectores económicos en España y más concretamente los disponibles en la CARM con demanda de mano de obra; y por otro, el acceso al mundo laboral y empresarial de mano de obra desempleada en Marruecos.
- C. Asesoramiento y fortalecimiento de redes asociativas de inmigrantes marroquíes en Murcia, desde las que poder llevar a cabo acciones para reforzar los vínculos entre los inmigrantes y sus respectivas comunidades de origen y proyectos autogestionados de codesarrollo.

Este programa pretende generar espacios que permitan a los marroquíes residentes en Murcia como a los de sus zonas de origen, tomar conciencia del importante papel que juegan en el desarrollo, tanto en el lugar de destino como en el de origen. De la misma manera, estos espacios comunes permitirán la identificación de problemas concretos y cercanos a la realidad de ambas comunidades y fomentar la capacitación para formular propuestas e iniciativas que puedan ser concretadas en sus localidades en los ámbitos sociales, económicos, culturales, educativos, etc.

Este estudio que presentamos se encuentra contemplado como dos de las actividades de la 1º fase de ejecución del programa TAWASOL. En dicha fase, se contemplan 4 actividades:

- 1. Realización de un estudio diagnóstico de las asociaciones o agrupaciones existentes en los principales municipios de la CARM con residentes marroquíes.** El conocimien-

to de estas agrupaciones va a permitir desarrollar acciones encaminadas a interrelacionar a los colectivos de las localidades.

2. **Paralelamente a la actividad 1, se desarrolla otro estudio en las zonas de origen de las comunidades marroquíes residentes en Murcia**, obteniendo datos que nos permitan establecer la vinculación y el tipo de relaciones existentes entre los inmigrantes y sus comunidades de origen.
3. **Identificación de necesidades e iniciativas de desarrollo.** Una vez establecidas las relaciones entre colectivos y organizaciones a uno y otro lado, se realizará un trabajo de intervención basado en la metodología de Investigación-Acción Participativa para determinar las iniciativas a realizar que se concreta en las siguientes líneas:
 - reforzamiento del tejido asociativo.
 - establecimiento de acciones de intercambio económico y cultural entre ambas sociedades.
 - establecimiento y fortalecimiento de grupos solidarios como factor de desarrollo social.
 - desarrollo de actividades de Formación Profesional.
4. **Ejecución de las iniciativas planteadas por las comunidades de origen**, a partir de sus intereses y necesidades y con la implicación de los marroquíes inmigrantes en Murcia.

Nos centraremos ahora en la presentación de los resultados de los estudios realizados en la fase primera que corresponden a las actividades 1 y 2.



3. El Estudio sobre los marroquíes en la CARM.

Actividad 1 de la 1ª fase del Programa Tawasol.

El estudio se ha realizado a partir del diseño de un plan de investigación previo para la contextualización de la inmigración marroquí en la CARM. Con este objetivo se ha procedido a la explotación de fuentes bibliográficas especializadas y de los datos cuantitativos estadísticos del Ministerio de Trabajo y del padrón municipal de habitantes del INE. Se realizó un diseño de encuestas a partir de las que se pudiera obtener una serie de informaciones básicas acerca de los motivos que originan la emigración de los marroquíes, las razones de su asentamiento en Murcia, la estabilidad del asentamiento, las relaciones que mantienen con su lugar de origen, el tejido asociativo de los marroquíes, y el posible interés en actuaciones de intervención de codesarrollo que se podrán desarrollar en la localidad de origen. En total se realizaron 519 encuestas que se llevaron a cabo con la participación de encuestadores de origen marroquí y la colaboración del equipo de mediadores de CEPAIM en la Región de Murcia, y se diseñó una base de datos para su explotación.

El diseño de la investigación se realizó por el programa de cooperación al desarrollo y codesarrollo de CEPAIM, contando con la colaboración del Departamento de Codesarrollo de la Fundación Sevilla Acoge, entidad socia del consorcio estatal CEPAIM, y Ángeles Castaño Madroñal,³¹ antropóloga social asesora de ambas entidades. El trabajo de explotación de los datos se desarrolló con la colaboración de un equipo de auxiliares de investigación licenciados en antropología social, bajo la dirección de Ángeles Castaño.³² El estudio se ha desarrollado en seis meses, desde su planificación y ejecución hasta su redacción final, entre octubre de 2007 y marzo de 2008.

³¹ A. Castaño es profesora doctora del Departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla.

³² José María Manjavacas Ruiz ha elaborado y explotado la base de datos; Jorge Benítez, Teresa Souto y Alberto Pérez se han encargado del vaciado y transcripción de las encuestas.

3.1. Los marroquíes en la CARM.

Los datos de diciembre de 2007 del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, indican que en valores absolutos en España, los extranjeros con permiso de residencia y trabajo en vigor en España aumentaron en 957.206 personas (31,68%), alcanzando un total de 3.979.014 personas. Por nacionalidad el colectivo mayoritario es el marroquí con 648.735 personas, seguido muy de cerca por los rumanos (603.899), y a más distancia los ecuatorianos (395.908).

Atendiendo a los datos generales de la inmigración en España, el padrón de habitantes del INE, permite obtener una panorámica de la evolución de la inmigración en el período 2002-2006. Durante este período se contabilizaron anualmente de 2 a 4 millones de extranjeros, de los que entre 300.000 a 500.000 eran marroquíes. La población marroquí destaca por su concentración en Cataluña, Andalucía y Murcia. A nivel global la población inmigrante está ligeramente masculinizada, pero hay diferencias por nacionalidad; en este caso, la inmigración marroquí es una de las más masculinizadas, aunque paulatinamente se observa una tendencia a la equiparación entre ambos sexos en la población marroquí inmigrada. En cifras totales, los marroquíes empadronados eran 307.458 en el 2002, y llegan a los 535.009 en el 2006, con crecimiento porcentual anual que oscila entre un 23,3 en 2002-03, a un 4,6 en el 2005-06. El peso porcentual respecto a la inmigración total en el país, varía desde un 15,5 en el 2002 a un 13,8 en el 2006. Desde el punto de vista de la equiparación entre sexos, a nivel estatal, el porcentaje de mujeres marroquíes pasó de 32,9 en el 2002, a un 34 en el 2006.

En Murcia los datos del padrón de 2005, muestran una población inmigrada total de 165.016 inmigrantes, de los cuales el 27,1% son marroquíes (44.781). Sólo un 2,9% de los marroquíes en España, residía en la CARM en dicho año.

Pero hay que señalar que la comunidad marroquí es la más importante cuantitativamente, así como desde el punto de vista de la longevidad de su permanencia en la región y en lo que refiere a su estabilidad como comunidad. Desde los años 80 los marroquíes se han estado asentando en la CARM, de forma que en el proceso de regularización de 1991, Murcia destacaba como la quinta comunidad autónoma en cuanto al número de marroquíes regularizados, ascendiendo al tercer puesto en el 2003, con 25.215 marroquíes regularizados.

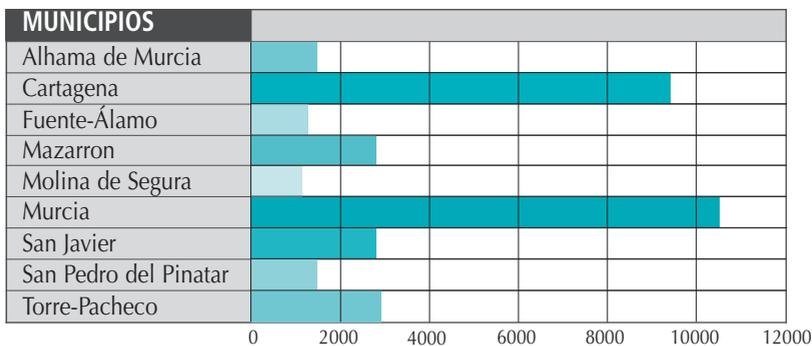
La población total extranjera en Murcia según padrón de 2007 es de 201.700 personas, que en una población total de 1.392.117 personas supone el 14,49% de su población, de los cuales 118.406 son hombres y 83.294 son mujeres. Centrándonos en la población marroquí los datos muestran que la mayoría marroquí en la CARM suponen un total de 51.376 personas, el 25,47% de la población inmigrante y el 3,69% de la población murciana. El descenso porcentual relativo respecto al 2005, se debe al incremento de nuevos inmigrantes de otros países de procedencia. La distribución por sexos de la población marroquí es de 38.746 hombres y 15.706 mujeres, lo que supone un 71% de hombres respecto al 29% de mujeres. Siendo significativo que de un total de 201.700 extranjeros, los menores de 16 años suponen un 14%, que son 32.321 personas en valores absolutos, de los que los marroquíes menores son un 4% que son 10.281 personas. En valores relativos significa que del total de menores el 24% son marroquíes o de padres marroquíes, y el 76% de otras nacionalidades de origen.

El padrón municipal de 2007 arroja los siguientes datos respecto a los marroquíes en Murcia:

MUNICIPIOS	MARRUECOS	MUNICIPIOS	MARRUECOS
Abanilla	142	Librilla	133
Abarán	375	Lorca	5.321
Águilas	601	Lorquí	368
Albudeite	8	Mazarrón	2.661
Alcantarilla	603	Molina de Segura	1.256
Alcázares (Los)	918	Moratalla	73
Aledo	1	Mula	293
Alguazas	517	Murcia	11.408
Alhama de Murcia	1.499	Ojós	0
Archena	335	Pliego	70
Beniel	567	Puerto-Lumbreras	334
Blanca	266	Ricote	8
Bullas	58	San Javier	2.476
Calasparra	152	San Pedro del Pinatar	1.543
Campos del Río	40	Torre-Pacheco	2.917
Caravaca de la Cruz	107	Torres de Cotillas (Las)	232
Cartagena	9.525	Totana	448
Cehégín	161	Ulea	31
Ceutí	120	Unión (La)	918
Cieza	979	Villanueva del Río Segura	23
Fortuna	469	Yecla	524
Fuente-Álamo	1.344	Santomera	709
Jumilla	573	Región de Murcia	51.376

* Fuente INE padrón municipal de habitantes 2007.

Municipios de la Región con más de 1000 habitantes de origen marroquí.



Los municipios murcianos con mayor presencia de población marroquí según el padrón de 2007 son 9, destacando entre ellos especialmente Murcia y Cartagena. Como vemos en el gráfico, destaca el asentamiento en los citados dos grandes núcleos urbanos de la CARM y por otro lado, en las poblaciones insignia de la agricultura intensiva en la zona del campo de Cartagena y Mancomunidad del Sureste, donde se han ido conformando en las dos últimas décadas unas sociedades locales multiculturales relacionadas con el asentamiento de inmigrantes a la sombra de la demanda en el sector. La pauta de asentamiento desde los 90 ha primado las localidades del Campo de Cartagena, que en conjunto acogían en 2001 al 40% de los marroquíes asentados en la CARM. El proceso acelerado en los 90 ha dado lugar a sociedades mucho más diversas culturalmente que en el pasado, con un vecindario extranjero en el que marroquíes y ecuatorianos son los colectivos mayoritarios, con un creciente número de mujeres y menores, y una amplia heterogeneidad en lo que respecta a las situaciones de inserción laboral, residencia y arraigo social. En la actualidad, el proceso migratorio es de asentamiento y arraigo familiar, con las consecuencias multidimensionales que se derivan para los colectivos inmigrados y las propias sociedades murcianas en las que residen.

Más del 70% de los marroquíes en Murcia se insertan en el sector productivo agrícola, seguido de la construcción que ronda el 10%. En la CARM la agricultura, el peonaje de la construcción y los puestos de trabajo menos cualificados en hostelería, transporte y comercio, se han configurado como “nichos laborales” para inmigrantes que por la condiciones de trabajo, escasa remuneración, precariedad y percepción social minusvalorada, no son atractivos para la población autóctona, situados en otra posición en el sistema de categorización social. Se produce una estratificación étnica que no sólo se da entre sectores productivos sino que se da en el seno de las propias empresas y se refleja en la organización del trabajo: los trabajos más duros y descualificados los realizan inmigrantes, mientras los puestos más especializados y mejor remunerados los ocupan trabajadores autóctonos. Señala Torres³³ que la estratificación étnica se produce en tres procesos profundamente interrelacionados: *“por la conformación de sectores de actividad y trabajos “propios de inmigrantes”, respecto a la organización productiva y jerarquía o diferenciación en las empresas, y por las dinámicas sociales que tienden a legitimar y reproducir este estado de cosas”*. La funcionalidad del sistema, tanto para las empresas y sectores productivos como para amplios grupos sociales, permite que pueda reproducirse y legitimarse por su propia inercia.

Esta inserción en el mercado laboral agrícola ha marcado un proceso en el que se distingue dos fases diferenciadas. Una primera, como señala Torres, la década de los noventa caracterizada por la precariedad residencial, la segregación de la vida social local y un alto índice de indocumentados con un tratamiento de los jornaleros marroquíes como mano de obra temporal a pesar de que todas las evidencias del asentamiento indicaban lo contrario³⁴. Salvando las diferencias, Torres compara el tratamiento que se da al asentamiento marroquí en la zona en este período, al de la inmigración turca en Alemania, caracterizada como *gastarbeiter* en los 70. Este período tiene las mismas características en otras zonas del litoral español especializada en la agricultura intensiva, como son los casos de Almería y Huelva, con un proceso de inserción social muy difícil para los marroquíes, caracterizado por la precariedad, la segregación y la explotación³⁵. Según una encuesta realizada en 1994 (Madrid, 1999) el 78,5% de los marroquíes encuestados declaraba estar en paro o trabajar ocasionalmente, y el 71,1% residía fuera de los núcleos urbanos con *“gravísimas*

³³ Cf. TORRES, Francisco, *Los nuevos vecinos en la Mancomunidad del Sureste. Los inmigrantes y su inserción en Torre Pacheco, Fuente Álamo y La Unión*. (pp.99)

³⁴ Cf. TORRES, Francisco, *op.cit.*

³⁵ Cf. MARTIN, Emma et al., *Procesos migratorios y relaciones interétnicas en Andalucía; Mercados de Trabajo e inmigración en la agricultura mediterránea*. Cf. CASTAÑO, Ángeles, *Informe 2000 sobre la inmigración en Almería*.

carencias de todo tipo”, y la segregación social tenía su reflejo en que un 82% declaraba tener poco o ningún conocimiento de castellano.

Las primeras redes marroquíes caracterizadas en la zona son de Oujda y de la comuna de Ain Beni Mathar, que juegan el papel de pioneros y bases solidarias de las primeras llegadas y acogidas. Como recoge Torres, en un proceso parecido al de las redes de la región de Tánger-Tetuán pioneras del asentamiento magrebí en el Poniente almeriense³⁶, estas redes *“eran el camino social a través del cual se realizan las migraciones marroquíes en los años 90: un camino que unía el Campo de Cartagena, y Murcia en general, con la Región Oriental de Marruecos”*³⁷. Según la encuesta antes referida (Madrid, 1999), el 63,6% de los magrebíes residentes en la zona procedían de la provincia de Oujda o en la población de Ain Beni Mathar³⁸. Ya en 1991, Yerada era la provincia de procedencia del 34,75% de los marroquíes regularizados, y de Taurirt el 12,93%, seguidas de Oujda con el 9,9% y Figuiú con el 7,47%³⁹. De entre las ciudades y pueblos de procedencia se señalan Ain Beni Mathar con 16,77%, Yerada capital (9,9%) y Debdu en Taurirt (5,5%). Ya fuera de la Región Oriental, Casablanca (6,87%) y Beni Mellal (8,08%) destacan como otras importantes zonas emisoras.

Durante los 90, los registros consulares de Marruecos en España estudiados por el TEIM⁴⁰ demuestran que a lo largo de la década se mantiene sin grandes variaciones la tendencia en las procedencias, lo que permite afirmar a Bravo que se trata de una inmigración organizada en redes de filiación familiar, que incluyen redes clientelares, creadas en origen o en el proceso migratorio⁴¹. Estos registros muestran que de Yerada proceden el 22,31%, de Taurirt procede el 16,85%, de Oujda el 9,09% y de Figuiú el 4,08%. Ya fuera de la Región Oriental, en el Atlas Central, el núcleo más importante es Beni Mellal con un 17,08% de los registros, y por otro lado, destacan Taza con un 4,08% y Casablanca con un 3,39% de las inscripciones.

La segunda fase, ya el proceso migratorio de esta primera década del siglo XXI, se caracteriza por una mayor multiculturalidad entre el vecindario de estas localidades, con un proceso acelerado por la llegada de inmigrantes de otros países de Latinoamérica y del Este europeo, con diferentes situaciones de inserción laboral y residencial. Marcada, como se ha visto en las fuentes estadísticas más recientes, también por la heterogeneidad que supone la feminización de la inmigración, el proceso de reagrupamiento de familias y la presencia de un importante número de menores. Desde la perspectiva antropológica esto supone un cambio sustancial, puesto que además de indicar una permanencia (vienen para quedarse), un mayor grado de estabilidad en los asentamientos, y en la visibilización social por el acceso a la vivienda y a los espacios públicos de sociabilidad (sanitarios, escolares, espacios públicos urbanos, etc.), es el indicativo de un incremento de la interacción entre los diferentes colectivos y con ello, la generación de dinámicas culturales de enculturación y socialización que dan lugar a nuevos procesos en la transmisión, reproducción y adaptación cultural entre generaciones; en definitiva al proceso de gestación de nuevos procesos de identificación colectiva y de interiorización y expresión de las pertenencias en los espacios y situaciones de interacción social. Es el punto de arranque de una nueva realidad sociocultural. La propor-

³⁶ Cf. CASTAÑO, Ángeles, *ibidem*.

³⁷ Cf. TORRES, Francisco, *ibidem*.

³⁸ Los estudios de Pedreño (1999, 2005, 2006) y Sempere (2002) señalan esto mismo respecto al campo de Cartagena, así como Izquierdo (1996) y el CES (1997) para la Región de Murcia; por tanto, es un dato constatado que la inmigración magrebí era mayoritariamente de la Región Oriental de Marruecos.

³⁹ Cf. BRAVO, Fernando, “Los marroquíes en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia”.

⁴⁰ Taller de Estudios Internacionales del Mediterráneo, de la Universidad Autónoma de Madrid.

⁴¹ Cf. BRAVO, Fernando, *ibidem*.

ción de irregularidad ha descendido, señalando Torres a partir de los datos del INE del 2006, un 28% de irregulares en la Región de Murcia, y aunque la irregularidad es un obstáculo insalvable para la inserción social de quienes la padecen, esta fase supone el enraizamiento de la población inmigrante, con establecimientos de residencias permanentes y una presencia estable en el uso y disfrute de los servicios y espacios públicos.⁴²

Para Torres, los inmigrantes con más de diez o quince años en este territorio, se encontrarían en una tercera fase del proceso migratorio, y esto atañe especialmente a los marroquíes como migración con proceso más longevo, tratándose en este caso de inmigrantes con una posición relativamente más acomodada, con una permanencia estable en la sociedad murciana, que reclaman un reconocimiento como tales. Este mismo autor, señala que a diferencia del proceso europeo que ha supuesto el paso por la etapas a lo largo de varias décadas, en el caso de las zonas agrícolas litorales de nuestro país, el proceso es más dinámico y afecta de manera desigual a los colectivos, dado que los flujos migratorios que nos afectan no se han detenido.

3.2. Las mujeres marroquíes en la CARM.

La presencia significativa de familias, hace necesario abarcar de manera particular el proceso migratorio de las mujeres marroquíes, que según los datos del padrón de 2007, suponen el 24% del colectivo marroquí. La llegada a Murcia de la mujer marroquí se produce en su generalidad, a partir del proceso de reagrupación familiar que inicia el marido. El permiso por reagrupación familiar supone para la mujer un estado de dependencia que la subordina al marido, dado que según la legalidad vigente, con este tipo de permiso no puede acceder al mercado laboral legalmente. Este tipo de permiso, además obliga al marido o padre, a acreditar que cuenta con medios económicos para mantenerla, situándola en la posición que coincide con la imagen dominante tradicional de la mujer “ama de casa” dedicada al cuidado de los hijos, del marido y de la casa. La mujer reagrupada se encontrará en esta situación como mínimo por un período de dos años, requisito necesario para solicitar el permiso de trabajo y residencia propio. Casal y Mestre han señalado la importancia de los efectos sobre la imagen y el tipo de mujer inmigrante que este proceso de reagrupación, contemplado en la ley, contribuye a construir⁴³. Es necesario señalar aquí, ex profeso de las situaciones que produce la ley señaladas por las autoras, que además la situación de indefensión y dependencia, se hace insostenible en los casos de desavenencias y separaciones familiares en esos primeros años, dejando la estructura de asistencia de los servicios sociales en caso de maltrato a mujeres, en total evidencia, al situar a las mujeres inmigrantes en vía muerta en un proceso que se alarga en exceso por el laberinto legal que les afecta.

Se debe a un tradicional y arraigado sesgo ideológico la tendencia en la producción científica mayoritaria a contemplar a la mujer magrebí como colectivo homogéneo en contraposición a otras culturas de género dominantes o consideradas más asimilables a la hegemónica, señalando su diferencia a partir de elementos superficiales externos, como la indumentaria o su actitud en los espacios públicos. Ya de entrada, sólo los datos estadísticos disponibles permiten constatar que el colectivo de mujeres marroquíes en Murcia se caracteriza por una gran heterogeneidad interna, tanto desde el punto de vista de la situación legal (muchas reagrupadas, otras con proyecto personal individual, algunas reagrupadoras), como desde el punto de vista etnocultural, pues junto a la mayoría de las mujeres procedentes de la Región Oriental, hay otras de la Dukkala (Yossoufia), también rifeñas, beréberes del Atlas Central, de las zonas rurales y urbanas de la Región Atlántica (Casablanca, Rabat, Kenitra, Safi), y de las llanuras centrales y Tadla (Beni Mellal). Se trata por tanto, de un colec-

⁴² Cf. TORRES, Francisco, *ibidem*.

⁴³ Cf. CASAL, Marta y MESTRE, Ruth, “Migraciones femeninas”.

tivo heterogéneo desde la perspectiva étnica y social, en el que algunas mujeres puede que se expresen en distintas lenguas dialectales (árabe dialectal, amazigh, tashilhit, tamazight, tarifit, hsaynia...) que puede presentar manifestaciones de roles diferenciados según el sistema cultural de género de referencia, e incluso algunas, tomarán algunas decisiones en función del derecho consuetudinario y la tradición de su etnia tribal.

Pero yendo más allá, pues no queremos ser tachados de culturalistas exotizadores, al margen de la etnodiversidad de las minorías estatales (de Marruecos), hay que remarcar el sesgo homogeneizador en el que caen muchos textos académicos al tratar el multiculturalismo como un estadio o proceso relacionado al fenómeno de las nuevas migraciones, y que por la naturaleza de los mismos, acaban siendo instrumentos de legitimación para las lógicas desde las que se construyen y reproducen las prácticas, discursos y actitudes de la desigualdad, al establecerse desde las instancias del poder hegemónico categorías “naturalizadas” de base cultural esencialista. Este tipo de literatura académica tiende a ignorar u obviar que la diversidad sociocultural es mucho más compleja, puesto que la situación de las minorías internas (autóctonas) se produce a partir de la intersección de variables estructurales sobre las que se construye la diferencia y los procesos de categorización y/o jerarquización en las sociedades; a saber, además de la etnia en los Estados pluriétnicos⁴⁴, el género, la clase social o si se quiere, el lugar que las personas ocupan respecto a los medios de producción, y en muchos pueblos y culturas, también la edad. Por ello, es necesario no dejar de rebatir los textos que parten de la presunción, largamente documentada en la vasta producción académica que reproduce incuestionadamente el discurso de que la inmigrante marroquí viene de un sistema cultural de género, con unos roles adscritos definidos en torno a sus atribuciones como madre, esposa e hija, restringido su papel en los espacios de interacción social pública, y circunscrita a los privados. Reiteración discursiva de tendencia homogeneizadora basada en un arraigado discurso eurocéntrico, que contribuye a la creación de “*la mujer marroquí*” como categoría social homogénea y diferenciada, esencializada y percibida como un inintegrable cultural. Lo que sí es muy cierto, es que estos colectivos heterogéneos de mujeres llegan para insertarse en un sistema social que la define legalmente como foránea o **extranjera**, que la etnifica como mujer musulmana marroquí y establece unos procesos de inserción al mercado laboral en **unos nichos productivos preferentes**, “*propios*” de mujeres inmigrantes: el servicio doméstico, las tareas de cuidado a población dependiente, en menor medida en la agricultura y en el sector servicios (hostelería, limpieza, y mantenimiento). Resumiendo, vienen a insertarse en una sociedad que las construye a partir de los discursos y prácticas hegemónicas, como categoría minoritaria externa, ubicada en los estratos más bajos de la organización de la producción en nuestro sistema económico, y como suplente de la mano de obra femenina autóctona para desarrollar el no-trabajo tradicional adscrito de género consistente en el cuidado de la población dependiente.

Nuestro trabajo se centra en dos colectivos preferentes, los procedentes de la Oriental y la Dukkala; buena parte de las mujeres que se encuentran en Murcia son de la Región Oriental y llegan desde redes filiales del marco parental a redes en destino del mismo tipo, por reagrupación del marido o del padre. Es un dato constatado por las fuentes consulares de Marruecos en España que explora el TEIM, sobre la década de los 90 (1992-2000), que la emigración de esta zona es una emigración muy masculina, que procede de zonas de tradición migratoria masculina y se concentra también en destinos inmigratorios masculinos como lo son las zonas de agricultura intensiva del

⁴⁴ Will Kymlicka, inicia el capítulo primero de su libro *Ciudadanía Multicultural, con la reflexión que reproduzco, algo que es ignorado por (des)educación (en palabras en Chomsky): “los 184 Estados independientes del mundo contienen más de 600 grupos de lenguas vivas y 5.000 grupos étnicos. Son bien escasos los países cuyos ciudadanos comparten el mismo lenguaje o pertenecen al mismo grupo étnico-nacional. (...) Suelen darse como ejemplos de países que son más o menos culturalmente homogéneos Islandia y las dos Coreas.”*

litoral. Según estas fuentes las mujeres inmigradas en España con domicilio en Taurirt son 1,93%, de Yerada un 1,27% y de Oujda el 2,07%⁴⁵. La emigración es más feminizada en las zonas de procedencia de las grandes urbes del país (Casablanca, Rabat) y la zona Jbala (Tánger, Tetuán y Larache). Estas mismas fuentes valoran que la emigración femenina laboral es distinta de la residente, y tiene un peso mucho mayor que en la década anterior, siendo indicativo del cambio producido en la naturaleza de la migración de las marroquíes, y considerando los estados civiles de las emigrantes, como referentes de procesos migratorios personalizados no tan vinculados a la reagrupación y la migración arropada en la red parental: el peso de las mujeres solteras (49,40%), divorciadas (1,30%) o viudas (1,30%), supera significativamente el de las casadas (46,50%)⁴⁶. No obstante, dada la dinámica migratoria marroquí en España, estos datos deben considerarse con precaución, pues para una panorámica más próxima a la actualidad se necesita del análisis de datos más recientes sobre la tendencia migratoria de las mujeres en Murcia⁴⁷.

A rasgos generales la presencia de la mujer inmigrante en el mercado laboral de las poblaciones agrícolas de Murcia está subrepresentada, alcanzando datos en el 2006, de apenas un 12 o 15% del total de contratos realizados, frente a un 41,5% de la mujer española. Pero hay que subrayar que esto no significa que estemos ante un sector poblacional inactivo, no simplemente como ya sabemos, porque el trabajo no asalariado de las mujeres en el mundo no es considerado en el cómputo económico de los procesos productivos, sino porque en el caso de las marroquíes aunque la mayoría trabaja en casa, cada vez son más las que acceden a una actividad productiva asalariada, tendencia que se observa claramente en las actitudes de las jóvenes reagrupadas o segunda generación; y además, según valoraciones de los expertos que han dedicado su actividad investigadora al tema de la inmigración en Murcia, existe una importante bolsa de economía sumergida que afecta con especial incidencia a la mujer inmigrante por dos motivos fundamentales: los sectores de inserción laboral de las mujeres que hemos señalado anteriormente se caracterizan por ser los más desregularizados y con mayor incidencia de economía sumergida, y por otro lado, la situación de vulnerabilidad de las mujeres inmigrantes permite que incidan en ellas las prácticas laborales irregulares que se producen en dichos sectores. De esta manera aquellas labores asalariadas que se realizan en casa para la producción textil y marroquinería (cosido de piezas y pegado de suelas de zapatos) no son declaradas, así como el trabajo doméstico o en la hostelería por horas.

En el contexto socioeconómico en que se produce la inserción sociolaboral de estas mujeres, el proceso de adaptación es lento y a menudo doloroso, marcado por la falta de referentes a los que acudir cuando surgen los desencuentros familiares que encierran los cambios de roles intergeneracionales, y los propios conflictos personales por la dificultad de reconstruir la identidad personal sin renunciar a los pilares que sustentan la propia integridad como persona: los marcos referenciales procedentes de la socialización desde la más tierna infancia, los amarres al grupo de descendencia.

La cantera de jóvenes mujeres descendientes de la generación pionera, que se encuentran realizando estudios en los IES, con aspiraciones de acceder a estudios superiores o formación ocupacional, que tienen una larga trayectoria de permanencia en la CARM, y aspiran a incorporarse al mercado laboral desarrollando sus aspiraciones personales, son el colectivo de la mano del cuál pueden producirse en las próximas décadas los cambios más significativos respecto a la reproducción y transmisión de los marcos culturales de referencia. Su experiencia vital transcurre entre la referencia de la cultura materna tradicional de sus progenitores, generalmente encapsulada en el

⁴⁵ *Habría que proceder a analizar los datos consulares que fueron solicitados expresamente para este estudio, sobre la CARM, cuando sean remitidos, para abordar con datos fidedignos la procedencia de las mujeres marroquíes en Murcia y el tipo de residencia.*

⁴⁶ *Cf. RAMÍREZ, Ángeles, "Las mujeres marroquíes en España a lo largo de los 90"*

⁴⁷ *Fueron solicitados a los registros consulares de Marruecos en España los datos específicos acerca de las mujeres en la CARM, si bien en el momento de redacción de este trabajo aún no habían sido facilitados.*

ámbito doméstico y parental, y la interacción cotidiana con la sociedad de destino, en los ámbitos educativos, de tránsito y públicos en la localidad murciana de residencia. Al margen de estas influencias, la recepción cotidiana de múltiples discursos y prácticas sociales de construcción y recreación social, produce un impacto en la adaptación, reconstrucción y generación de imaginarios de referencia desde los que estas adolescentes van construyendo sus propios referentes de identidad y sus discursos de pertenencia. Ellas serán las protagonistas de las negociaciones endogrupales en el seno familiar, que les permita ir desarrollando su proceso de adaptación e incorporación en el marco social local, en un camino más o menos tortuoso, según los casos particulares; y ellas serán las que interioricen como propio aquellos elementos culturales de nuestra sociedad en un proceso de naturalización de lo exógeno desde la sociabilidad cotidiana, que les permita mantener sin graves conflictos su doble pertenencia, su identidad bicultural, resultado de su experiencia vital.

3.3. Análisis de los datos de la encuesta TAWASOL en la CARM.

Realizada esta contextualización local de la inmigración marroquí, procederemos a presentar los resultados de la encuesta realizada sobre una muestra aleatoria entre inmigrantes marroquíes residentes en la CARM, procedentes de la prefectura de Oujda y otras provincias de la región Oriental y el municipio de Yossoufia en la Dukkala-Abda.

En total han sido explotados los datos extraídos de una muestra de 519 personas⁴⁸, 390 de ellas hombres y 123 mujeres, con una edad media de 35 años. La mayor parte de los datos se han expresado también en porcentajes, de manera que establecer datos relacionales, resulte una tarea más directa. Estos datos son expuestos a través de tablas y gráficos agrupados y comentados en bloques temáticos según contenidos específicos tal y como se detalla en el siguiente cuadro:

Resultados de la encuesta. Bloques temáticos y contenidos.

Bloque Temático	Contenidos
1. Presentación de la muestra.	<ul style="list-style-type: none"> - Registros gestionados. - Distribución por sexos. - Distribución por localidades de residencia en la CARM. - Distribución por localidades de procedencia en Marruecos.
2. Instrucción Académica.	<ul style="list-style-type: none"> - Niveles de instrucción académica. - Estudios cursados en la CARM.
3. Residencia en la Región de Murcia.	<ul style="list-style-type: none"> - Años de residencia en la CARM. - Situaciones administrativas. - Tipos de alojamientos.
4. Situaciones laborales.	<ul style="list-style-type: none"> - Situaciones laborales actuales en la CARM. - Sectores laborales de ocupación actuales en la CARM. - Niveles de cualificación laboral actuales en la CARM. - Sectores laborales de ocupación anteriores en la región de origen. - Niveles de cualificación laboral anteriores en la región de origen. - Motivos de abandono del puesto de trabajo en la región de origen.
5. Motivos para la Emigración.	<ul style="list-style-type: none"> - Motivos personales para emigrar de Marruecos. - Motivos generales de la emigración en la región de origen. - Motivos para emigrar a la CARM. - Perspectivas de retorno a la región de origen.
6. Redes Sociales y Asociacionismo.	<ul style="list-style-type: none"> - Relaciones con Marruecos desde la CARM: viajes y actividades. - Redes sociales y asociacionismo en la región de origen. - Redes sociales y asociacionismo en la CARM.
7. Participación en desarrollo de la región de origen.	<ul style="list-style-type: none"> - Disponibilidad al retorno con pequeño proyecto empresarial de desarrollo - Contactos en la región de origen. Envío de remesas. - Disponibilidad a la participación en proyectos de cooperación. - Formas de participación.

⁴⁸ Seis de las encuestas realizadas a usuarios de los servicios de CEPAIM en Murcia por parte del servicio de mediadores de esta entidad indican NS/NC (no sabe o no contesta) en lo que refiere al sexo de la persona encuestada, lo que hemos tomado como un error en la recogida de información.

Estos resultados se presentan clasificados en tres apartados: total, hombres y mujeres; especificando sus correspondientes porcentajes. No obstante, hemos de señalar que dada la gran cantidad de encuestas realizadas y la información que recogen, en la medida en que las encuestas han sido volcadas en una base de datos relacional, cabe la posibilidad de profundizar en una segunda fase en nuevos análisis de multivariados sobre esta encuesta, que podrían enriquecer este estudio de cara a su aplicabilidad en el programa TAWASOL. Advertimos que, salvo en algunos casos muy concretos, la generalidad de tablas y gráficos reflejan también cifras y porcentajes muy insignificantes desde un punto de vista cuantitativo, pues hemos considerado que no obstante invitan a reflexiones ciertamente relevantes desde su valor cualitativo.

1. Presentación de la muestra.

Datos de la muestra. Distribución por sexos.

Clasificación	Nº de Registros	%
Total	519	100,00%
NS/NC	6	1,16%
Hombres	390	75,14%
Mujeres	123	23,70%

La mayor parte de las personas encuestadas residen en las localidades de Murcia (176), Fuente Álamo (174) y Cartagena (109), y también de forma muy mayoritaria proceden de las ciudades de Yossoufia (Safi) en la Dukkala, y de Yerada y la comuna de Ain Bem Mathar (Taourit), en la Región Oriental de Marruecos.

Distribución de la muestra por localidades de residencia en la CARM.

Localidades de Residencia	Personas encuestadas	%
NS/NC	18	3,47
Murcia	176	33,91%
Fuente Álamo	174	33,53%
Cartagena	109	21,00%
San Javier	15	2,89%
Alcantarilla	8	1,54%
Otros	28	5,39%
Total	519	100,00%

Distribución de la muestra por localidades de origen en Marruecos.

Localidad	Nº Domicilios	%
NS/NC.	80	15,41%
Ahfir (ciudad de Berkane).	3	0,58%
Berkane (ciudad de Berkane).	17	3,28%
Yerada (ciudad de Yerada).	133	25,63%
Boarfa (ciudad de Yerada).	3	0,58%
Tendrada (ciudad de Yerada).	8	1,54%
Taourit (ciudad de Taourit).	19	3,66%
Ain BeniMathar (comunidad rural de Taourit).	71	13,68%
Oujda (ciudad de Oujda).	29	5,59%
El Ouyoun (comunidad urbana de Angad).	3	0,58%
Youssoufia (ciudad de Safi).	153	29,48%
Totales:	519	100,00%

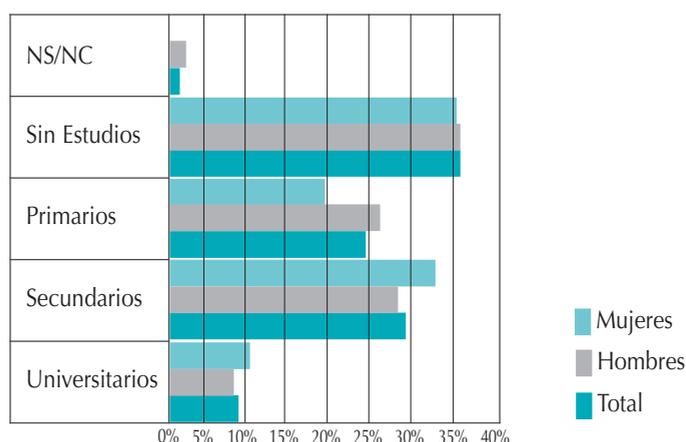
Porcentualmente, un 55,12% procede de la Región Oriental, de las provincias Yerada (27,75%), Taourirt (17,34%), Oujda (5,59%), Berkane (4,86%) y Angad (0,58%). Mientras el 29,48% procede de la Región Dukkala-Abda en el litoral atlántico, de la ciudad de Yossoufia en la provincia de Safi. Ambas regiones, como veremos después, están situadas en zonas de Marruecos distantes entre sí, y con características socioeconómicas y culturales muy diferenciadas. Mientras la migración de la Oriental afecta a pequeñas ciudades y comunas rurales y urbanas, la de Yossoufia es una migración principalmente urbana, de una ciudad media, en la que destaca su actividad industrial y agraria.

2. Instrucción académica de las personas encuestadas.

De modo general, tanto en porcentajes totales como considerando hombres y mujeres, las respuestas indican que el grupo mayoritario entre las personas encuestadas carecen de estudios (36,42%). En el otro extremo, un 8,67% declara tener nivel universitario, ascendiendo hasta el 37,55% quienes declaran estar en posesión de niveles secundario o universitario.

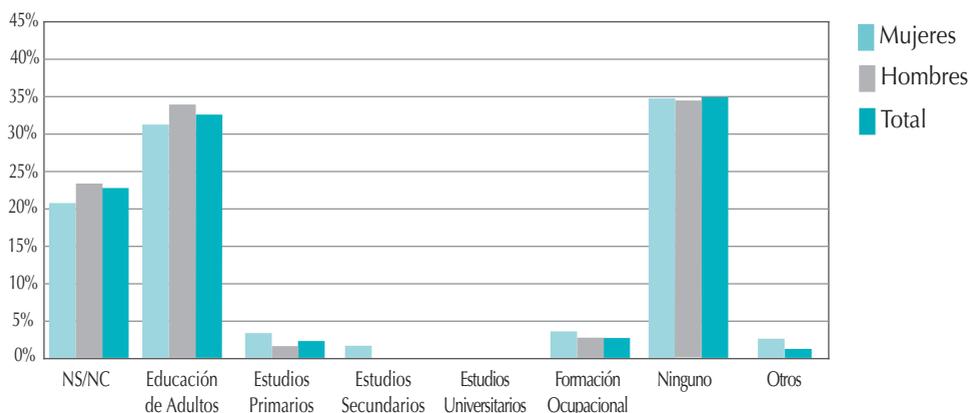
Grupo	NS/NC	Sin Estudios	Primarios	Secundarios	Universitarios
Total	0,9%	36,4%	24,4%	29,4%	8,6%
Hombres	0,7%	36,4%	26,4%	28,4%	7,9%
Mujeres	0,0%	19,5%	19,5%	33,3%	11,3%

Contemplando la variable de género en los niveles de estudio declarados por hombres o mujeres se introducen algunas diferencias significativas, siendo en conjunto mayor el nivel formativo de las mujeres. Entre los hombres el 62,70% declara algún nivel de estudios, mientras de entre las mujeres es el 64,10%. En los niveles superiores, ya se correspondan con estudios secundarios o universitarios, el porcentaje de mujeres supera al de hombres de manera importante. Por el contrario, en los niveles sin estudios o de estudios primarios el porcentaje de hombres supera al de mujeres. Se correspondería con una mayor tendencia de los hombres a insertarse en edades más tempranas al mercado laboral, mientras es sensiblemente más alto el número de mujeres que continúan sus estudios.



Estudios cursados en la CARM.

Tipo de Formación	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	23,31%	23,59%	21,14%
Educación de adultos	37,57%	38,46%	36,59%
Estudios primarios	1,16%	0,77%	2,44%
Estudios secundarios	0,19%	0,00%	0,81%
Estudios universitarios	0,00%	0,00%	0,00%
Formación Ocupacional	2,31%	2,31%	2,44%
Ninguno	35,07%	34,87%	34,96%
Otros	0,39%	0,00%	1,63%
Total	100,00%	100,00%	100,00%



Preguntadas por la Formación cursada en la CARM, el 35,07% de las personas encuestadas responden, tanto hombres como mujeres, no haber realizado ningún tipo de estudios. No obstante, en ambos colectivos, la respuesta mayoritaria es “educación de adultos” (37,57%), siendo muy inferiores los porcentajes correspondientes a otro tipo de formación, sea ésta reglada u ocupacional. Merece ser destacado, aunque no podemos interpretar con rigor la razón, que no responden a esta pregunta (NS/NC) alrededor de un 30%. La distinción entre hombres y mujeres no introduce elementos muy significativos. En general, se puede afirmar que las personas han venido a trabajar para mejorar su nivel de vida, a lo que dedican la mayor parte de sus esfuerzos, pues la variable edad, nos indica que es una población activa fuera de los circuitos reglados de formación. Generalmente, en los centros de educación de adultos han recibido cursos de lengua española casi en exclusiva, lo que conlleva una formación lingüística encaminada al objetivo prioritario de acercar al lenguaje como mecanismo rudimentario de adaptación, que no de integración⁴⁹.

3. Residencia en la CARM.

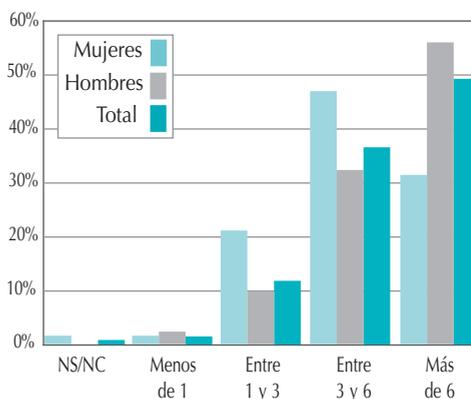
Una gran mayoría de las personas encuestadas manifiestan llevar residiendo en la CARM más de tres años; incluso más de la mitad de los hombres y más del 30% de las mujeres señalan que durante más de seis años. El dato contrasta con la escasa relevancia porcentual de quienes decla-

⁴⁹ Entendemos la integración como un proceso complejo que conlleva dinámicas que afectan tanto a la sociedad de inserción/destino como a los colectivos inmigrados y a las instituciones autonómicas y estatales, por lo que en este caso, la intervención basada en la formación en lengua española para adultos llevada a cabo a través de los programas de las ONGs y/o los servicios sociales municipales, deben ser contemplados como estrategias de intervención social al servicio de facilitar instrumentos adecuados para una adaptación social previa de los inmigrantes en los primeros momentos de su asentamiento en la localidad.

ran residir en la región desde hace menos de un año. Este dato es de suma relevancia, ya que nuestra encuesta confirma, como vimos en la contextualización socioeconómica de la inmigración en la CARM, que el colectivo marroquí conforma una migración asentada, de trayectoria mayor en la experiencia migratoria que otros colectivos, y que se encuentra en una fase más avanzada de inserción social en las localidades.

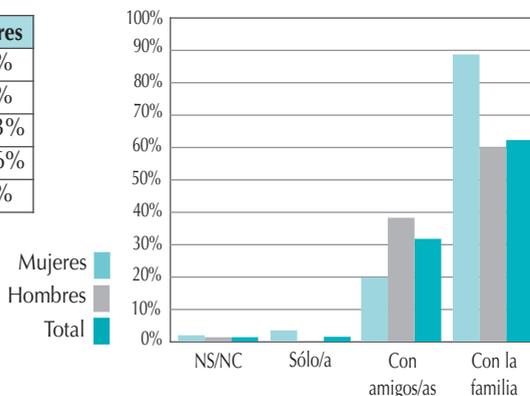
Años de residencia en la CARM.

Años	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	0,58%	0,00%	0,82%
Menos de 1	1,35%	1,54%	0,82%
Entre 1 y 3	12,72%	10,26%	21,31%
Entre 3 y 6	36,03%	33,33%	45,90%
Más de 6	49,33%	54,87%	31,97%
Total	100,00%	100,00%	100,00%



Modalidades de convivencia en la CARM.

Años	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	1,93%	1,29%	1,65%
Sólo/a	1,16%	0,51%	3,31%
Con amigos/as	31,79%	35,99%	19,83%
Con la familia	64,35%	61,18%	76,86%
Otras	0,77%	1,03%	0,00%



Más del 60% (el 76,86% en el caso de las mujeres) declaran convivir en la CARM con su familia, seguido de un numeroso grupo, mayor entre los hombres (casi el 36%) que viven con amigos o amigas. Muy pocos declaran vivir solos/as o bajo otras modalidades. Si relacionamos esta información con los datos anteriores, observamos que el 67,21% de las mujeres llevan seis o menos de seis años en Murcia, indicativo de que el proceso de reagrupación de las familias se ha producido a partir del año 2000, estando en una fase diferente a la de los años 90, y siendo todavía un proceso reciente que apenas ha comenzado. Corroborando esta realidad, la migración masculina (54,87%) tiene una inserción más longeva en la zona, declarando más de seis años de asentamiento, mientras que sólo el 31,97% de las mujeres se puede considerar en la misma fase del proyecto migratorio. El proceso de migración de mujeres en redes parentales de filiación se constata en que una amplia mayoría, el 76,86% de ellas, dice residir con la familia, siendo el porcentaje que vive con amigos, mayor entre los hombres (35,99% frente a 19,83% de mujeres), mientras que quienes responden que residen solos constituyen un porcentaje insignificante.

Entre quienes manifiestan vivir con amigos/as y responden con cuántas de estas personas conviven, se observa que la parte más significativa lo hace en núcleos domésticos de 4 a 5 personas, lo que puede significar una estrategia de ahorro frente a los costes de alquiler y otras dificultades de arrendamiento en el parque de viviendas. Sin embargo, hay que llamar la atención sobre indicativos de hacinamiento en las viviendas con un posible deterioro en las condiciones de calidad de vida, pues una parte importante dice convivir con más de 5 personas:

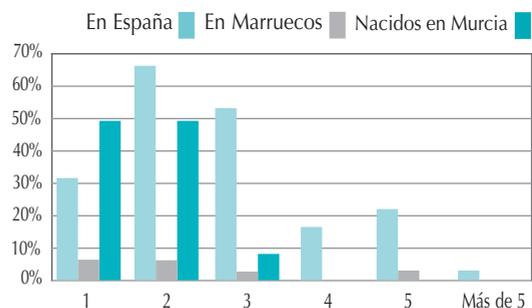
Personas conviviendo en las viviendas.

Nº amigos/as	Total
Con 2 amigos/as	1,93%
Con 3 amigos/as	1,16%
Con 4 amigos/as	31,79%
Con 5 amigos/as	64,35%
Con más de 5	0,77%

Por su parte, entre quienes declaran vivir con la familia y responden sobre el número de hijos, un alto número (188 personas) declara tener sus hijos en nuestro país, y de ellos 105 afirman que sus hijos han nacido en Murcia. Los datos muestran la importancia de la presencia de la segunda generación de hijas e hijos de marroquíes, en clara relación a la creciente tendencia del colectivo a recomponer la familia en la sociedad de destino, por la vía administrativa de la reagrupación o por migración del conjunto familiar, como se puede ver en la tabla de datos de familias reagrupadas:

Familias con hijos reagrupados y/o en Marruecos.

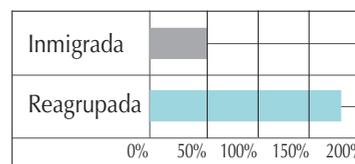
Nº de hijos/as	En España	En Marruecos	Nacidos en Murcia
1	32	6	49
2	65	6	49
3	53	1	7
4	16	0	0
5	21	1	0
Más de 5	1	0	0



La situación de estas familias, si distinguimos entre familias inmigradas o reagrupadas, se distribuye de la siguiente forma:

Distribución de familias entre inmigradas y reagrupadas.

Familia	Totales	Totales
Inmigradas	45	20,83%
Reagrupadas	171	79,17%
Total	216	100,00%

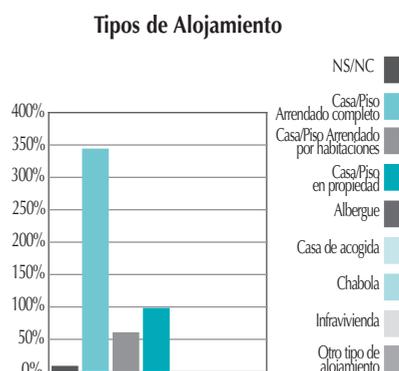


A los resultados expuestos es pertinente unir la consideración de que muy mayoritariamente las personas entrevistadas declaran residir en pisos arrendados completos (66,47%) o en viviendas en propiedad (19,65%) frente a porcentajes más reducidos que sugieren tipos de alojamientos más eventuales o inestables. El porcentaje de personas que dicen haber comprado la vivienda es alto, y

un claro indicativo del tipo de inmigración definitiva en la CARM, que se encuentra en una fase avanzada de su experiencia migratoria; un grupo que se encuentra en situación de realizar demandas específicas sobre mejora de calidad de vida y reconocimiento colectivo.

Tipos de alojamientos en la CARM.

Tipo de Alojamiento	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	1,16%	0,26%	2,50%
Casa/piso arrendado completo	66,47%	68,89%	61,67%
Casa/piso arrendado por habitaciones	12,72%	12,34%	14,17%
Casa/piso en propiedad	19,65%	18,77%	24,17%
Albergue	0,00%	0,00%	0,00%
Casa de acogida	0,00%	0,00%	0,00%
Chabola	0,00%	0,00%	0,00%
Infravivienda	0,00%	0,00%	0,00%
Otro tipo de alojamiento	0,00%	0,00%	0,00%
Total	100,00%	100,00%	100,00%



Si a lo expuesto hasta ahora acerca de las pautas de residencia señaladas, se une el amplio porcentaje en situaciones administrativas de primera y segunda renovación de permiso de trabajo y residencia y, sobre todo, el alto número de permisos permanentes (59,92%), cabe redundar en la afirmación de los datos que constatan, de forma general, que se trata de colectivos con pautas de asentamiento ciertamente definitivas –o a largo plazo, al menos- en Murcia.

Situaciones administrativas en la CARM.

Tipo de Situación Administrativa	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	0,39%	0,00%	0,00%
Sin permiso	6,94%	7,44%	5,69%
Permiso de residencia	4,43%	0,00%	18,70%
Autorización residencia por estudios	0,00%	0,00%	0,00%
Permiso de residencia y trabajo inicial	1,73%	1,28%	3,25%
Permiso residencia/trabajo 1ª renovación	10,98%	11,79%	8,94%
Permiso residencia/trabajo 2ª renovación	15,61%	15,90%	14,63%
Permiso de residencia y trabajo permanente	59,92%	63,59%	48,78%
Nacionalizado/a	0,00%	0,00%	0,00%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%

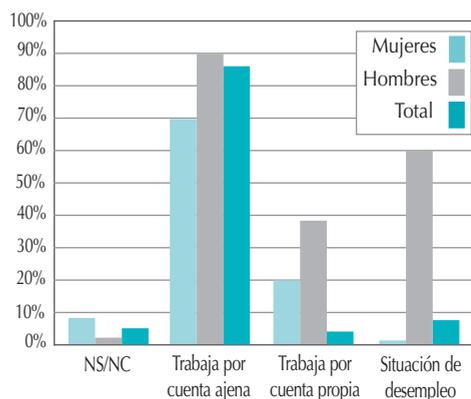


4. Situaciones laborales.

Mayoritariamente se trata de colectivos que trabajan en la CARM por cuenta ajena, con bajos índices de desempleo y cierta tendencia al autoempleo u otras iniciativas de trabajo a través del desarrollo de estrategias de diversificación y mejora de empleo por cuenta propia, principalmente entre un porcentaje relevante de mujeres (19,66%). El trabajo por cuenta ajena, se desarrolla en la agricultura en su mayor parte (59,92%), seguido del empleo en la construcción (15,03%) y la hostelería (3,66%); en el grupo de mujeres es muy significativo el encuadre en los sectores de empleo atribuidos a su género (servicio doméstico con un 5,69% y hostelería con el 10,57%), demostrándose la tendencia a la segmentación étnica de este tipo de mercado laboral, en el que el desplazamiento o sustitución de la mano de obra marroquí por los colectivos de Latinoamericanos y del Este, en el empleo doméstico, es una realidad que se registra a nivel general en otras zonas del Estado.

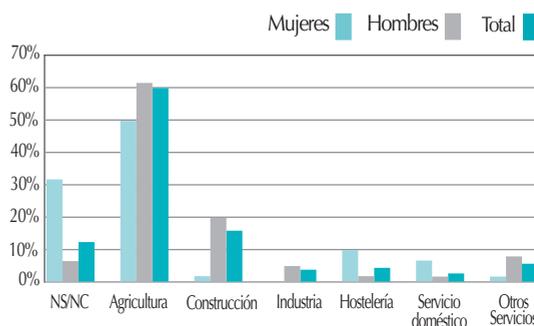
Situaciones laborales actuales en la CARM.

Tipo de Situación laboral	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	4,24%	2,56%	8,55%
Trabaja por cuenta ajena	84,59%	90,26%	70,94%
Trabaja por cuenta propia	2,70%	3,33%	19,66%
Situación de desempleo	8,48%	3,85%	0,85%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



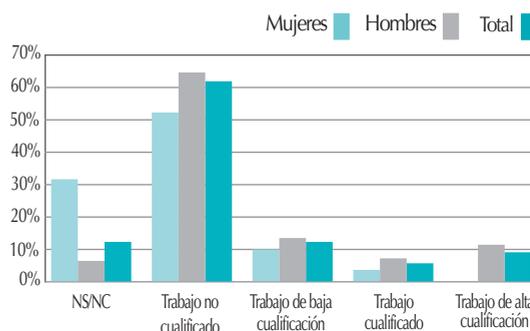
Sectores laborales de ocupación en la CARM

Sectores laborales actuales	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	12,14%	5,38%	32,52%
Agricultura	59,92%	63,08%	49,59%
Construcción	15,03%	19,74%	0,81%
Industria	2,31%	3,08%	0,00%
Hostelería	3,66%	1,54%	10,57%
Servicio Doméstico	1,73%	0,51%	5,69%
Otros servicios	5,20%	6,67%	0,81%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



Niveles de cualificación laboral en la CARM

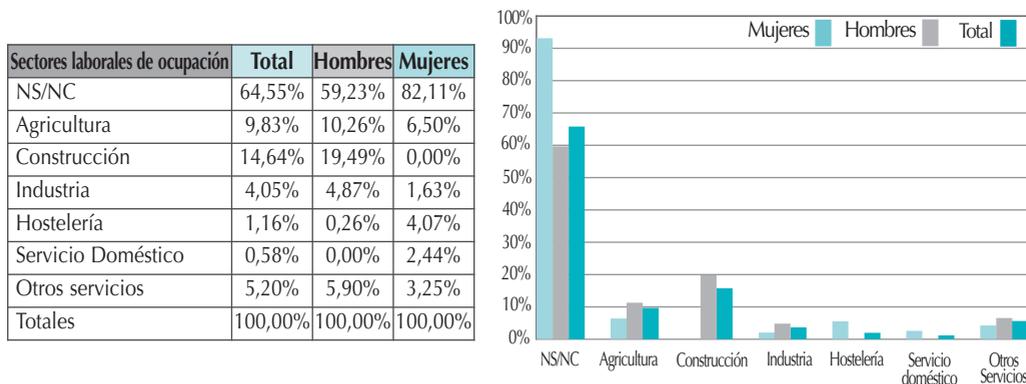
Niveles de cualificación laboral	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	11,95%	4,87%	33,33%
Trabajo no cualificado	62,04%	64,87%	52,85%
Trabajo baja cualificación	12,33%	13,08%	10,57%
Trabajo cualificado	4,82%	5,38%	3,25%
Trabajo alta cualificación	8,86%	11,79%	0,00%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



Los altos porcentaje de trabajos con baja o ninguna cualificación se corresponden con el empleo en la agricultura y por lo general se trata de tareas que realizan en el sector los inmigrantes, mientras el trabajo cualificado y de alta cualificación es desarrollado en su mayor parte por los hombres, bien en la industria, la hostelería o en el sector servicios. Entre las mujeres es muy alto el porcentaje que no contesta sobre el nivel de cualificación en el trabajo, lo que si se une a su escasa presencia en los trabajos que requieren mayor cualificación y se relaciona con los datos de formación en origen, nos indica que estamos ante un colectivo con capacidades que tiene claras dificultades para su inserción en el mercado laboral de la CARM.

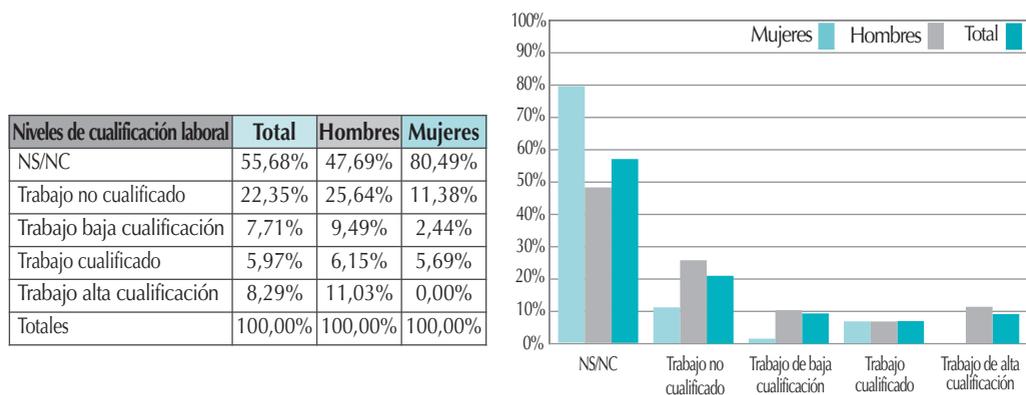
Si nos fijamos en la información derivada del empleo que tenían en la sociedad de origen, podemos apreciar claramente cómo las mujeres sí aparecen representadas en sectores en los que se necesita mayor cualificación, apreciándose su presencia en la hostelería, los servicios y la industria.

Sectores laborales de ocupación anteriores en Marruecos.



Por otro lado, es de reseñar que el porcentaje de personas que no responden sobre sus sectores de ocupación en Marruecos antes de emprender el proyecto migratorio es muy alto, tanto en hombres como en mujeres. El desempleo, la relevancia de las ocupaciones domésticas entre las mujeres, estar cursando estudios entre los más jóvenes o percepciones peyorativas sobre sectores, ocupaciones o actividades específicas pueden explicarlo. Asimismo, no debe descartarse una extensa reserva a proporcionar información sobre aspectos relacionados con la vida en Marruecos antes de emprender el proyecto migratorio, algo que se pondrá en evidencia en preguntas posteriores. En líneas generales entre quienes sí responden cabe destacar la importancia de la construcción (en hombres), agricultura y otros servicios (en hombres y mujeres).

Niveles de cualificación laboral anteriores en Marruecos.

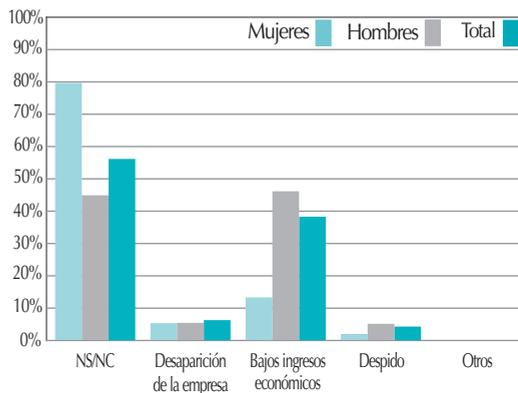


Motivos de abandono del puesto de trabajo anterior en Marruecos.

Casi el 80% de las mujeres y más de la mitad de los hombres no responden a esta pregunta. Habría que relacionar este hecho con las reticencias a responder sobre el nivel de cualificación y el tipo de trabajo que se realizaba en el lugar de origen antes de emigrar expuestas anteriormente.

Motivos de abandono del puesto de trabajo anterior en Marruecos.

Motivos abandono trabajo	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	53,95%	45,90%	78,86%
Desaparición de la empresa	5,20%	4,62%	5,69%
Bajos ingresos económicos	37,38%	45,38%	13,82%
Despido	3,28%	3,85%	1,63%
Otros	0,19%	0,26%	0,00%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



Entre quienes sí lo hacen, los bajos ingresos económicos aparecen como causa principal que motiva la emigración (37,38 de media general, con una significación mayor entre los hombres: un 45,38%).

5. Motivos para emigrar de Marruecos a la CARM.

Las personas encuestadas han señalado de manera especial las causas económicas como motivo personal principal para emigrar, siendo éste el motivo más importante indicado en los dos sexos, pues en el caso de los hombres (95,90%) se pone de manifiesto casi con exclusividad, mientras en el grupo de mujeres (69,92%) es una razón principal aunque se valoran de manera significativa las causas familiares (25,20%), hecho derivado de aspectos culturales de género y de un rol más centrado en la familia.

Si en el plano personal las causas para emigrar dejan poco margen para la duda, la explicación general del fenómeno migratorio en la región de origen registra un elevado porcentaje de no respuestas. Aún así, los motivos económicos o, lo que es muy significativo, el binomio de motivaciones económico/familiar, nutren el mayor número de respuestas, lo que supone un indicativo acerca del conocimiento que las personas tienen de otros casos del endogrupo y permite hacer generalizaciones colectivas. De modo importante las causas principales apuntadas siguen siendo las económicas como motivo principal (50,87%), con una mayor importancia en el grupo de hombres (58,97%), siguiendo los que opinan que es un cúmulo de causas familiares y económicas (16,96%), destacando esta causa en las mujeres (21,95%); y en tercer lugar la motivación laboral, que apunta al desempleo, despido o dificultad para acceder al trabajo en las regiones de origen (5,01%).

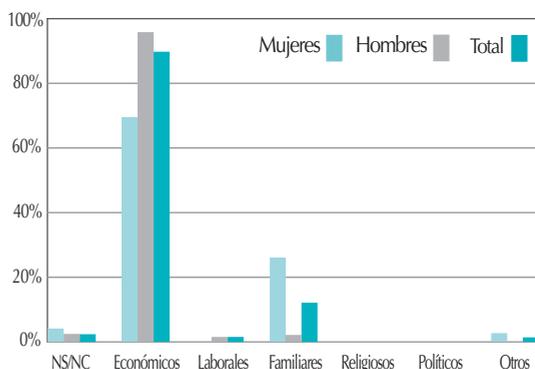
Por otro lado, entre las variables apuntadas para reconocer los factores que influyen en la selección del lugar de destino, han sido determinante los elementos que relacionan a las personas, es decir, los vínculos de red social; de manera que tener amigos o familiares en la CARM constituyen en un porcentaje elevadísimo (95,18% de media general, 97,18 % entre hombres y 90,24% entre mujeres) la motivación afectiva principal que influye en la decisión de asentamiento en Murcia como zona de destino. Por tanto, reiteramos que los datos no hacen sino refrendar la importancia crucial de las propias redes familiares y sociales en el diseño de los proyectos migratorios. No deja de resultar llamativo el hecho de que un 7,32% de las mujeres encuestadas, casi tres veces el porcentaje de hombres, respondan como motivo principal de elección de la CARM la mera casualidad; cabe preguntarse si estas respuestas refieren a una "mera casualidad" que es derivada de una migración que resulta del previo matrimonio realizado en las redes sociales en origen, lo que significaría que el proyecto migratorio no era de por sí objetivo directo en la estrategia personal, o en

todo caso, la estrategia migratoria está supeditada a condicionantes que no permiten a estas mujeres establecer a priori condicionantes referidos expresamente al lugar de inmigración.

Si bien en las encuestas aparecen algunas matizaciones particulares de carácter más o menos difuso (“aún no es el momento”, “cuando las cosas cambien...”), es muy significativo el porcentaje de personas encuestadas que responden que no piensan retornar a sus regiones de origen de las que emigraron: 71,29% como media general, algo inferior entre las mujeres, un 15,45% de las cuales no responden. Como puede observarse en la tabla y gráfico siguientes, más de las tres cuartas partes de las personas encuestadas no responden sobre los motivos por los que no piensan retornar. Entre la minoría que sí responde, los hombres subrayan más la importancia de los motivos económicos y laborales mientras las mujeres aluden a motivos familiares y otros personales, siguiendo la tónica establecida de sus respuestas anteriores que se reflejan en sus correspondiente tablas. Otros motivos referidos a calidad y estilos de vida alcanzan una media general de un 7,90%. Con todo, los resultados a esta cuestión muestran la tendencia mayoritaria que ya señalaban los datos de vivienda y situación familiar que hemos analizado, y es que se trata de proyectos migratorios indefinidos en su temporalidad, o sea, permanentes. Podemos afirmar que *“han venido para quedarse entre nosotros”*. Y ello aconseja redoblar esfuerzos para lograr una articulación de los colectivos locales satisfactoria para todas las partes implicadas en el proceso -la sociedad de acogida y los colectivos inmigrados- minimizando con planes de intervención apropiados los efectos negativos para ambas partes de procesos tan acelerados en el tiempo, así como potenciando los efectos positivos de tan importantes recursos humanos en una sociedad, que es ya la nueva realidad multicultural murciana, en la que hay que potenciar las dinámicas interculturales.

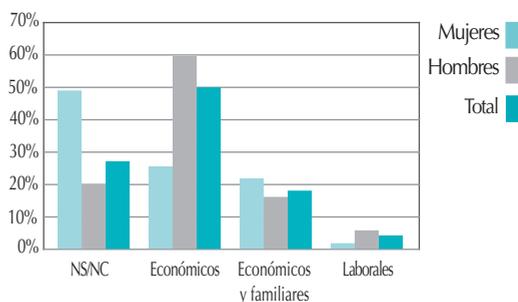
Motivos personales para emigrar de Marruecos.

Motivos personales para emigrar	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	2,31%	1,54%	3,25%
Económicos	89,40%	95,90%	69,92%
Laborales	0,77%	1,03%	0,00%
Familiares	7,13%	1,54%	25,20%
Religiosos	0,00%	0,00%	0,00%
Políticos	0,00%	0,00%	0,00%
Otros	0,39%	0,00%	1,63%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



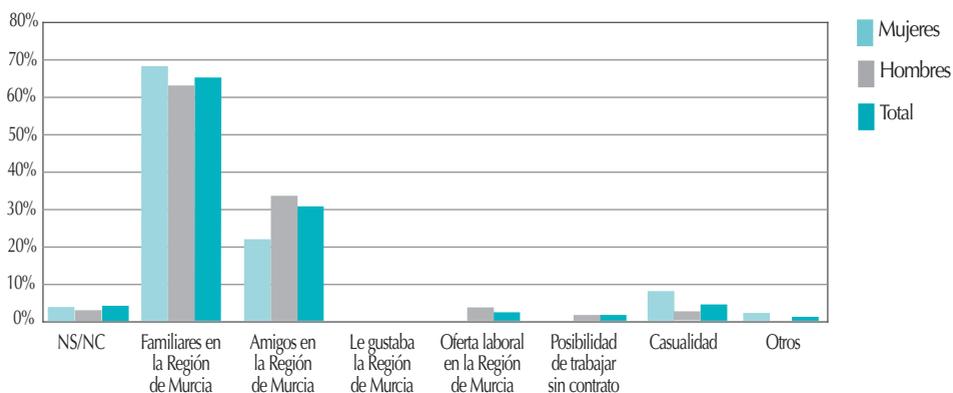
Motivos generales que causan la emigración en la región de origen.

Motivos generales de emigración	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	27,17%	19,74%	48,78%
Económicos	50,87%	58,97%	26,02%
Económicos y Familiares	16,96%	15,64%	21,95%
Laborales	5,01%	5,64%	3,25%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



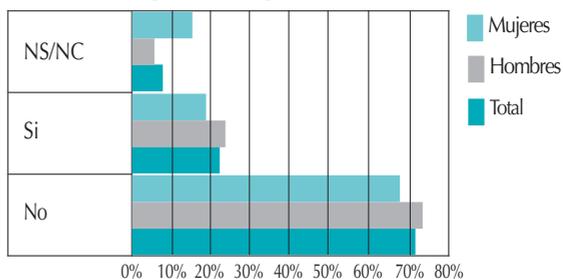
Motivos personales para elegir la CARM como destino migratorio.

Motivos personales de elección	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	1,16%	0,51%	1,63%
Tenía familiares en la CARM	64,35%	63,59%	67,48%
Tenía amigos en la CARM	30,83%	33,59%	22,76%
Le gustaba la CARM	0,00%	0,00%	0,00%
Tenía oferta laboral en la CARM	0,77%	1,03%	0,00%
Posibilidad de trabajar sin contrato	0,19%	0,26%	0,00%
Casualidad	2,50%	1,03%	7,32%
Otros	0,19%	0,00%	0,81%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



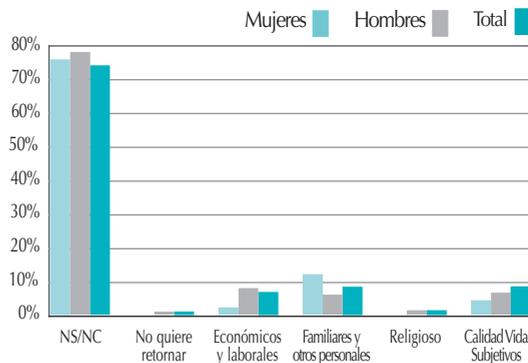
Perspectivas de retorno a la región de origen.

¿Pensan retornar?	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	6,74%	4,10%	15,45%
Si	21,97%	23,08%	17,89%
No	71,29%	72,82%	66,67%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



Motivos de por qué no retornar.

Motivos de por que no retornar	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	76,30%	77,95%	76,42%
No quiere retornar	0,39%	0,51%	0,00%
Económicos y Laborales	6,74%	7,18%	1,63%
Familiares y otros personales	8,09%	5,90%	15,45%
Religiosos	0,58%	0,77%	0,00%
Calidad de vida, subjetivos	7,90%	7,69%	6,50%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



6. Relaciones con la región de origen en Marruecos, redes sociales y asociacionismo.

Respecto a las relaciones con la sociedad de origen, las redes parentales y de afinidad, actividades, tiempo de estancia, etc., en contra de lo que se podía esperar, no son tan fuertes como se presupone generalmente. En esta cuestión, más del 92% responden que viajan a Marruecos por vacaciones siendo la respuesta casi tres puntos más elevada entre mujeres que entre hombres. Por el contrario, un 6,41% de hombres asegura no viajar nunca a Marruecos frente a un 1,63% de mujeres que afirma no hacerlo. Se deriva de ello que la mayor parte del colectivo limita sus contactos físicos en origen a las vacaciones y, como veremos por el número de veces que dicen viajar al lugar de procedencia, éste se reduce al período estival, resultando estancias medias y largas que en bastantes casos suponen todo un mes, y en algunos otros incluso más tiempo.

Al ser las vacaciones el principal motivo de los desplazamientos a las regiones de origen en Marruecos, tienden a limitarlo una vez al año (77,65% de los encuestados), de manera que resulte rentable el coste de la inversión que supone el retorno estival con el disfrute de la mayor concentración de días al año sin actividad laboral. A una distancia muy considerable de éstos, se encuentran quienes afirman hacerlo más de una vez al año (12,91%), sin apenas ser apreciable quienes lo hacen con una frecuencia trimestral o mensual (0,39%). Como se observa en los gráficos, las rutas más habituales seguidas en estos desplazamientos combinan carretera y embarque en el puerto de Almería (hacia Nador o Melilla) en un 33,33%, lo que tiene que ver con el peso demográfico entre los encuestados de los que viajan a la Región Oriental; otro trayecto importante es el que realiza un 20,28% de los encuestados a través del puerto de Algeciras a Tánger, que es el grueso que desde la Península Tingitana se dirige hacia las zonas Atlánticas centrales (Yossoufia). Otras alternativas son muy minoritarias (3,08% hace la ruta Algeciras - Ceuta, y un 2,12% hace Tarifa-Tánger) sin que se registre ninguna respuesta que refiera viajar en avión.

En concordancia con estos resultados, las estancias en las regiones de origen en Marruecos durante estos desplazamientos se corresponden, dado su carácter sobre todo vacacional, con períodos de entre siete días y algo más de un mes: una minoría de 8,48% dice realizar estancias de entre 7 a 15 días, mientras que una mayoría del 55,30% hace estancias que rondan el mes. Pero resulta destacable que entre las personas que realizan estancias de más de un mes (26,59%), sean las mujeres el grupo que más tiempo pasa entre sus familiares en origen (35,77% frente al 23,33% de hombres), lo que guarda relación con diferencias de género en cuanto a la inserción laboral en Murcia, ya que como vimos en la sección referida al empleo en destino, los sectores de ocupación de las mujeres son más informales, lo que permite estar menos sujeta a condiciones estrictas de incorporación laboral y una mayor flexibilidad a la hora de desarrollar y organizar las estancias en Marruecos. Por otra parte, tiene su peso en relación a los roles de género, el hecho de que sean las mujeres marroquíes quienes tienen adscrita la carga más importante en la socialización y la transmisión de los valores culturales a los hijos, por lo que la preocupación, cuando son madres, de mantener la relación y el contacto familiar entre sus descendientes y los grupos parentales de familia extensa obedece también a una estrategia consciente de reproducción cultural o biculturalismo en los hijos, que se apoya en las largas estancias como mecanismos de inmersión cultural, resultando una estrategia educativa sostenible en la economía familiar gracias al sostén del grupo de origen en esta tarea.

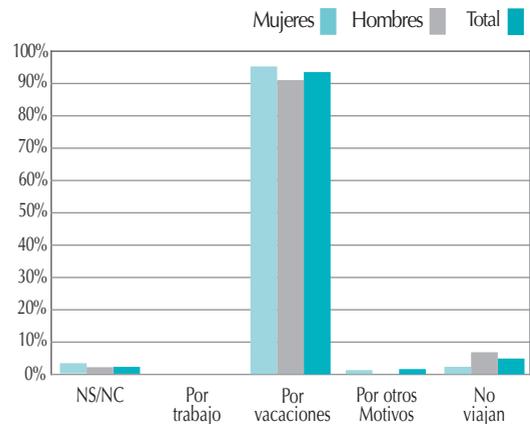
Resulta muy elevado el porcentaje de personas encuestadas, más entre las mujeres, que no responden sobre sus actividades durante sus estancias en Marruecos. Entre quienes sí lo hacen, las respuestas avalan el carácter vacacional de estos desplazamientos: estar con familia y amigos (39,69% de media general) o hacer turismo, ocio... (6,17% de los hombres, sólo un 0,81% de mujeres).

Por el contrario, muy mayoritariamente en todos los grupos, por encima del 90%, niegan desarrollar actividades económicas orientadas a negocios propios durante sus estancias. Entre quienes sí afirman dedicar tiempo a algunas de estas actividades destaca el 3,08% de los hombres frente a ninguna mujer. Esto indica que buena parte de los recursos económicos que circulan en origen se destinan a sufragar los gastos derivados de la propia estancia con la familia y que la capacidad inversora en origen es realmente exigua o inexistente. Lo gastos de tipo suntuario y de representación de estatus durante las vacaciones, así como los destinados a regalos y dones a miembros de la familia extensa (productos de aseo, ropa, calzado, colonias y alimentarios como el café o el aceite...), consumen buena parte de los ahorros previstos para estas estancias.

Preguntadas sobre las relaciones y contactos con otras personas marroquíes inmigradas en la CARM, no responde un elevado porcentaje de mujeres (22,76%)⁵⁰. La mayor parte de las mujeres que sí lo hacen señalan contactos con una frecuencia semanal en un 34,96% de casos, algo inferior en contactos más dilatados. Por el contrario, entre los hombres son más habituales los contactos semanales (70,51%) frente a otros más dilatados e incluso frente a quienes no responden (7,69%). Sin embargo, resulta paradójico que a pesar de esta intensidad en las relaciones y contactos entre compatriotas, observable sobre todo entre los hombres, los resultados obtenidos sobre actividad asociativa sean tan exiguos que prácticamente se puede concluir que no existe una estructura organizativa civil que permita canalizar la actividad social y la gestión de demandas o necesidades de los marroquíes en Murcia. Los porcentajes de asociacionismo en entidades marroquíes o de inmigrantes en la CARM son muy reducidos: sólo el 30% de los hombres y un ínfimo 3,25 % de mujeres afirma pertenecer a alguna de estas asociaciones.

Viajes desde la CARM a Marruecos. Motivos.

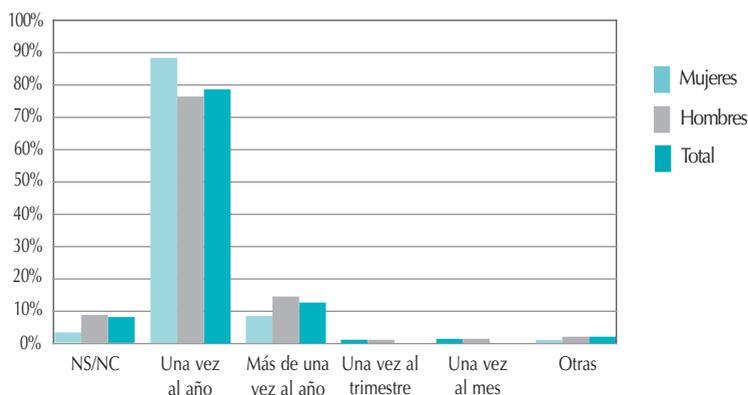
Motivos de viajes a Marruecos	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	1,54%	1,28%	2,44%
Por trabajo	0,39%	0,51%	0,00%
Por vacaciones	92,49%	91,54%	95,12%
Por otros motivos	0,39%	0,26%	0,81%
No viaja	5,20%	6,41%	1,63%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



Viajes desde la CARM a Marruecos. Frecuencia.

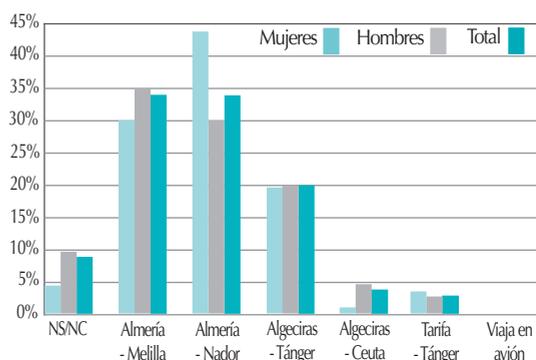
Frecuencia de viajes a Marruecos	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	7,32%	8,72%	3,25%
Una vez al año	77,65%	75,13%	87,80%
Más de una vez al año	12,91%	13,59%	8,13%
Una vez al trimestre	0,39%	0,51%	0,00%
Una vez al mes	0,39%	0,51%	0,00%
Otras	1,35%	1,54%	0,81%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%

⁵⁰ Probablemente el cruce de este dato con los lugares de residencia y la procedencia, nos permitirían establecer las razones socioculturales de la pauta, pero dadas las limitaciones temporales de este informe, habremos de dejarlo para una fase de profundización en los datos de esta muestra.



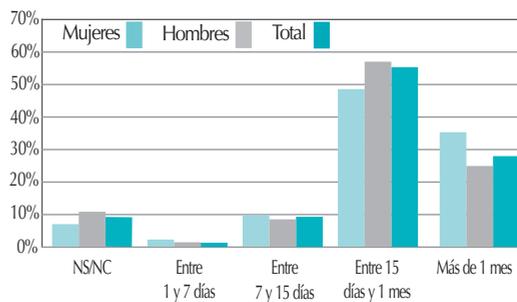
Viajes desde la CARM a Marruecos. Rutas.

Rutas seguidas a Marruecos	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	7,90%	9,23%	4,07%
Almería - Melilla	33,33%	34,62%	30,08%
Almería - Nador	33,33%	30,00%	43,09%
Algeciras - Tánger	20,23%	20,26%	19,51%
Algeciras - Ceuta	3,08%	3,85%	0,81%
Tarifa - Tánger	2,12%	2,05%	2,44%
Viaja en avión	0,00%	0,00%	0,00%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



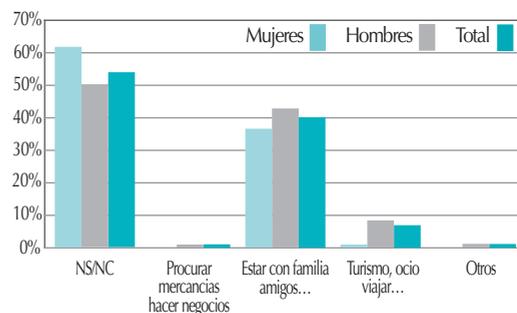
Viajes desde la CARM a Marruecos. Tiempo de permanencia.

Tiempo de permanencia	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	9,06%	10,26%	5,69%
Entre 1 y 7 días	0,58%	0,51%	0,81%
Entre 7 y 15 días	8,48%	8,21%	9,76%
Entre 15 días y 1 mes	55,30%	57,69%	47,97%
Más de 1 mes	26,59%	23,33%	35,77%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



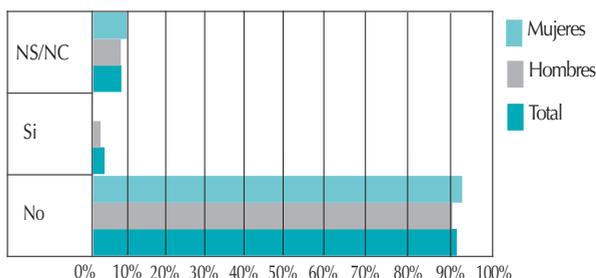
Viajes desde la CARM a Marruecos. Actividades durante la estancia.

Actividades	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	53,56%	50,77%	61,79%
Procurar mercancías, negocios...	0,39%	0,51%	0,00%
Estar con familia, amigos...	39,69%	41,54%	37,40%
Turismo, ocio, viajar...	6,17%	6,67%	0,81%
Otros	0,19%	0,51%	0,00%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



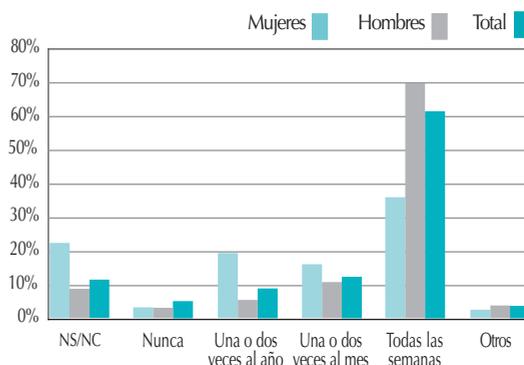
Viajes desde la CARM a Marruecos. Realización de actividades económicas durante la estancia.

¿Realiza actividades económicas?	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	6,55%	6,15%	7,32%
Si	2,31%	3,08%	0,00%
No	91,14%	90,77%	92,68%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



Relaciones con otros inmigrantes marroquíes en la CARM.

Frecuencia de contactos	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	11,18%	7,69%	22,76%
Nunca	2,89%	2,56%	4,07%
Una o dos veces al año	8,67%	4,87%	19,51%
Una o dos veces al mes	12,91%	11,79%	16,26%
Todas las semanas	61,66%	70,51%	34,96%
Otros	2,70%	2,56%	2,44%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



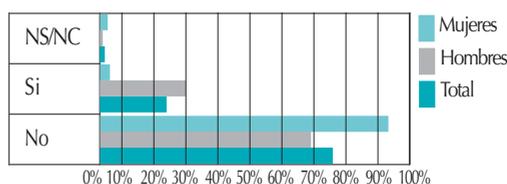
Deteniéndonos sobre la participación en el tejido asociativo existente, es muy mayoritario, particularmente entre mujeres, el grupo de quienes no responden sobre su pertenencia a asociaciones de estas características. Frente a un reducido 2,44% de mujeres que responde pertenecer a ATIME, afirman su pertenencia a esta entidad un 29,49% de los hombres. Otras asociaciones con cierta presencia, aunque muy reducida, entre las personas encuestadas son COLUMBARES y YECLA.

Esta incidencia del asociacionismo es aún más pobre en lo que refiere a la vinculación de las personas encuestadas a entidades ciudadanas de dilatada trayectoria implantadas en la CARM: casi un 97% de media general afirma no pertenecer a ninguna de ellas. Entre la minoría que sí declara su adscripción a algunas de estas asociaciones destaca el asociacionismo vecinal entre un 2,44% de las mujeres y el cultural entre un 1,03% de hombres.

El conocimiento de entidades asociativas en las regiones de origen en Marruecos tiene igualmente unos índices muy bajos: casi el 90% de media general afirma no conocer ninguna asociación ciudadana marroquí. Entre el reducido sector que declara conocer alguna destaca el asociacionismo de mujeres, el juvenil y el cultural, los tres con porcentajes muy similares tanto entre hombres como entre mujeres. AYADI y ATIME serían las asociaciones marroquíes más conocidas (4,62% y 0,39% respectivamente de media general).

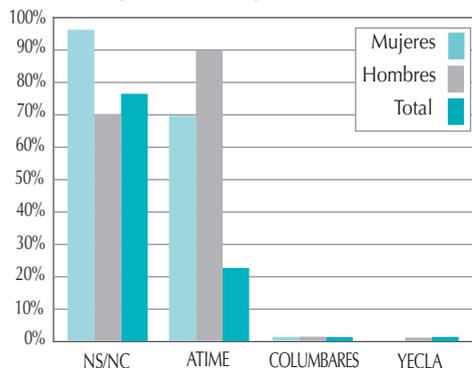
Pertenencia a asociaciones de personas marroquíes en la CARM.

¿Pertenece a asociación?	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	1,73%	1,28%	3,25%
Si	1,35%	1,03%	2,44%
No	96,92%	97,69%	94,31%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



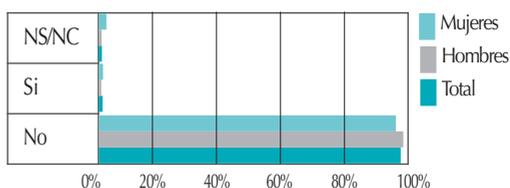
Asociaciones de personas marroquíes en la CARM a que declaran pertenecer.

Asociación	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	76,69%	70,00%	96,75%
ATIME	22,74%	29,49%	2,44%
COLUMBARES	0,39%	0,26%	0,26%
YECLA	0,19%	0,19%	0,00%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



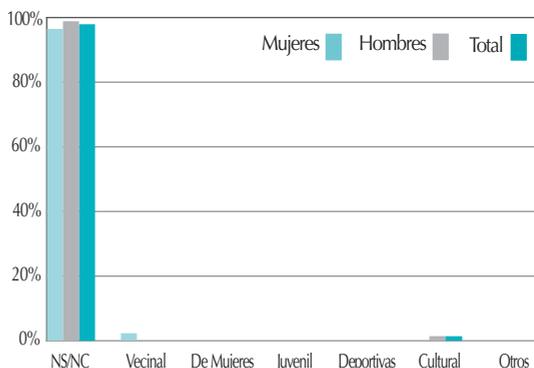
Pertenencia a otras asociaciones ciudadanas de la CARM.

¿Pertenece a asociación?	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	1,73%	1,28%	3,25%
Si	1,35%	1,03%	2,44%
No	96,92%	97,69%	94,31%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



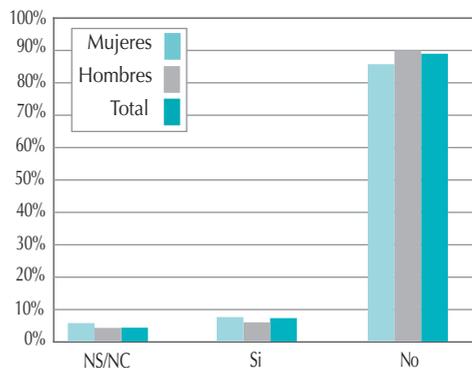
Otras asociaciones ciudadanas de la CARM a que declaran pertenecer.

Tipo de Asociación	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	98,46%	98,97%	97,56%
Vecinal	0,58%	0,00%	2,44%
De mujeres	0,00%	0,00%	0,00%
Juvenil	0,00%	0,00%	0,00%
Deportiva	0,00%	0,00%	0,00%
Cultural	0,96%	1,03%	0,00%
Otros	0,00%	0,00%	0,00%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



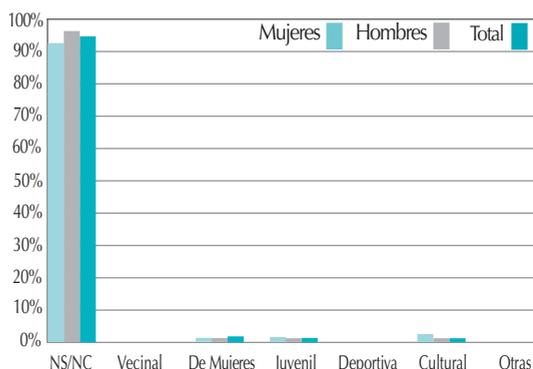
Conocimiento de asociaciones ciudadanas en Marruecos.

¿Conoce asociaciones?	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	5,01%	4,62%	6,50%
Si	5,59%	4,87%	8,13%
No	89,40%	90,51%	85,37%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



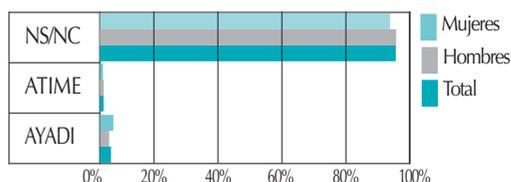
Asociaciones ciudadanas marroquíes que declaran conocer.

Tipo de Asociación	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	94,41%	95,13%	91,87%
Vecinal	0,00%	0,00%	0,00%
De Mujeres	1,54%	1,03%	1,03%
Juvenil	1,16%	1,03%	1,63%
Deportiva	0,00%	0,00%	0,00%
Cultural	2,89%	2,82%	3,25%
Otras	0,00%	0,00%	0,00%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



Asociaciones ciudadanas marroquíes que declaran conocer.

Asociación	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	94,99%	95,38%	93,50%
ATIME	0,39%	0,51%	0,00%
AYADI	4,62%	4,10%	6,50%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



7. Participación en proyectos de desarrollo en Marruecos en la región de origen.

Como puede observarse en la siguiente tabla, algo más de un tercio de los hombres encuestados, algo menos de un 20% en el caso de las mujeres, manifiesta su disposición a retornar a Marruecos con un pequeño proyecto empresarial comprometido con el desarrollo de su región de origen (31,98% de los encuestados). Lo que se puede traducir en una desconfianza general hacia el éxito de iniciativas de este tipo, o como respuesta a una decisión migratoria madurada ya como definitiva que se refleja en que la persona evite la consideración del retorno en cualquier forma.

Preguntados sobre los contactos en las regiones de origen, casi la totalidad, el 100% en el caso de las mujeres, eluden responder, lo que no deja de ser significativo. Pero aún entre los escasos hombres que responden, más de la mitad lo hacen para manifestar que no tienen ningún contacto. Sólo el 1,03% cita a AYADI ASSOCIATION como entidad de referencia vinculada a la posibilidad de retorno en las condiciones expuestas, lo que en absoluto es representativo.

Al igual que en la sección anterior sobre los contactos con el lugar de origen, las remesas actúan como factor de refuerzo de los vínculos con la parte de la familia que queda en Marruecos, y puede observarse a la luz de los resultados obtenidos que el esfuerzo económico hacia las regiones de origen se canaliza a través del envío regular de remesas a familiares directos; de hecho, un 76,88 % de las personas encuestadas afirman enviar remesas, de las que un 86,92% son hombres y un 45,53% mujeres. Se podría inferir una mayor disponibilidad de recursos económicos por parte de los hombres, así como mayor capacidad de decisión sobre la gestión de los mismos, lo que habría de ser relacionado con las variables ocupaciones y el empleo⁵¹. Como media general, el 21,97% declara no hacerlo (52,85% en el caso de las mujeres).

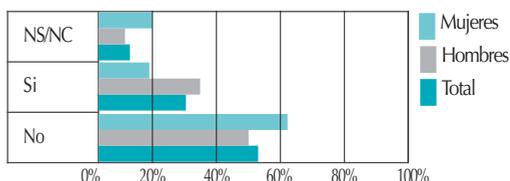
⁵¹ Por las razones antes aducidas, estos niveles de profundización en las fuentes estadísticas obtenidas deben quedar pendientes para una posterior prospección.

Esta atomización del envío de remesas y la sólo relativa disponibilidad para emprender pequeños proyectos empresariales en origen contrasta con la más extendida disposición a participar activamente en proyectos de cooperación. Así lo declaran el 70,00% de los hombres y el 39,48% de las mujeres, aunque no es desdeñable el alto porcentaje que no muestra el mayor interés: un 53,66% de mujeres junto al 27,69% de los hombres.

En cualquier caso, la concreción de esa participación, sin negar sus potencialidades, cabe interpretarla, a tenor de las respuestas emitidas, en términos de compromisos que podrían ser calificados como “débiles”. Basta considerar que como media general el 37,38% de las personas encuestadas no responde a las formas de participación que estarían dispuestas a desarrollar, un 58,54% en el caso de las mujeres. Asimismo, sólo el 2,12% de media general estaría dispuesto a hacerlo económicamente, evidenciándose el carácter minoritario de quienes tienen mayor disposición o capacidad de compromiso con la sociedad de origen, lo que puede ser similar a cualquier colectivo al que se solicite un compromiso de este tipo. El porcentaje se aproxima al 15% de disponibilidad a colaborar con trabajo voluntario y se eleva al 51,54% entre los hombres y el 26,83% entre las mujeres en el caso de una respuesta ciertamente más vaga y difusa: aportando ideas y contactos, dos recursos bastante accesibles para la generalidad de las personas. Otras formas de colaboración caben ser consideradas con una incidencia marginal.

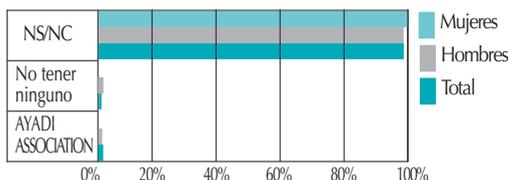
Disponibilidad para retornar con pequeño proyecto empresarial de desarrollo.

Disposición a retorno con proyecto	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	13,49%	11,79%	19,51%
Si	31,98%	36,15%	18,70%
No	54,53%	52,05%	61,79%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



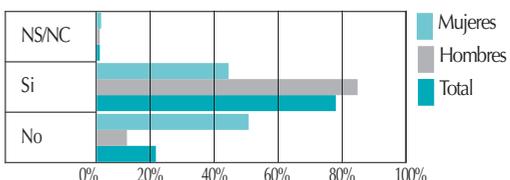
Contactos en región de origen.

Contactos	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	98,07%	97,44%	100,00%
Expresan no tener ninguno	1,16%	1,54%	0,00%
AYADI ASSOCIATION	0,77%	1,03%	0,00%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



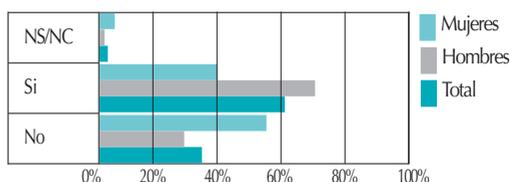
Envío de remesas económicas a región de origen.

¿Envía remesas?	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	1,16%	1,03%	1,63%
Si	76,88%	86,92%	45,53%
No	21,97%	12,05%	52,85%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



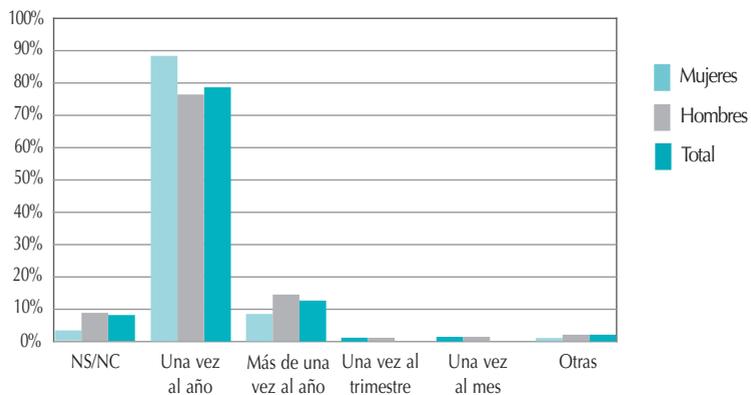
Disponibilidad a participar en proyectos de cooperación en región de origen.

¿Participaría?	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	3,28%	2,31%	6,50%
Si	62,43%	70,00%	39,84%
No	34,30%	27,69%	53,66%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%



Formas de participación en proyectos de cooperación en región de origen a que estaría dispuesto/a.

Formas de participación	Total	Hombres	Mujeres
NS/NC	37,38%	30,26%	58,54%
Económicamente	2,12%	2,31%	1,63%
Con trabajo voluntario	14,64%	15,64%	12,20%
Aportando ideas y contactos	45,47%	51,54%	26,83%
Otras formas	0,39%	0,26%	0,81%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%





4. El Estudio sobre la sociedad de origen. Actividad 2 de la 1ª fase del Programa de codesarrollo Tawasol.

El estudio en los lugares de origen ha sido realizado al tiempo que se desarrollaba el de la CARM, entre los meses de noviembre de 2007 y marzo de 2008. Para su realización se ha contado con la planificación del programa de cooperación al desarrollo y codesarrollo de CEPAIM y la colaboración del Departamento de Codesarrollo de la Fundación Sevilla Acoge, entidad socia de CEPAIM, por su dilatada experiencia en la puesta en marcha de proyectos de codesarrollo. Se procedió al diseño de investigación para realizar un diagnóstico sobre las causas de emigración, lugares de destino, relación con los familiares emigrados, tipo de vinculación existente, y sobre el tejido asociativo en la zona y la existencia de posibles relaciones previas con proyectos de cooperación al desarrollo. Para ello se creó un formulario de encuestas, y se seleccionaron dos lugares básicos para realizar el trabajo, en función de los datos de usuarios de la entidad y el conocimiento de terreno de los mediadores marroquíes de CEPAIM en Murcia, que mostraban como colectivos mayoritarios los procedentes de la Región Oriental, concretamente de Oujda, y los procedentes de la llanura central de la Dukkala, de la localidad de Yossoufia, en la provincia de Safi. En ambos municipios se realizaron un total de 680 encuestas, y se explotaron los datos de fuentes bibliográficas, estudios estadísticos y sobre las particularidades estructurales de las zonas emisoras en Marruecos. Ambos procesos de encuesta, el realizado en la CARM y el realizado en las localidades de procedencia en Marruecos, están relacionados en los contenidos y la información que se pretendía recoger. Las encuestas se han contemplado como un instrumento para la obtención de datos cuantitativos que recogieran información precisa preliminar acerca de las conexiones existentes entre la sociedad de origen y destino, considerándolas apropiadas para una primera aproximación y, desde luego previa, al desarrollo, por parte de CEPAIM, de futuros estudios cualitativos que ahondaran en un mejor conocimiento social de las relaciones entre los inmigrantes marroquíes y sus lugares de origen. Para este trabajo se contó con la colaboración inestimable del grupo de trabajo que se estructuró a tra-

vés de la coordinación de la Asociación Twiza, con sede en Tánger, que contó con la colaboración de asociaciones en las localidades de estudio. En Oujda las asociaciones que desarrollaron el trabajo de encuesta han sido A.A.E. (Amis de l'environnement) y SDM (Solidarité et Développement Maroc). En Yossoufia se ha podido contar con la colaboración de la asociación AEOS (Association Essalam pour les oeuvres sociaux). A través del trabajo en equipo, se desarrollaron también los documentos de propuestas sobre posibles líneas de intervención para el desarrollo en las zonas, desde sus conocimientos sobre las realidades locales. También colaboraron en la recopilación de fuentes bibliográficas específicas en Marruecos sobre las zonas de estudio, y de fuentes estadísticas oficiales.

El equipo de antropólogos sociales, como en el caso de las encuestas realizadas en la CARM, elaboró una base de datos relacional para las encuestas en Marruecos, y se encargó del procesamiento de las encuestas y la explotación de los datos. Posteriormente se procedió al estudio, análisis y elaboración de resultados y propuestas estratégicas.

4.1. Radiografía de la pobreza en Marruecos: una contextualización necesaria para un plan de codesarrollo solidario.

Actualmente es posible contar con datos estadísticos oficiales y relativamente recientes que permiten tener una panorámica de la situación socioeconómica de Marruecos como país con un importante potencial de recursos humanos y naturales, pero también con una gran debilidad en sus estructuras estatales y con una gestión no adecuada de sus recursos para hacer frente a las diversas necesidades de un país deficitario en infraestructuras básicas y estructuras de servicios y atención a la mayor parte de la población, situación que es más alarmante en las poblaciones rurales.

Una comparación entre los censos elaborados por el Estado permite observar el crecimiento de la población marroquí, que entre 1994 y 2004 ha aumentado en 3.817.991 hab. La pirámide de población del país es muy joven, con una importante base en las edades comprendidas entre los 15 y los 40 años de edad.

Evolución de la población en Marruecos.

Año	Población Urbana	Población Rural	Total
2004	16.463.634	13.428.074	29.891.708
1994	13.407.835	12.665.882	26.073.717
1982	8.730.399	11.689.156	20.419.555

Fuente: Censo General de la Población y del hábitat 2004

El censo general del 2004 también ofrece datos para definir el mapa de la pobreza en el país, situando a 4,2 millones de hab. bajo el umbral de pobreza, viviendo con 8 DH al día, que es menos de un dólar y de 80 céntimos de euro. Las mismas fuentes indican que un amplio sector social está amenazado con llegar al umbral de 1 euro por el encarecimiento de los alimentos, la sequía y el débil crecimiento económico.

Pobreza	
Tasa de Pobreza (%)	14,2%
Tasa de Vulnerabilidad (%)	17,3%
Índice de severidad de pobreza relativa	1,7%

Fuente: Censo General de la Población y del hábitat 2004

Los índices de pobreza a nivel estatal señalan que ésta afecta al 14,2% de la población, y que el 17,3% se encuentra amenazado por ella. Según el hábitat, indican que un 22% de los habitantes del medio rural, y un 7,9% del medio urbano, se encuentran en esta situación de máxima penuria económica. La pobreza en la Región Sus afecta a un 20% de la población, en la Región Hauz al 19,2%. Los casos de ambas regiones resultan sorprendentes, pues al mismo tiempo ambas zonas gozan de importantes recursos agrícolas, turismo y caza. En la ciudad de Marrakech la pobreza afecta al 7,91% y se considera que el sector social amenazado por ella, duplica esta cifra. En la ciudad de Essaouira afecta al 29,80%, y a más del 80% de los habitantes de la comuna de Sidi Ali. En Errachidia el 29,5% de la población es pobre. Y además de las localidades señaladas, las ciudades más pobres del país son Zagoura, Chichawa, **Yerada, Taourirt, Figuig**⁵² y Ouarzazat. Como se puede comprobar, conforme nos alejamos de la zona central influenciada por el eje económico bipolar Casablanca/Rabat-Salé, los índices de pobreza se incrementan, pues de hecho las ciudades con menos porcentaje de pobreza son Casablanca (2,73%), Rabat (2,38%) y Mohammedia (4,28%).

Los datos disponibles sobre la situación de los niños y jóvenes, indica que los de menos de 21 años son los más expuestos a la pobreza, pues los ancianos se salvan de una penosa situación gracias a las pautas socioculturales que tienden a arroparles por lazos solidarios en el seno familiar. Los datos de los últimos años indican que el 7,2% de los ancianos son pobres en Marruecos, y en contra de lo que se podría esperar, la pobreza de las mujeres es relativamente menos severa que en los grupos de hombres de la misma edad, aunque en el caso de ellas afecta más a las ancianas y viudas, lo que manifiesta una situación de mayor dependencia familiar; los datos de pobreza de los últimos 10 años señalan un porcentaje que afecta al 18,9% de la población femenina, frente al 19,1% que la sufre en la población masculina. En cifras globales, como se ha apuntado, el 14,2% de los habitantes marroquíes son pobres y un 17,3% se encuentra amenazado por la pobreza. Las causas que se apuntan para esta situación son la subida de precios unida a la congelación de los salarios y una mala gestión de los recursos del país.

En este sentido apuntan los datos sobre distribución de las ayudas estatales a los servicios sociales, que ofrecen este panorama: el 10% de las familias ricas acapara el 32% de los gastos sociales, mientras el 10% de pobres aprovecha sólo un 2,6% de estos gastos. Éstos refieren fundamentalmente a los productos considerados de primera necesidad que subvenciona el Estado, pues en general el 40% de los ingresos de las familias marroquíes se destinan a la alimentación. Las capas sociales más necesitadas aprovechan sólo el 15% de los presupuestos estatales para asuntos sociales, lo que indica que el restante 85% es acaparado por las capas medias altas del país. Así por ejemplo, se destina una parte de la subvención estatal a los propietarios de vehículos, de 600 dh. (55 €) para gastos de carburante al mes, y por otro una subvención para la compra de bombonas de gas de 12 Kg. que es de 108 dh. (10 €) por bombona⁵³. Hay que tener en cuenta que del presupuesto general del Estado, la parte destinada a subvenciones de apoyo a productos básicos es de 20 billones de dh, que equivalen a 6.600 Km. de carreteras en el mundo rural, o a la construcción de 220 hospitales locales en la ciudades más desfavorecidas, según declaraciones del Ministro de Asuntos Generales y Económicos (Nizar Baraka) a la prensa.

⁵² *Como hemos podido ver en los datos de encuesta en Murcia, buena parte de la población encuestada procede exactamente de estas tres ciudades.*

⁵³ *Es muy reducida la población rural que tiene vehículos, siendo este un patrimonio mayoritario entre las clases medias urbanas, pero el consumo de bombonas es tan necesario para las familias urbanas como rurales, pues también los núcleos domésticos de las zonas rurales consumen las bombonas de gas para cocinar los alimentos, aunque en los casos extremos de pobreza, los métodos de combustión para estos quehaceres son tradicionales en función de los recursos forestales o medioambientales. No hay que olvidar que entre el patrimonio etnológico en uso en las zonas rurales, los hornos tradicionales de barro que consumen gran cantidad de leña y otras formas de cocción todavía en uso, como los hornos horadados en tierra, siguen formando parte de la vida cotidiana y del proceso de cocinado de los alimentos en la racionalidad de las estrategias económicas domésticas tradicionales, permitiendo subsistir con los recursos naturales del entorno. El resultado de todo es que los presupuestos estatales favorecen a la población urbanizada.*

La subida de los precios en alimentos básicos es desproporcionada al nivel medio de los sueldos, y desglosando algunos productos más necesarios, encontramos que la mantequilla ha subido un 71%, el aceite el 70%, el trigo el 62% y la leche el 3% en los últimos años. La tendencia inflacionista en el país, que afecta a las necesidades básicas de las personas y el estancamiento de los salarios, dificulta el mantenimiento de los hogares, más cuanto más personas componen la unidad doméstica y cuanto más bajo es el nivel de instrucción de los cabeza de familia. La subida en el índice del coste de la vida podemos verlo reflejado en el caso de Oujda, una de las localidades de nuestro estudio, en la tabla siguiente:

Tendencia inflacionista sobre los productos básicos en Oujda.

Año	Alimentación	Vestido	Alquiler	Equipamiento del hogar	Cuidados Médicos	Transportes y Comunicaciones	Ocio y Cultura	Otros bienes y servicios
2007	178,1	187,7	181,6	163,0	156,4	180,0	166,4	186,2
2006	172,7	185,8	176,7	159,6	151,9	187,7	161,9	182,2
2005	165,5	183,9	173,8	155,8	151,7	173,6	160,7	177,4
2004	165	179,4	170,9	152,0	149,8	165,4	162,3	176,3
2003	162,4	176,0	167,0	150,1	142,7	164,3	160,1	172,5
2002	159,4	172,7	164,7	148,3	139,2	164,1	157,8	171,6
2001	152,7	168,7	159,1	146,8	139,1	163,9	152,6	169,8
2000	152,9	164,6	155,7	145,2	139,3	161,0	150,2	167,3
1999	150,0	161,4	152,4	143,0	139,2	153,8	146,5	162,1
1998	149,7	156,6	147,6	141,3	138,2	152,3	144,0	158,3
1997	144,4	150,0	139,4	138,2	136,0	150,0	141,1	155,5
1996	146,1	140,8	137,7	133,3	131,1	141,3	134,6	148,6
1995	143,4	132,8	128,9	128,1	122,5	136,3	129,6	144,0
1994	134,9	127,1	123,1	123,3	120,7	130,4	124,5	138,5
1993	125,2	120,7	116,5	119,9	117,8	125,8	121,4	134,6
1992	120,6	116,4	111,9	115,5	114,7	121,8	117,9	130,8
1991	115,4	110,5	107,5	110,0	109,2	117,1	110,7	124,4
1990	107,8	105,1	102,3	104,2	102,5	107,4	104,2	116,8

Fuente: Índice del coste de la vida en Oujda. Elaboración propia

Las zonas rurales se encuentran desabastecidas de equipamientos escolares, sanitarios e infraestructuras básicas, siendo las zonas del Alto Atlas, al sur de la Región Oriental (Figuig, Yerada y sur de Taourirt), las más afectada de Marruecos, donde los índices de pobreza son más alarmantes. Si la falta de instrucción es uno de los factores que dificulta a las personas el acceso a los recursos, y la distribución de éstos y las inversiones en infraestructuras se centran en las zonas más pobladas y menos desfavorecidas, las causas estructurales de la pobreza empujan al sector de la población de estas zonas que puede permitírselo, hacia las ciudades del norte de la región y al extranjero como única manera de mejorar su situación y la de su núcleo familiar. Las estadísticas generales para el Estado indican que el 28% de la población es de tradición oral berberófona, que la tasa de analfabetismo afecta al 43% de la población y que apenas un 5% tiene estudios superiores.

Nivel de instrucción	
Tasa de analfabetismo (desde los 10 años)	43%
Amazigh	28%
Poblacion que lee y escribe solo arabe	17,3%
Poblacion que lee y escribe arabe y francés	30,3%
Poblacion con nivel de estudios primario, escolar o secundario	49,5%
Poblacion con nivel de estudios superior	5%

Hemos podido obtener las tasas de paro que afectan a la población activa que ha tenido algún puesto de trabajo en las provincias que pertenecen a nuestras zonas de estudio, la comparación entre ambas permite ver la diferencia entre la Oriental y la Dukkala, con unas tasas muy superiores en la primera.

Tasa de paro en la Región Oriental según el medio de residencia			
Años	Urbano	Rural	Total
2006	21,3%	12,6%	17,8%
2005	23,3%	10,6%	17,5%
2004	20,6%	9,1%	15,3%
2003	21,5%	9,0%	15,6%
2002	23,1%	11,6%	17,8%
2001	25,7%	11,6%	19,1%
2000	27,5%	10,9%	19,6%
1999	26,9%	8,7%	18,1%

Fuente: Encuesta nacional sobre empleo. Elaboración propia.

Tasa de paro en la Región de Dukkala-Abda según el medio de residencia			
Años	Urbano	Rural	Total
2006	16,1%	1,9%	6,4%
2005	19,3%	1,1%	7,0%
2004	20,1%	1,4%	7,7%
2003	21,3%	1,4%	8,1%
2002	20,2%	1,2%	8,0%
2001	22,9%	2,0%	9,5%
2000	25,6%	1,9%	10,2%
1999	29,3%	4,0%	12,4%

Fuente: Encuesta nacional sobre empleo. Elaboración propia.

La práctica ausencia de inversiones estructurales en los entornos rurales del país apunta a una tendencia del Estado a favorecer las áreas con mayor concentración demográfica, lo que por un lado, provoca un paulatino desdoblamiento del campo y por otro, produce la progresiva destribilización de la sociedad rural que pierde sus raíces parentales y locales con la migración de sus miembros. Desde los intereses centralistas y urbanizadores de los poderes gubernamentales del Estado se puede contemplar este proceso como un resultado favorable a la conformación de un país cuya economía gire en torno a importantes enclaves urbanos y la consolidación de *agrotowns*, desde donde se impulsen políticas estatales de capitalización de una producción agraria intensiva y moderna en la línea de la industrialización agroalimentaria global y sus circuitos de comerciali-

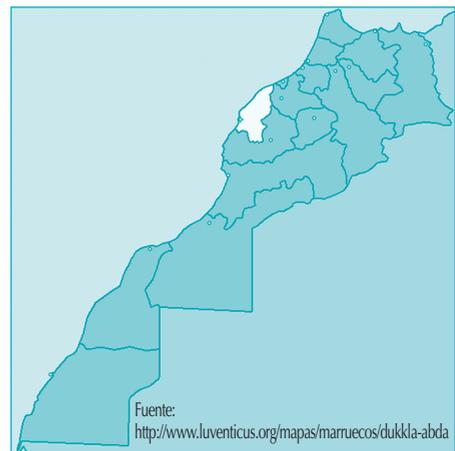
zación, junto a la promoción de inversiones privadas en determinados sectores, como la construcción, los servicios, el turismo o algunas industrias de manufacturas. Esto, como es de esperar, y como ha sido observable en los procesos acelerados acontecidos en determinadas zonas de la ribera norte del Mediterráneo (como es el caso de Andalucía, Murcia y el Levante español), es inseparable del proceso de penetración en la mayor parte del territorio y de sus etnias de las lógicas neoliberales de la globalización y la consecuente transformación social más allá de las meras relaciones de producción; por otro lado, se puede pretender que favorecerá el fortalecimiento de la identidad del estado-nación de corte centralista y asimilacionista, que ha sido siempre cuestionada o mermada por la fuerza de la cohesión entre los linajes de la sociedad rural, la pervivencia de las identidades étnicas y la reproducción de tradiciones que permiten la coexistencia del derecho consuetudinario junto al derecho civil estatal, y las formas tradicionales de organización social junto a las estructuras administrativas estatales, aún estas últimas rudimentarias en muchos entornos rurales.

4.2. Los lugares de origen: Región Oriental y Yossoufia.

En primer lugar habría que señalar que una de las dificultades que ha tenido este estudio, ha sido la de su ejecución en dos zonas muy alejadas en la geografía marroquí así como las particularidades que las diferencian. No se trata sólo de la dificultad para acometer sobre el terreno el trabajo de encuesta y la coordinación de equipos debiendo salvar distancias considerables, sino la de afrontar el análisis y una adecuada exposición de resultados sobre dos zonas tan dispares. Esta es la razón por la que hemos considerado, por razones de claridad expositiva y para un correcto tratamiento de los datos desde las particularidades socioeconómicas y culturales de las que proceden, estructurar el trabajo analizando las encuestas de cada zona por separado, acompañadas cada una con su contextualización socioeconómica. Pasaremos entonces a realizar una contextualización y presentación de resultados de manera específica, empezando por la unidad menor situada al suroeste del país, la Dukkala-Abda, y pasando después a la unidad más extensa situada al noreste, la Oriental.

4.2.1. Región Dukkala-Abda: Yossoufia.

Esta región, situada en el corredor atlántico a continuación de la Chauía, está compuesta por las provincias El Yadida y Safi, con 89 municipios de los que 77 son rurales. Junto a la Chauía, es un área *hinterland* de la metrópolis de Casablanca formada por llanuras y bajas mesetas de suelos ricos de color rojo o *hamri*. Se encuentra rodeada por el océano Atlántico al oeste y al norte, lo que la dota de un clima oceánico y húmedo en el litoral, mientras la pluviosidad disminuye al interior. El mar, el Sahel y las llanuras del interior son elementos físicos que influyen en la vida económica y social de la región.



Históricamente la Dukkala se ha constituido en su demografía por la temprana sedentarización de tribus denominadas *guich* (antiguas tribus de soldados a los que se atribuían tierras) desde el siglo XIV, de modo que las viejas tradiciones campesinas las desarrollan desde la edad media. La zona tiene importantes densidades rurales, razón que apunta al hecho de que tradicionalmente haya sido zona de emigración hacia otras regiones de Marruecos, buscando recursos complementarios.

Con predominio rural (63% de la población), alberga a casi dos millones de habitantes, que se concentran de manera más importante en El Yadida. La población en esta provincia es más joven que la media nacional, con un 39% de habitantes menores de 15 años y un 53,3% en edad activa.

Centrándonos en Yossoufia, en los datos del censo demográfico de 2004, se muestra que la población de la ciudad era de 64.391 personas, que corresponde a las dimensiones demográficas de una pequeña ciudad. Del total un 48,5% son hombres y un 51,5% mujeres. La población menor de 15 años llega a 18.343 personas, el 28,49%. El 67,59% (43.520 personas) de la población está escolarizada, de entre ellos un 6,2% han recibido formación coránica y/o preescolar, y un 6,6% ha tenido acceso a la universidad. En general un 43,3% de la población adulta mayor de 24 años, no tiene nivel de estudios alguno y, del total, el 31,3% son mujeres. De los jóvenes universitarios, que suponen el 6,2%, las mujeres alcanzan el 2,4%.

De la población activa de esta ciudad, el 16,3% trabaja en las minas, el 15% en la industria, un 18,6% en el comercio, un 17% en la administración, un 10,1% en los servicios y un 5,5% lo hace en la agricultura; el resto se reparte en otros sectores.

Los recursos económicos de la región se basan en la agricultura, industria, bosque y pesca. La agricultura ocupa un 80,4% de la superficie de la región, y emplea al 58% de la población activa y al 78% en el medio rural. Está bastante menos afectada por el paro que otras zonas del país: 6,4% frente al 9,7% nacional (datos de 2006), sólo el 1,9% en medio rural y un 16,1% en la ciudad. Su potente sector agrario se ha beneficiado de importantes programas de equipamientos proporcionados por el Estado, como el plan de irrigación de 61.000 ha. y por la realización de programas integrados de desarrollo agrícola, existiendo un plan de extensión de los irrigados a 125.000 ha.. La remolacha es el cultivo industrial más importante (38% de la producción nacional), complementado con los cereales, legumbres, forrajes y frutales. En la Ulya la huerta representa más del 27% de las superficies de cultivo temprano. Además la viticultura, avicultura y ganadería son actividades muy importantes, siendo una de las principales regiones productoras de carne y lácteos. El bosque de argan cubre 8.000 ha. en Safi con 1/3 de la zona forestal de la región, el recurso forestal más importante.

Tan abierta como se encuentra al mar, la pesca y las actividades derivadas proporcionan una riqueza considerable; tanto en Safi como en Yadida, la pesca es un sector económico importante. La Dukkala cuenta con tres puertos: El Yadida, Yorf Lasfar y Safi. El de El Yadida se vuelca principalmente en el comercio y la pesca, mientras el de Yorf Lasfar es un puerto para la minería y la industria, concebido en principio para la exportación de fosfatos y derivados, de ahí su emplazamiento entre los tres yacimientos más importantes (Benguerir, Yousoufia y Juribga). Este último se considera que podría ser acondicionado también para exportación de frutas tempranas de la cercana Ulya. El de Safi es el primer puerto pesquero de Marruecos y primer sardinero del mundo, pero su actividad pesquera se encuentra en decadencia por la degradación creciente de los caladeros. Dicha decadencia se compensa relativamente por las exportaciones de fosfatos y derivados, drenando el tráfico de minerales, cereales, conservas, vegetales y madera procedentes de Marrakech, Kalaa Srghana y Essaouira.

Además la región asienta una importante zona industrial con 336 empresas que generan 18.000 empleos (el 23% de la población activa urbana). Destacan la industria química, de derivados de los fosfatos que se transforman en los complejos industriales de Safi y Yorf Lasfar, la agroalimentaria y las conserveras, el textil y la producción farmacéutica.

Por su litoral, es también zona de una importante actividad turística, en la que hay que destacar el turismo de balneario que se encuentra en expansión. Sin embargo, potenciales recursos de su patrimonio cultural etnológico que podrían ser dinamizados en el sector, como los *mussens* (en

Mulay Abdelallah), tradiciones ancestrales de cría caballar y cetrería, están en riesgo de desaparición al no valorarse como potenciales recursos para un turismo cultural alternativo y sostenible económica, cultural y medioambientalmente para la región. Hay que tener en cuenta que algunos expertos apuntan a la situación de riesgo en la que se encuentra la actividad turística de balneario, a la que se ha estado dando gran importancia, pero que puede acabar en regresión por la degradación de las aguas litorales afectadas por los residuos químicos de la transformación de fosfatos y la concentración urbanística del litoral.

En general la región tiene una posición geográfica privilegiada con importantes recursos, pero con dotación infraestructural todavía frágil, que dificulta su desarrollo socioeconómico. A esta deficiencia se une desde el punto de vista del desarrollo humano, la desescolarización acentuada en el medio rural, la deficiencia de centros escolares y las dificultades de accesibilidad a los mismos, lo que supone un freno al desarrollo. Algunos autores señalan que el impulso de la agricultura intensiva del litoral, no ha ido acompañado de una adecuada formación profesional que permita un buen dominio de las técnicas ni una óptima puesta en práctica de las mismas, lo que redundaría en un riesgo a largo plazo para los recursos acuíferos.

El espacio de la provincia y su red viaria se articula alrededor de las cinco ciudades más importantes, en las que sobresalen El Yadida y Safi, que han crecido de manera destacada en las últimas décadas por el éxodo rural, y por los flujos demográficos de otras ciudades de la región con menos recursos. Este crecimiento sin control urbanístico ha producido un gran impacto en el litoral, de manera que se ha alterado y degradado el equilibrio ecosistémico de un espacio medioambiental extremadamente sensible.

Con la diversidad de recursos existentes, la Dukkala debería ser apoyada por políticas eficientes de protección medioambiental junto a programas estatales de desarrollo para la explotación de los recursos de manera sostenible, de modo que repercuta en una adecuación entre el crecimiento económico sostenido y sostenible, y el crecimiento demográfico y urbanístico, que requiere de la implementación de políticas encaminadas a una organización espacial que preserve los espacios naturales y salvaguarde los ecosistemas.

4.2.1.2 La emigración de la Dukkala a Europa.

Por las propias características de la región, esta zona apenas ha estado afectada por el fenómeno migratorio al exterior hasta bien entrados los años 80. La mayor parte de los flujos migratorios se había producido a nivel interno en la propia región, por éxodo rural-urbano, o atraídos por el tirón económico y social de las grandes urbes del Atlántico Central (Casablanca y Rabat-Salé). La zona se encuentra dentro del área de influencia de Casablanca. Es destacable que incluso los datos de los registros consulares analizados por el TEIM en el 2000, muestran cómo la gran migración al extranjero se ha producido de hecho desde el cinturón armado de las grandes conurbaciones de dichas ciudades, de manera que concentran el 82,2% de las inscripciones y el 81,2% del conjunto regional. El resto, de un total de 50.000 oriundos de la región Atlántica instalados en España, se reparte entre 10 provincias y gran cantidad de comunas situadas entre las ciudades de El Yadida, Safi, Essauira y Marrakech.

Según dichos registros, en el 2000 Safi había expulsado hacia España 1.669 personas (entre 1991 y 2000). La mayor parte de esta emigración, un 79,1%, procede de las ciudades, y si en la actualidad el fenómeno urbano ha descendido se debe a su extensión en parte a las zonas rurales colindantes⁵⁴. El fenómeno responde al peso demográfico de las grandes ciudades siguiendo una lógica migratoria que no se da en otras regiones, pues se invierte la relación demográfica, de mane-

⁵⁴ Cf. BERRIANE, Mohammed, *"El Marruecos atlántico y las llanuras interiores: las grandes ciudades"*.

ra que son estas urbes las principales emisoras, especialmente en la costa. Destacan las principales ciudades de la Dukkala, El Yadida y Safi, y Yossoufia de menor entidad, mientras las comunas rurales están menos afectadas por la emigración. El motivo principal es el excedente de mano de obra desempleada y de jóvenes que no consiguen acceder al mercado de trabajo. Esta inmigración sale directamente al exterior y se caracteriza respecto a otras zonas de Marruecos, por no haber transitado previamente entre las regiones del territorio estatal.

Entre las razones que dan algunos analistas del país, se encuentra la ruptura hacia finales de los 70 del equilibrio recursos/demografía que se había alcanzado con la agricultura, a imitación del modelo migratorio de retorno con inversión en la zona, protagonizado por Bni Meskin y las desigualdades flagrantes resultantes de las estructuras agrarias intensivas. Estas nuevas migraciones de la gran zona Atlántica central, se desplazan hacia nuevos destinos europeos: Italia y España. El grueso de la migración dibuja un mapa demográfico que se corresponde con el perímetro de agricultura intensiva irrigada. Las provincias de asentamiento mayoritario en España son Murcia, Almería, Alicante, Barcelona, Madrid y Málaga.

Hemos obtenido los mapas provinciales con los índices de pobreza, elaborados por el Alto Comisariado al Plan de Marruecos. Este mapa de la pobreza según censo de 2004, en la provincia de Safi muestra los municipios y comunas de esta prefectura, con una situación más desahogada en la ciudad de Safi, y las comunas rurales costeras de Khatazakane, Lamaachate, El Ghiate, Atouabetlos, y al interior las de las zonas agrícolas y mineras, de ellas las que menos índice de pobreza presentan son el municipio de Yossoufia, y las comunas rurales de Moul El Bergui, Labkhati y El Gouraani.

Los índices de pobreza son aportados, según intensidad de tonos, de menor a mayor, de la siguiente forma:

Provincia de Safi

0 - 12,3%	
12,3 - 18,6%	
18,6 - 27,6%	
27,6 - 80,2%	



4.2.1.3. Análisis de los datos de encuesta en Yossoufia.

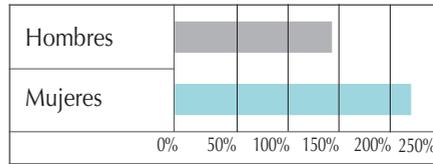
1. Presentación de la muestra.

La encuesta analizada, realizada entre diciembre y febrero de 2008, se basa en una muestra de 350 personas: 136 hombres (38,86%) y 214 mujeres (61,14%), con edades comprendidas entre los 10 y los 60 años. Los grupos de edad más numerosos se sitúan en los intervalos de 18 a 25 años (50,47% de hombres y 31,62% de mujeres) y de 26 a 40 años (28,50% de hombres y 38,97% de mujeres). Le sigue en relevancia el intervalo de 10 a 17 años (15,89% de hombres y 11,03% de mujeres).

mujeres) siendo sensiblemente más reducidos otros tramos de más edad. En este sentido, la muestra refleja un universo de una joven edad media entre el conjunto de efectivos poblacionales de la región.

Datos de la muestra. Distribución por sexos. Totales y porcentajes.

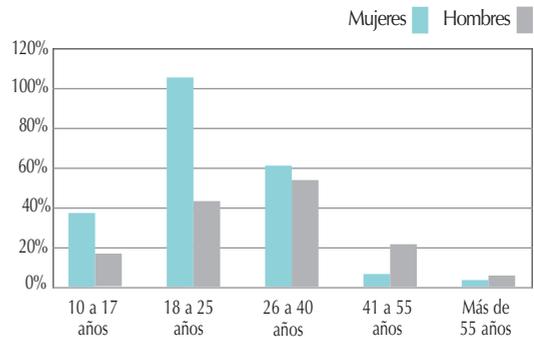
	Muestra	%
Hombres	136	38,86%
Mujeres	214	61,14%
Total	350	100,00%



La totalidad de las personas encuestadas residen en la localidad de Yossoufia en una distribución territorial local representativa de más de 25 barrios o núcleos del municipio. Particularmente, destacan los barrios de Ighdir (12,29%), Zelaka (12%) y Dakhla (10,57%) los cuales, junto a los de Assalam, Saada, Etakadom, Boukrae y Anahda, agrupan casi al 70% de personas encuestadas frente a un tercio que reside en el resto de barrios. Hemos detectado en la encuesta una alta concentración de familias con personas migrantes originarias de determinados barrios de la ciudad, lo que se encuentra en relación a redes sociales de parentesco y afinidad, como sucede en los más famosos barrios de la emigración estudiada en las ciudades del norte, como el barrio de Bni Makada en Tánger. A menudo las coyunturas económicas que desencadenan las migraciones producen salidas entre personas con lazos de parentesco o amistad que residen en los mismos barrios o en otros colindantes en las localidades de origen.

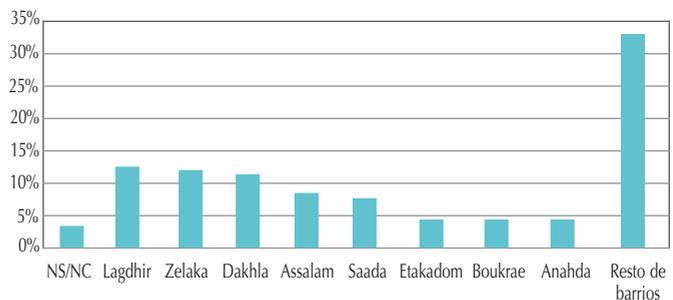
Datos de la muestra. Distribución por sexos y grupos de edad. Totales y porcentajes.

Grupos edad	Mujeres		Hombres	
	Muestra	%	Muestra	%
10 a 17 años	34	15,89%	15	11,03%
18 a 25 años	108	50,47%	43	31,62%
26 a 40 años	61	28,50%	53	38,97%
41 a 55 años	9	4,21%	22	16,18%
Más de 55 años	2	0,93%	3	2,21%
Total	214	100,00%	136	100,00%



Datos de la muestra. Distribución por barrios de residencia. Totales y porcentajes.

Barrio	Residentes	%
NS/NC	12	3,43%
Laghdir	43	12,29%
Zelaka	42	12,00%
Dakhla	37	10,57%
Assalam	28	8,00%
Saada	27	7,71%
Etakadom	15	4,29%
Boukrae	15	4,29%
Anahda	15	4,29%
Resto de barrios	116	33,14%
Total	350	100,00%

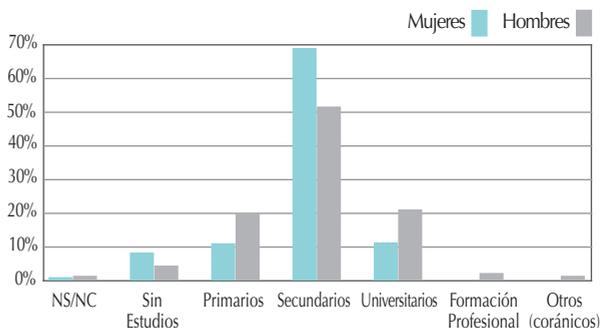


2. Instrucción académica de las personas encuestadas.

Los niveles de instrucción académica de las personas encuestadas se concentran, de modo general, tanto en hombres como en mujeres, en estudios primarios y secundarios, si bien existe una presencia relevante, porcentualmente mayor en hombres que en mujeres, de quienes declaran haber cursado estudios universitarios. A diferencia de otras regiones marroquíes socio-económicamente más deprimidas los porcentajes de personas sin instrucción, aún siendo elevados, son relativamente más moderados.

Niveles de estudio. Hombres y mujeres.

Niveles de Estudio	Hombres	Mujeres
NS/NC	1,47%	0,47%
Sin estudios	3,68%	7,94%
Primarios	19,85%	11,21%
Secundarios	52,21%	69,16%
Universitarios	20,59%	11,21%
Formación Profesional	1,47%	0,00%
Otros (coránicos)	0,74%	0,00%
Totales	100,00%	100,00%

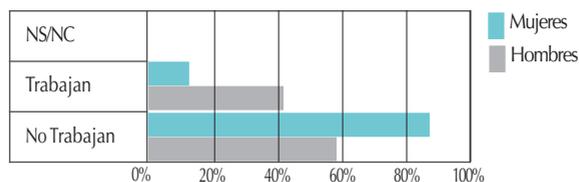


3. Situaciones laborales.

El 42,65% de los hombres encuestados y el 12,62% de las mujeres declaran encontrarse trabajando en la actualidad. Considerando el peso en la muestra de personas muy jóvenes, muchos de ellos estudiantes, y de mujeres que podrían no sentirse vinculadas a actividad laboral alguna más allá de las tareas domésticas, estos datos deben ser considerados más como indicadores de las posiciones subjetivas ante el “hecho de trabajar” que como reflejo de unas cifras de desempleo que, no obstante, en la última década, ascienden conforme se acentúa la recesión de sectores industriales (químicas, agroalimentación, textil...) que han tenido un importante papel en el desarrollo de la zona. Son precisamente estas ocupaciones en actividades laborales industriales las más relevantes entre los hombres de la muestra que declaran trabajar, mientras que entre el reducido porcentaje de mujeres que afirma hacerlo fuera del ámbito doméstico destacan ocupaciones en servicios tales como la enseñanza y la sanidad.

Niveles de ocupación laboral. Hombres y mujeres.

Situación	Hombres	Mujeres
NS/NC	0,00%	0,47%
Trabajan	42,65%	12,62%
No trabajan	57,35%	86,92%
Totales	100,00%	100,00%



Principales sectores laborales de ocupación. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Año	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	80	58,82%	187	87,38%
Agricultura	0	0,00%	0	0,00%
Hostelería y restauración	1	0,74%	0	0,00%
Finanzas, economía y empresa	5	3,68%	0	0,00%
Educación y formación	9	6,62%	11	5,14%
Comercio y pequeños negocios propios	2	1,47%	1	0,47%
Textil y confección	4	2,94%	6	2,80%
Construcción	0	0,00%	0	0,00%
Electricidad, mecánica y otros industriales	24	17,65%	1	0,47%
Administración pública	4	2,94%	0	0,00%
Servicio doméstico	0	0,00%	2	0,93%
Otros servicios personales	2	1,47%	0	0,00%
Taxi y otros transportes	2	1,47%	0	0,00%
Telefonía y comunicaciones	0	0,00%	0	0,00%
Enfermería y sanidad	3	2,21%	6	2,80%
Total	136	100,00%	214	100,00%

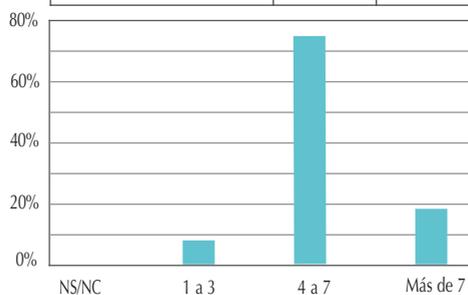
4. Datos familiares, emigración y proyectos migratorios.

Preguntados por el número de componentes de sus unidades familiares, la encuesta indica una mayoría de casos de familias en las que conviven en un mismo domicilio entre 4 y 7 personas (74,57%), y un importante porcentaje que cuenta con más de 7 personas (18%) frente a sólo algo más del 7% que afirman que en sus domicilios residen menos de 4 familiares. En el conjunto de estas familias, casi un 70% de ellas refieren tener en su domicilio entre 1 y 3 personas que cursan diferentes niveles de estudios académicos y 73 (20,86% del total), que no tienen ninguno.

La extendida presencia del fenómeno migratorio en estas familias la pone de manifiesto el hecho de que más del 60% de ellas afirman tener al menos un familiar emigrado en el extranjero; casi el 9% dice tener 3 o más familiares.

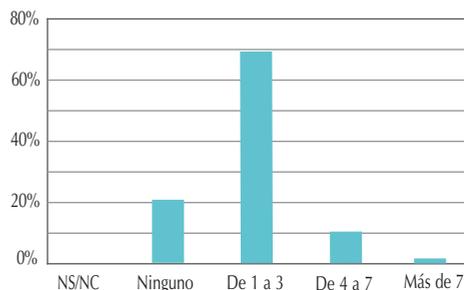
Miembros de la unidad familiar que comparten domicilio.

Nº de familiares	Registros	%
NS/NC	0	0,00%
Menos de 4	26	7,43%
De 4 a 7	261	74,57%
Más de 7	63	18,00%
Total	350	100,00%



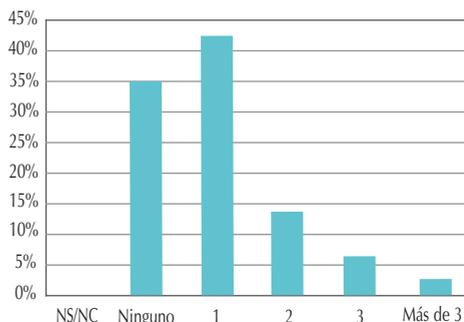
Miembros de la unidad familiar que cursan estudios. Totales y porcentajes.

Nº de familiares	Registros	%
NS/NC	0	0,00%
Ninguno	73	20,86%
De 1 a 3	243	69,43%
De 4 a 7	30	8,57%
Más de 7	4	1,14%
Total	350	100,00%



Miembros de la unidad familiar que han emigrado. Totales y porcentajes.

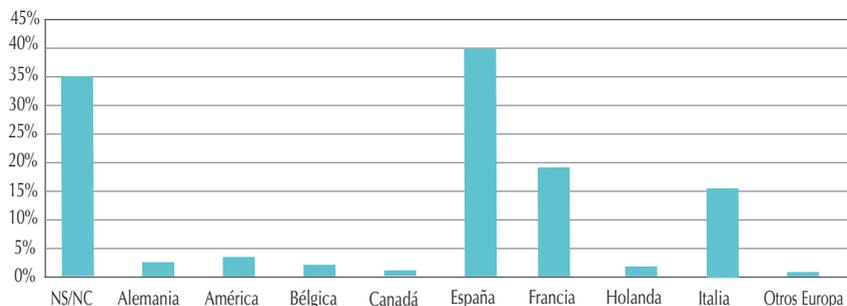
Nº de familiares	Registros	%
NS/NC	0	0,00%
Ninguno	123	35,14%
1	148	42,29%
2	48	13,71%
3	22	6,29%
Más de 3	9	2,57%
Total	350	100,00%



España es el país de destino del colectivo más numeroso de estos emigrantes con un 40% de casos, siendo otros países receptores por orden de importancia Italia o Francia aunque con porcentajes muy inferiores al caso español. Razones laborales concentran más de la mitad de las respuestas sobre los motivos que los encuestados consideran que forzaron la emigración de sus familiares.

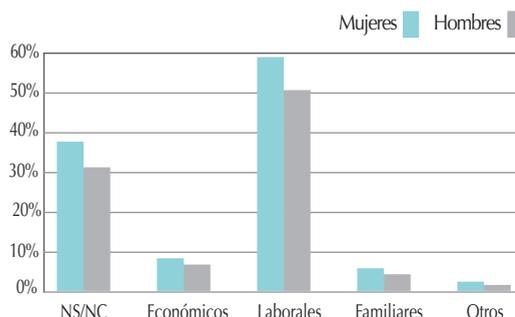
Principales lugares de destino de los familiares que han emigrado. Totales y porcentajes.

Nº de familiares	Registros	%	Nº de familiares	Registros	%
NS/NC	123	35,14%	España	140	40,00%
Alemania	3	0,86%	Francia	19	5,43%
América	4	1,14%	Holanda	2	0,57%
Bélgica	2	0,57%	Italia	54	15,43%
Canadá	1	0,29%	Otros	2	0,57%
			Totales	350	100,00%



Principales motivos que originan la emigración. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

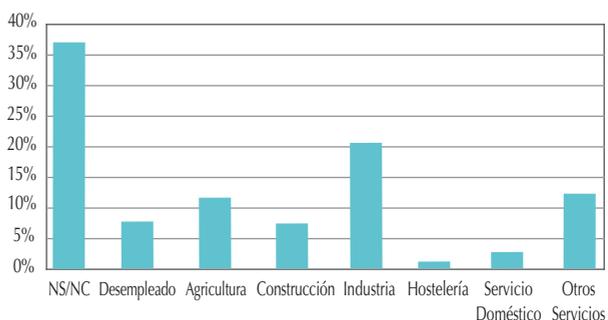
Motivos	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	43	31,62%	80	37,38%
Económicos	8	5,88%	15	7,01%
Laborales	80	58,82%	109	50,93%
Familiares	4	2,94%	8	3,74%
Otros	1	0,74%	2	0,93%
Total	136	100,00%	214	100,00%



En los países de destino, estos familiares emigrados concentran mayoritariamente sus ocupaciones laborales por sectores en la industria (20,57%), diversos servicios (12,57%), agricultura (11,71%) y construcción (7,14%), encontrándose un 8% en situación de desempleo.

Principales sectores de ocupación laboral de los familiares emigrados. Totales y porcentajes.

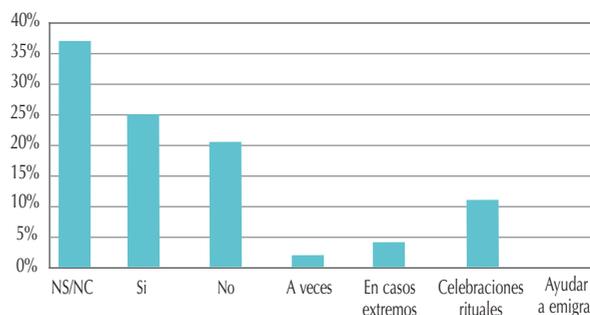
Sectores laborales de familiares emigrados	Registros	%
NS/NC	130	37,14%
Desempleado	28	8,00%
Agricultura	41	11,71%
Construcción	25	7,14%
Industria	72	20,57%
Hostelería	2	0,57%
Servicio Doméstico	8	2,29%
Otros servicios	44	12,57%
Total	350	100,00%



Aproximadamente la cuarta parte de las personas encuestadas afirman que sus familiares emigrados envían ayuda económica regular a sus familias, porcentaje que se aproxima al 40% si se consideran otras ayudas económicas más puntuales, ya sea ante casos extremos (enfermedades u otros) o como contribución a gastos originados por acontecimientos familiares u otras celebraciones rituales de especial relevancia. No hay ninguna respuesta que refiera ayuda económica de familiares emigrados para emprender proyectos migratorios de otros miembros del grupo familiar.

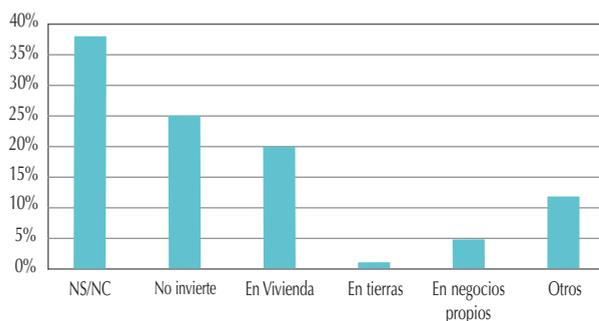
Ayuda económica de familiares emigrados. Totales y porcentajes.

¿Prestan ayuda económica?	Registros	%
NS/NC	131	37,43%
Si	88	25,14%
No	71	20,29%
A veces	5	1,43%
En casos extremos	16	4,57%
Para celebraciones rituales	39	11,14%
Para ayudar a emigrar	0	0,00%
Total	350	100,00%



Inversiones económicas de familiares emigrados en la región de origen. Totales y porcentajes.

Inversiones	Registros	%
NS/NC	131	37,43%
No invierte	88	25,14%
En vivienda	71	20,29%
En tierras	5	1,43%
En negocios propios	16	4,57%
Otros	39	11,14%
Total	350	100,00%



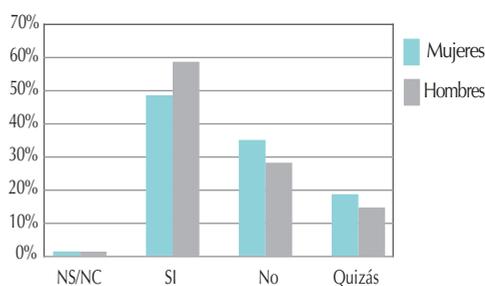
Otras inversiones económicas de estos familiares emigrados se concentran en la compra de vivienda en la región de origen y, en menor medida, en la adquisición de tierras o en pequeños negocios propios. Curiosamente, los datos de la encuesta de Murcia, ofrecían unos escasos niveles de inversión en origen. Por alguna razón que desconocemos hay indicios de que han sido eludidas algunas respuestas recurriendo al *“no sabe, no contesta”* (pasaremos a entrar en esta cuestión en las conclusiones del estudio).

La emigración, como se ha expuesto, motivada fundamentalmente por razones laborales, no sólo constituye un fenómeno muy presente en la región que nos ocupa tanto que realidad cotidiana de muchas familias que cuentan con miembros en el extranjero. También, a tenor de los datos reflejados por la encuesta, puede afirmarse que la emigración figura en el imaginario colectivo como perspectiva vital de un elevado número de personas. En este sentido, debe ser considerado muy significativo el hecho de que alrededor de la mitad de las personas encuestadas refieran esta posibilidad dentro de sus expectativas de futuro, así como que sólo dos personas del total de la muestra hayan eludido manifestarse sobre su posicionamiento individual ante la perspectiva personal de emigrar.

Entre este amplio porcentaje de personas que contemplan la posibilidad de emigrar al extranjero se repiten los países de destino de sus familiares en el exterior, siendo una vez más España el país con preferencias muy mayoritarias seguido de Italia y Francia. La certeza de encontrar un puesto de trabajo o el hecho de tener familiares ya en estos países constituyen, ésta última sobre todo entre las mujeres, las causas de elección de estos hipotéticos destinos. El 64,71% de los hombres encuestados y el 55,14% de las mujeres declaran tener familiares y/o amigos emigrados en la CARM.

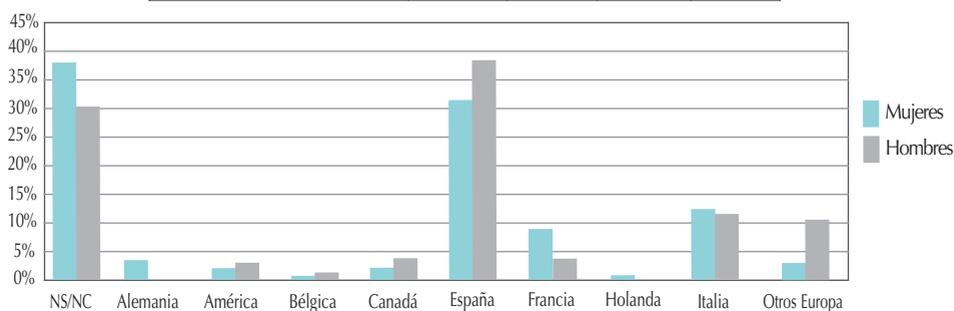
Posicionamientos individuales sobre la perspectiva personal de emigrar. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

¿Piensa emigrar?	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	136	0,74%	1	0,47%
Si	79	58,09%	101	47,20%
No	37	27,21%	73	34,11%
Quizás	19	13,97%	39	18,22%
Totales	136	100,00%	214	100,00%



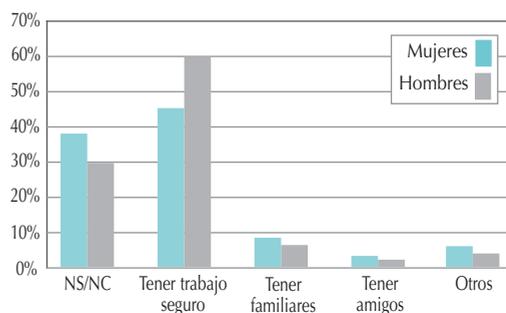
Principales lugares de hipotético destino migratorio. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Lugares donde emigraría	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	41	30,15%	82	38,32%
Alemania	0	0,00%	4	1,87%
América	3	2,21%	3	1,40%
Bélgica	1	0,74%	1	0,47%
Canadá	4	2,94%	3	1,40%
España	52	38,24%	66	30,84%
Francia	5	3,68%	20	9,35%
Holanda	0	0,00%	1	0,47%
Italia	16	11,76%	26	12,15%
Otros Europa	14	10,29%	8	3,74%
Totales	136	100,00%	214	100,00%



Principales motivos de elección de estos destinos. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Motivos	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	40	29,41%	80	37,38%
Trabajo seguro	82	60,29%	99	46,26%
Tener familiares	8	5,88%	18	8,41%
Tener amigos	2	1,47%	4	1,87%
Otros	4	2,94%	13	6,07%
Total	136	100,00%	214	100,00%



Existencia de familiares y/o amigos emigrados en la Región de Murcia. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

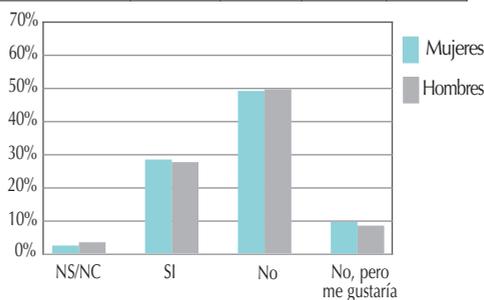
Familia o amigos emigrados en Murcia	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	4	2,94%	3	1,40%
Si	88	64,71%	118	55,14%
No	44	32,35%	92	42,99%
En otro lugar de España	0	0,00%	1	0,47%
Totales	136	100,00%	214	100,00%

5. Asociacionismo y redes sociales. Proyectos alternativos de desarrollo.

Los porcentajes de pertenencia a alguna asociación o entidad ciudadana reflejan niveles de asociacionismo muy homogéneos entre hombres y mujeres. Tanto en la pertenencia declarada (algo más del 27% en ambos grupos) como en la no pertenencia (alrededor del 60%) y en cierta disposición a pertenecer (“No, pero me gustaría”, 8,09% entre hombres y 9,35% entre mujeres). Si bien los datos no ocultan potencialidades ciertas para la acción social, consideramos pertinente reparar en la significación de que aproximadamente 6 de cada 10 personas encuestadas permanezcan ajenas a cualquier tipo de iniciativa asociativa.

Pertenencia a asociaciones y entidades ciudadanas. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Pertenencia a alguna asociación	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	6	4,41%	8	3,74%
Si	37	27,21%	59	27,57%
No	82	60,29%	127	59,35%
No, pero me gustaría	11	8,09%	20	9,35%
Totales	136	100,00%	214	100,00%



En lo referente a las personas que declaran estar asociadas, la tónica general apunta a la existencia de una decena de entidades con escaso número de adscripciones, una o dos a lo sumo, con la salvedad de ESSALAM, asociación que cuenta entre las 350 personas encuestadas con 73 socios o afiliados: 23 hombres y 50 mujeres. Estas personas caracterizan ESSALAM como una asociación “social”, “de acción social” o “para el desarrollo”.

Principales asociaciones y entidades ciudadanas a las que se declara pertenencia. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

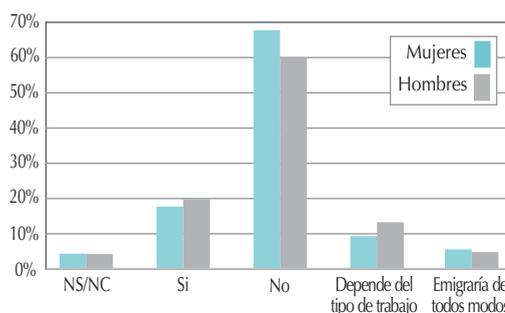
Asociaciones	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	107	78,68%	158	73,83%
Almostakbal	1	0,74%	0	0,00%
Alwifak	1	0,74%	0	0,00%
Amal	1	0,74%	0	0,00%
Asoc. Deportiva Youssufia	1	0,74%	0	0,00%
Essalam	23	16,91%	50	23,36%
Ichrak	1	0,74%	0	0,00%
Jossour	1	0,74%	0	0,00%
Attekwando	0	0,00%	1	0,74%
Ayuda Nacional	0	0,00%	2	0,93%
Hilal Ahmar	0	0,00%	2	0,93%
Total	136	100,00%	214	100,00%

Tipos de asociaciones y entidades ciudadanas a las que se declara pertenencia. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Tipos de Asociaciones	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	105	77,21%	168	78,50%
Vecinal	2	1,47%	2	0,00%
De mujeres	0	0,00%	3	1,40%
Juvenil	2	1,47%	2	0,93%
Deportiva	7	5,15%	4	1,87%
Cultural	3	2,21%	3	1,40%
Otras (Acción social, desarrollo...)	17	12,50%	34	15,89%
Total	136	100,00%	214	100,00%

Disponibilidad para participar en proyectos de desarrollo que contribuyan a mitigar la emigración. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

¿Participaría?	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	4	3,68%	8	3,74%
Si	27	19,85%	34	15,89%
No	80	58,82%	143	66,82%
Depende del tipo de proyecto	18	13,24%	18	8,41%
Emigraría de todos modos	6	4,41%	11	5,14%
Total	136	100,00%	214	100,00%

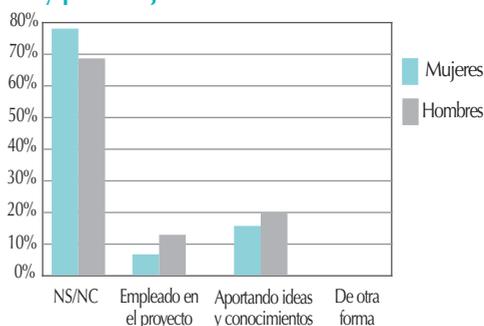


Como puede observarse en la tabla anterior, el 15,89% de las mujeres y el 19,85% de los hombres manifiestan su disposición a participar en proyectos de desarrollo en su región como alternativa a la emigración. El porcentaje asciende si presumimos la respuesta afirmativa dependiendo del tipo de proyecto. Se trata de porcentajes importantes aunque, no obstante, cerca del 60% de los hombres y el 66,11% de las mujeres responden negativamente, y el 4,41% de los hombres y el 5,14% de mujeres insisten en que emigrarían de todos modos.

En el sentido apuntado, procede resaltar que un elevado porcentaje (más del 67% entre los hombres y más del 78% entre las mujeres) no contestan a la pregunta de cómo participarían. Quienes sí contestan, una minoría, responden principalmente que “aportando ideas y contactos” y en menor medida, tanto en hombres como en mujeres, manifiestan su disponibilidad para ser empleados de estos proyectos.

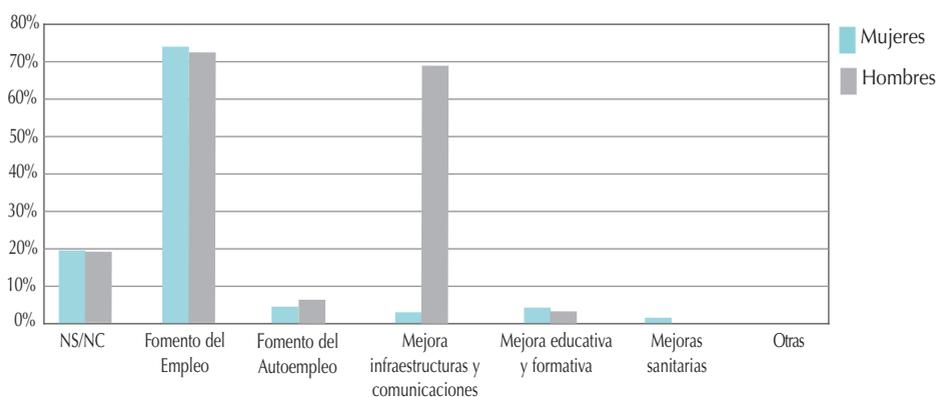
Disponibilidad para participar en proyectos de desarrollo que contribuyan a reducir la emigración. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Formas de participar	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	136	67,65%	167	78,04%
Empleado en el proyecto	17	12,50%	13	6,07%
Aportando ideas y contactos	27	19,85%	34	15,89%
De otra forma	0	0,00%	0	0,00%
Totales	136	100,00%	214	100,00%



Propuestas que puedan contribuir a reducir la emigración. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Propuestas	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	26	19,12%	42	19,63%
Fomento del empleo	98	72,06%	155	72,43%
Fomento del autoempleo	7	5,15%	9	4,21%
Mejora infraestructuras y comunicaciones	3	2,21%	2	0,93%
Mejora educativa y formativa	2	1,47%	5	2,34%
Mejoras sanitarias	0	0,00%	3	0,47%
Otras (Acción social, desarrollo...)	0	0,00%	0	0,00%
Total	136	100,00%	214	100,00%

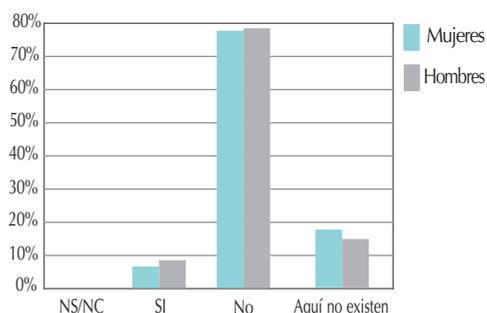


Las motivaciones esencialmente laborales que subyacen al fenómeno migratorio vuelven a ponerse de manifiesto cuando se demandan propuestas para reducir la marcha al extranjero: el fomento del empleo aparece como respuesta en más del 72% de casos tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, el conocimiento de propuestas vinculadas a experiencias y proyectos de desarrollo endógeno es reducido: muy inferior al 10% en ambos grupos.

Más concretamente, preguntados por datos específicos de las experiencias conocidas, no alcanza el 5% quienes aportan unas respuestas por lo demás ciertamente difusas: “formación”, “ayudas”... Tan sólo una persona, una mujer concretamente, identifica uno de estos proyectos: Hilal Ahmar.

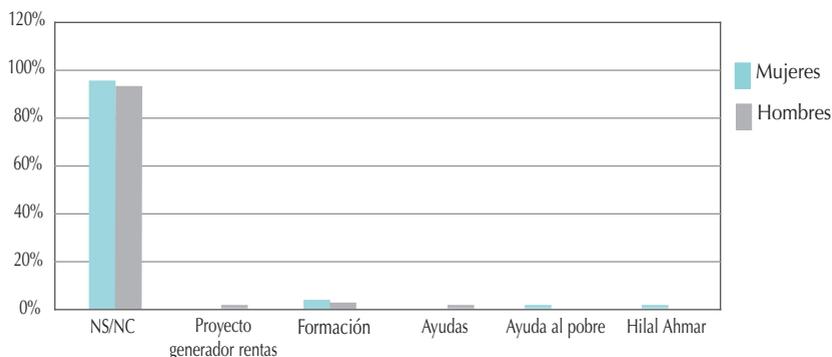
Conocimiento de experiencias y proyectos de desarrollo en la región de origen vinculados a asociaciones. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes

Conocimiento experiencias	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	0	0,00%	1	0,47%
Si	11	8,09%	13	6,07%
No	105	77,21%	164	76,64%
Aquí no existen experiencias	20	14,71%	36	16,82%
Totales	136	100,00%	214	100,00%



Identificación de experiencias y proyectos de desarrollo en la región de origen vinculados a asociaciones. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

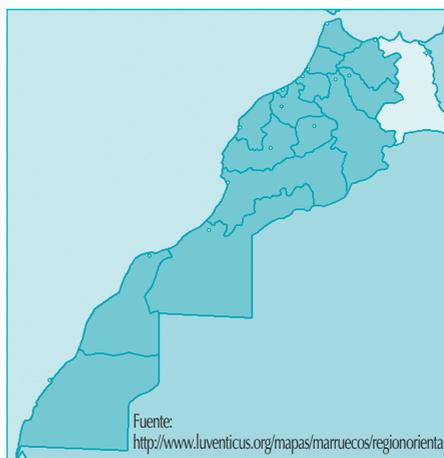
Experiencias conocidas	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	130	95,59%	206	96,26%
Proyecto generador rentas	2	1,47%	0	0,00%
Formación	3	2,21%	6	2,80%
Ayudas	1	0,74%	0	0,00%
Ayuda al pobre	0	0,00%	1	0,47%
Hilal Ahmar	0	0,00%	1	0,47%
Total	136	100,00%	214	100,00%



4.2.2. Región Oriental.

La Región Oriental abarca las provincias de Berkane, Taurirt, Nador, Yerada, Figuig y la prefectura de Oujda-Angad e incluye 14 círculos y 116 comunas (25 urbanas y 91 rurales). La wilaya de Oujda es la capital administrativa. Esta división administrativa queda encuadrada al Oeste por las cadenas montañosas del Rif, al Norte y al Este por el Mediterráneo y Argelia respectivamente, y al Sur por las cordilleras discontinuas del Alto Atlas (1.800 m. de altitud).

Las montañas de Beni Snassen y Kbdana son barreras entre la zona marítima y el interior. Se pasa de un clima mediterráneo al norte a uno continental semiárido y árido al sur, sobre todo en las mesetas altas. Las temperaturas pueden oscilar de bajo cero en invierno a más de 45° C en verano, con una pluviometría escasa e irregular que oscila de los 100 mm³ de la zona esteparia a los 600 mm³ de la cara norte de las montañas de Beni Snassen. El resultado es un manto vegetal escaso y una agricultura dependiente por unos condicionantes físicos que ha influenciado notablemente en el desarrollo de los recursos de la zona. El suelo es poco rico en materia orgánica para los cultivos y dispone de una estructura poco estable que favorece la rápida erosión. El clima extremo continental, la irregularidad de las precipitaciones y las violentas tormentas con la frecuencia de vientos de considerable magnitud, crean problemas para los cultivos arborícolas, ha puesto límite a otros cultivos, y al confort necesario para un floreciente



sector turístico, lo que unido a las débiles temperaturas invernales hace de esta actividad un recurso estacional.

Los ecosistemas forestales se sitúan casi exclusivamente en bioclima árido y semiárido y muy localmente en subhúmedo. El resultado es que sólo las montañas y llanuras más irrigadas conocen un desarrollo demográfico paralelo a sus posibilidades de producción agrícola. En las zonas más áridas del Alto Atlas oriental se ha producido un dominio absoluto del nomadismo y de la “semi-sedentarización” con desmonte, exceso de pastoreo y explotación irracional de los recursos naturales, con un resultado consecuente de rentas irrisorio. En algunos lugares la erosión ofrece un aspecto desolador, con un medio muy frágil por los elementos climáticos y ecológicos señalados. Todos estos elementos unidos a la demanda creciente de agua potable permiten deducir la insuficiencia de los recursos disponibles, con numerosos problemas de abastecimiento tanto para el consumo humano como para el ganado. Apenas la cuenca del Muluya que cubre menos de una décima parte de la superficie del país, está habitada por más de dos millones de personas. El desequilibrio regional es evidente entre un nordeste favorecido en las montañas rifeñas y un sudeste desfavorecido y poco poblado, con un reparto desigual de los recursos hídricos, en su mayor parte orientados hacia el Angad y el bajo Muluya.

Tenemos por tanto, un ecosistema frágil en la región con las lógicas repercusiones en la población. La superficie total es de 82.820 Km., con una población total de 1.918.094 hab. (censo 2004), 694.739 de ellos en el medio rural (36,22%) con una densidad de 22,9 hab/km² frente a los 37 de la media nacional; pero hay que señalar diferencias notables según las zonas, oscilando entre las 275,4 hab/km² de Oujda, con las densidades mínimas de Yerada y Figuig, con 9,6 hab/km² y 2,2 hab/km² respectivamente. Las municipalidades con mayor densidad son Oujda, Berkane y Nador, que son los centros que acaparan las infraestructuras, las actividades y los servicios, por lo que son también los núcleos urbanos que reciben el éxodo de los *duares*⁵⁵ rurales sin equipamientos. En el sur apenas existen ciudades y el subequipamiento es flagrante en las dotaciones de enseñanza secundaria y salud. Frente a esta situación los habitantes del medio rural se dirigen a los centros urbanos como un refugio. Los datos estadísticos de la región muestran cómo el sur sufre un descenso creciente de población, de manera que entre los censos del 82 y el del 94, la tasa de crecimiento fue de -0,57%, efecto de la migración interior, mientras la población urbana presentaba un crecimiento positivo de 3,77%. En ello redunda que la mayoría de los emigrantes en el extranjero retornados han abandonado el campo para instalarse en Oujda y otras ciudades. Por tanto, la migración internacional ha contribuido a los desplazamientos de población internos y al proceso de urbanización de la Región Oriental. La Región Oriental presentaba una tasa de desempleo muy alta estimada en 17,8% en total (el 21,3% en medio urbano y un 12,6% en medio rural), frente al 9,7% nacional (2006). El sector secundario que debería dar empleo a los jóvenes es bastante débil en el medio urbano, siendo marginal porque el contrabando procedente de Melilla dificulta su promoción y estrangula la economía de la región, pues constituye una actividad que ocupa a bastante población: según datos de 1999, el contrabando suponía una pérdida de derechos de aduana y fiscales de más de 10 mil millones de dirhams al año. El sector terciario es el que más riqueza genera (61,6%) y el que más recursos produce, sobre todo el informal ligado o abastecido por el contrabando.

⁵⁵ *Los duares son concreciones locales de poblaciones en medio rural que concentran varias centenas de personas, miembros de un conjunto de hogares reunidos por vínculos de relación parental reales o ficticios, que pueden desarrollar métodos de explotación comunitarios, y que se hayan dirigidos por un moqqadem. Para la Administración es la célula básica de organización territorial. Se hallan divididos en unidades menores llamadas hawn, que surgen a partir de agrupaciones de diversos linajes segmentarios procedentes de la organización tribal tradicional de Marruecos. La base de formación de estos asentamientos es el sistema del linaje patrilineal, en torno al que se organiza la residencia postmatrimonial bajo la lógica de la patrilocalidad, es decir, la tendencia a establecer la residencia matrimonial en los dominios de la familia del marido.*

Factores culturales permiten que la pobreza de la región no se ponga de manifiesto al extremo de otras regiones de Marruecos, por prácticas que atenúan la situación como la solidaridad en las redes parentales, el apoyo material de los residentes en el extranjero y la actividad estraperlista con Melilla y Argelia⁵⁶.

Predominan modos de vida basados en una economía primaria, sobre un modo de producción agrario caracterizado por el arcaísmo tecnológico, que ha permitido subsistir hasta nuestros días saberes, instrumentos y herramientas prácticamente desaparecidos en la ribera norte de la cuenca mediterránea desde las primeras décadas del pasado siglo. Esta realidad, transforma a su vez a estas sociedades en el reducto de los últimos vestigios del patrimonio cultural etnológico sobre los trabajos tradicionales, que son memoria reciente de la herencia cultural en el Mediterráneo.

A partir de la independencia se produce la intervención masiva del Estado, con tendencia a la diversificación económica a partir de inversiones que generaron un embrión de industrialización, hoy en retroceso por el declive de la actividad minera y la crisis del sector pesquero, lo que redundó en una tendencia a la reestructuración del sistema agropastoril y una emergencia del interés en el sector secundario y refuerzo del terciario. La región concentra un 9,7% de la superficie agrícola nacional, con una superficie media cultivable por familia de 2,7 ha, pero en las condiciones de precariedad y debilidad ecosistémica expuesta. La política económica ha acentuado la dualidad en el sector agrícola, privilegiándose los sectores de regadío extensivo (11% de la superficie con más del 45% de valor añadido): en este sentido, el bajo Muluya es zona de acción de las políticas estatales de capitalización y reinversión tecnológica (como la ORMVAM), considerado como espacio de modernidad a escala regional. Las zonas de irrigación baja y media se encuentran en las proximidades de Oujda (Angad), Rif oriental y oasis de Figuig.

La actividad pastoril presente en toda la región, llega a ser la única actividad existente en el sur atlásico y predominante en las actividades agrícolas de la zona de las altas mesetas, de manera que cuanto más se avanza hacia el sur esta actividad va cobrando más importancia; según datos de Laouina, el 11,6% de la población de la región extrae sus rentas de ella⁵⁷. En cambio, la actividad pesquera es la principal en la zona litoral y un sector que absorbe buena parte de la población activa; se divide en tres tipos: pesca costera, pequeña pesca artesanal y acuicultura.

La minería tuvo una gran importancia en la región hasta el punto de ser la actividad que la identificaba hasta fechas recientes, y ha sido determinante en los equipamientos del territorio; pero como señalamos antes, hoy se encuentra en plena crisis. La minería estaba dedicada a la extracción de antracita, hierro, bentonita, baritina y plomo. En el plano social, este sector contribuyó a escala local a absorber buena parte de la mano de obra, que hoy se encuentra afectada por los cierres sucesivos de las explotaciones y las reestructuraciones de plantilla. El tejido industrial se encuentra todavía poco desarrollado, siendo el agroalimentario el que registra las mayores tasas de crecimiento.

El funcionamiento del sector turístico se encuentra concentrado en Oujda, Nador y en el balneario de la estación de Saidia. En Figuig la actividad es residual y Yerada está totalmente desprovista.

Las características de la zona han hecho de la emigración hacia Europa el principal elemento de cambio que ha marcado profundamente la sociedad, el espacio, la economía y los modos de vida. Es el principal factor de regulación de la economía y del mercado de trabajo, y es la que expli-

⁵⁶ Cf. KERAZI, Moussa, "La Región Oriental".

⁵⁷ Cf. LAOUINA, Abdallah, "Rif Central y Oriental y Marruecos Oriental".

ca la multiplicación de centros urbanos y el crecimiento rápido de las aglomeraciones urbanas, convertidas en verdaderas áreas metropolitanas, en Nador y Oujda. La importancia de las remesas de los residentes marroquíes en el exterior y la actividad sumergida explican la dinámica económica de la región, existiendo un profundo desnivel entre las capacidades productivas del medio con un nivel tecnológico rudimentario, y el flujo monetario procedente de los salarios públicos y las transferencias de los emigrantes en el extranjero.

A pesar de todo, la región no carece de posibilidades, siendo el sector agrícola moderno, la ganadería en Dahra, el tejido industrial de los grandes centros de Nador, Oujda y Naima, las infraestructuras de transportes aéreos de Oujda-Angad y Arruit, la estación balnearia de Saidia y los aportes de la emigración a Europa, sus principales fortalezas; y ello, a pesar de las duras constricciones ecosistémicas e hídricas.

4.2.2.1. La emigración de la Región Oriental a Europa.

Esta región, con el vecino Rif central y oriental, ha sido zona tradicional de emigración hacia Europa y hoy constituye el primer foco emisor hacia España. El estudio de las migraciones procedentes de este territorio es ya un clásico en la producción académica europea, reseñada como una de las zonas emisoras más antiguas, como indicaron Castles y Kosack al señalar la presencia rifeña en París ya en los años 20 del pasado siglo⁵⁸. Estos estudios permiten establecer una cronología del fenómeno, que Berriane resume en varias fases: una primera que arranca desde el siglo XVIII, se desarrolla prácticamente en el interior del Marruecos y hacia Argelia⁵⁹; posteriormente, es sobre todo a partir de las migraciones del siglo XX, en torno a la década de los sesenta, cuando se dirige hacia Europa y se instalan definitiva o plurianualmente, resultando ser la emigración más importante de todo el país en los setenta. Se trató de una emigración mayoritariamente de hombres procedentes del medio rural empleada en el sector industrial, cuyos contingentes a final de la década están envejecidos. Ya en los noventa es la región más afectada por la emigración clandestina hacia España, y los procesos de reagrupación familiar que generan sitúan a un importante número de jóvenes de segunda generación en Europa, con mayor presencia femenina y empleados mayoritariamente en el sector terciario. Ya no sólo se dirigen a Francia, como en los sesenta, sino que han diversificado los destinos, dirigiéndose a Holanda, Bélgica, Alemania, Escandinavia y España, que cobra en la actualidad mayor protagonismo. Entre los años 90 y principios de la presente década, la región ha suministrado entre un 48,1% y un 38,6% del total de la emigración marroquí a España, según datos consulares, consagrándose como el principal foco migratorio a España.

Si se consideran los lugares de origen, Nador es el principal emisor, pues esta provincia suministra ella sola más que el resto de las de la región. En Nador, las comunas de Ulad Bubker, Driuch, Hassi Berkan, Bni Chiker, Dar Kebdani y Ulad Settut destacan en la emigración a España, dominios de las tribus de Guelaya, Bni Bu Yah, Ulad Settut y Metalsa. Las redes parentales de la emigración son las que explican la preeminencia de estas tribus hacia España, mientras que las rifeñas se han desplazado tradicionalmente a Francia o Alemania. Este movimiento migratorio de la región Oriental a España ha sido muy impactante en la zona por lo acelerado en el tiempo, de manera que los municipios de Oujda, Yerada y Debdu, fueron los pioneros a finales de los ochenta y principios de los noventa; pero al iniciarse la presente década, aparecen comunas que superan los índices de las anteriores: Taurirt, Ahl Ued, Gteter, Sidi Lahcen y Tendrada (que supera a las demás con más de 600 inscripciones en el 2000). Sin embargo, el oasis de Figuig, que destacaba en la emigración hacia Europa, emite pocos efectivos hacia España. Otra característica particular es que en contra de

⁵⁸ Cf. CASTLES, Stephen y KOSACK, Godula, *Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en la Europa Occidental*.

⁵⁹ Cf. BERRIANE, Mohammed, *ibidem*.

lo que fue tradicional en la emigración de la Oriental a Europa, la emigración a España es fundamentalmente rural (sólo un 27% de los orígenes declarados en los consulados en España, son urbanos).

Desde nuestro conocimiento empírico del funcionamiento de las redes parentales en el fenómeno migratorio de la Yebala, compartimos con Berriane, la opinión de que estas diferencias intra-regionales remiten al funcionamiento de las redes parentales y a las tradiciones de las relaciones sociales tribales⁶⁰. Otra característica, que señala Berriane como propia de la emigración de la zona, es que cruzando los orígenes por nacimiento con los de la última residencia antes de emigrar, la gran mayoría procede de la misma región, sin transitar hacia otras regiones del país. Esto se explica por la certecanía geográfica a España, más fácil por Melilla, que hace innecesario los periplos que desarrollan los migrantes de otras zonas. La mayor parte de ellos, se instalan en Barcelona, Murcia, Gerona, Madrid y Almería por orden de importancia.

El mapa de la pobreza que dibuja el censo de 2004, ofrece un panorama elocuente en la región que ayuda a entender el fenómeno migratorio al exterior como estrategia económica fundamental ante la pobreza estructural que la afecta. Al igual que en la provincia de Safi, ofrecemos los índices de pobreza expresados en gradación de grises. Según intensidad de tonos, de menor a mayor:

0 - 12,3%	
12,3 - 18,6%	
18,6 - 27,6%	
27,6 - 80,2%	

Provincia de Figuig



Provincia de Yerada



Provincia de Taurirt

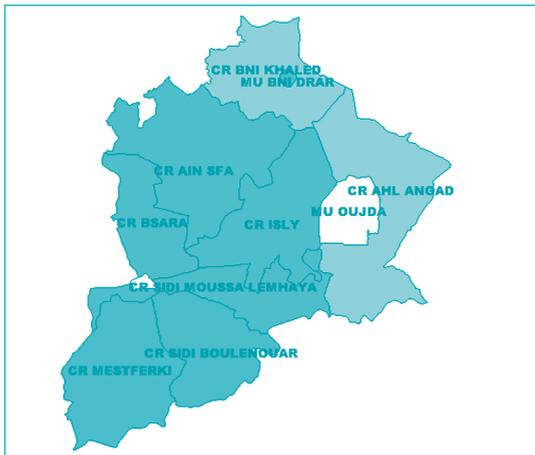


⁶⁰ Cf. BERRIANE, Mohammed, *ibidem*.

Provincia de Berkane

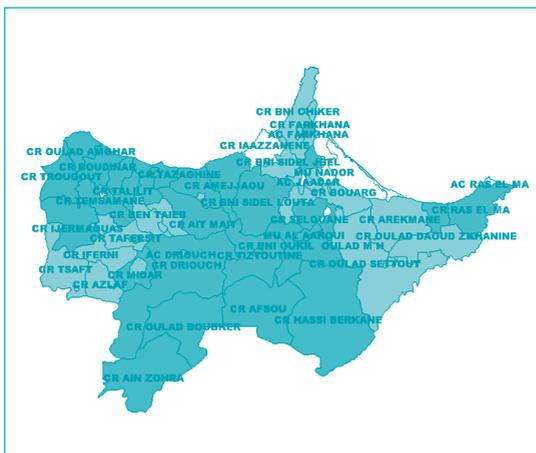


Provincia de Oujda - Angad



0 - 12,3%	Lightest blue
12,3 - 18,6%	Light blue
18,6 - 27,6%	Medium blue
27,6 - 80,2%	Dark blue

Provincia de Nador

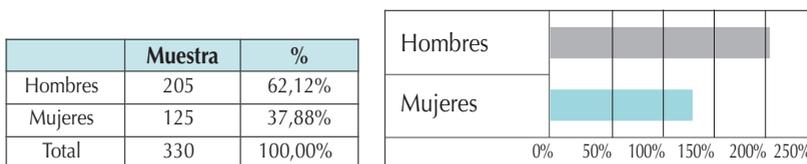


4.2.2.2. Análisis de los datos de encuesta en Oujda.

1. Presentación de la muestra.

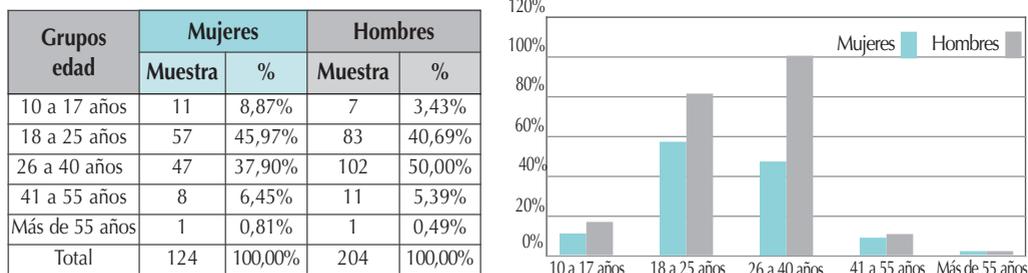
La encuesta analizada, realizada entre diciembre y febrero de 2008, se basa en una muestra de 330 personas, 205 hombres (62,12%) y 125 mujeres (37,88%), con edades comprendidas entre los 10 y los 60 años. Los grupos de edad más numerosos se sitúan en los intervalos de 18 a 25 años (45,97% de hombres, 40,69% de mujeres) y de 26 a 40 años (37,90% de hombres, 50% de mujeres). Le sigue en relevancia el intervalo de 10 a 17 años en hombres (8,87%) y el de 41 a 55 años entre mujeres (5,39%). Al igual que ocurre con la encuesta realizada en Yossofia, la muestra refleja un universo que se corresponde con la joven edad media del conjunto de efectivos poblacionales de la región.

Datos de la muestra. Distribución por sexos. Totales y porcentajes.

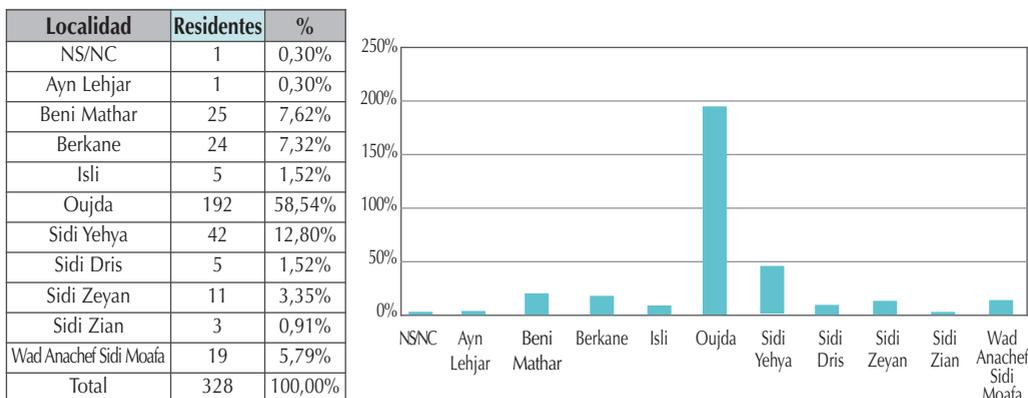


El 58,54% de las personas encuestadas residen en la ciudad de Oujda y el resto, con la salvedad de la localidad de Sidi Yehya donde reside algo más del 12%, se distribuye de manera heterogénea por diversas comunidades; entre éstas, en cuanto a su presencia en la muestra, destacan Beni Mathar (7,62%), Berkane (7,32%) y Wad Anachef Sidi Moafa (5,79%).

Datos de la muestra. Distribución por sexos y grupos de edad. Totales y porcentajes.



Datos de la muestra. Distribución por localidades y núcleos de residencia. Totales y porcentajes.

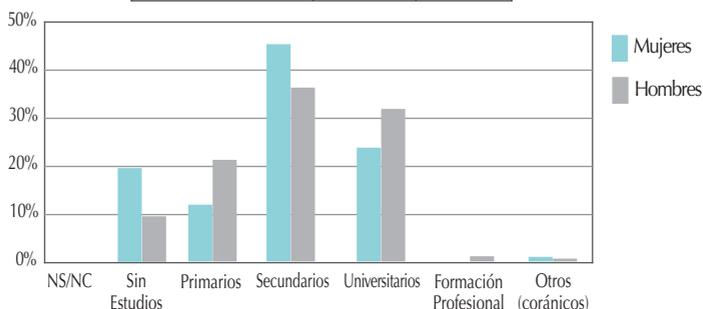


2. Instrucción académica de las personas encuestadas.

Los niveles de instrucción académica de las personas encuestadas se concentran, de modo general, tanto en hombres como en mujeres, en secundarios y universitarios. No obstante, a diferencia de otras zonas del país como es el caso de Youssefia, son considerablemente elevados los porcentajes de personas sin estudios (un 9,76% de hombres y un 20% de mujeres), algo que debe ser considerado como indicador de su deprimida situación socio-económica y la carencia de equipamientos estatales aludida en la contextualización socioeconómica.

Niveles de estudio. Hombres y mujeres. Porcentajes.

Niveles de Estudios	Hombres	Mujeres
NS/NC	0,00%	0,00%
Sin estudios	9,76%	20,00%
Primarios	22,93%	12,00%
Secundarios	33,66%	44,00%
Universitarios	31,71%	23,20%
Formación Profesional	1,46%	0,00%
Otros (coránicos)	0,49%	0,80%
Totales	100,00%	100,00%

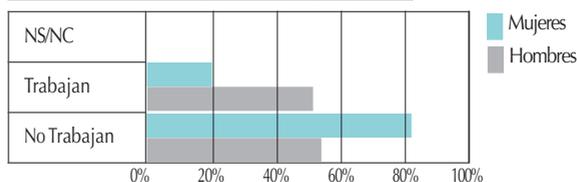


3. Situaciones laborales.

La deprimida situación socio-económica de la región de Oujda se observa asimismo en las situaciones laborales expuestas por las personas encuestadas: el 50,73% de los hombres y el 81,60% de las mujeres afirman que no trabajan. Entre quienes sí lo hacen (48,78% de hombres, 18,40% de mujeres) destaca la ocupación en actividades industriales (electricidad, mecánica y otros) entre los hombres (16,59%) y, aunque con mayor dispersión por sectores de ocupación, el textil y diversos servicios entre las mujeres (el 4% en ambos casos).

Niveles de ocupación laboral. Hombres y mujeres. Porcentajes.

Situación	Hombres	Mujeres
NS/NC	0,49%	0,00%
Trabajan	48,78%	18,40%
No trabajan	50,73%	81,60%
Totales	100,00%	100,00%



Principales sectores laborales de ocupación. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Año	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	108	52,68%	101	80,80%
Agricultura	3	1,46%	1	0,80%
Hostelería y restauración	8	3,90%	0	0,00%
Finanzas, economía y empresa	23	11,22%	5	4,00%
Educación y formación	4	1,95%	4	3,20%
Comercio y pequeños negocios propios	4	1,95%	0	0,00%
Textil y confección	4	1,95%	5	4,00%
Construcción	4	1,95%	0	0,00%
Electricidad, mecánica y otros industriales	34	16,59%	2	1,60%
Administración pública	2	0,98%	2	1,60%
Servicio doméstico	0	0,00%	1	0,80%
Otros servicios personales	4	1,95%	0	0,00%
Taxi y otros transportes	7	3,41%	1	0,80%
Telefonía y comunicaciones	0	0,00%	2	1,60%
Enfermería y sanidad	0	0,00%	1	0,80%
Total	205	100,00%	125	100,00%

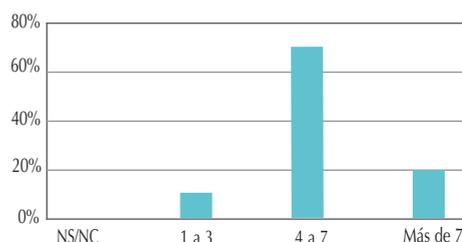
4. Datos familiares, emigración y proyectos migratorios.

Preguntados por el número de componentes de sus unidades familiares, la encuesta indica una mayoría de casos de familias en las que conviven en un mismo domicilio entre 4 y 7 personas (70,30%) y un importante porcentaje que cuenta con más de 7 personas (19,09%) frente a sólo algo más del 10% que afirman que en sus domicilios residen menos de 4 familiares.

En el conjunto de estas familias, un 68,48% refieren tener en su domicilio entre 1 y 3 personas que cursan diferentes niveles de estudios académicos y un 23,94% no tienen ninguno. La importancia de la formación está en relación directa con la escasez de recursos, de manera que la competitividad en las capacidades formativas es un potencial para acceder a puestos de la administración u otros especializados en el débil tejido económico de la región.

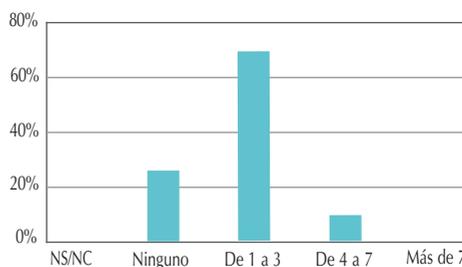
Miembros de la unidad familiar que comparten domicilio. Totales y porcentajes.

Nº de familiares	Registros	%
NS/NC	1	0,30%
Menos de 4	35	10,61%
De 4 a 7	232	70,30%
Más de 7	63	19,09%
Total	330	100,00%



Miembros de la unidad familiar que cursan estudios. Totales y porcentajes.

Nº de familiares	Registros	%
NS/NC	0	0,00%
Ninguno	79	23,94%
De 1 a 3	226	68,48%
De 4 a 7	25	7,58%
Más de 7	0	0,00%
Total	330	100,00%



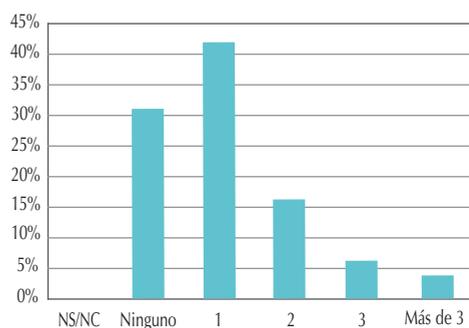
Al igual que en el caso de Yossoufia, la acusada presencia del fenómeno migratorio en la región de Oujda se observa en que cerca del 70% de la muestra afirma tener al menos un familiar emigrado en el extranjero. En un 3,94% de respuestas se registra la existencia de más de 3 familiares emigrados.

También al igual que en Yossoufia, España es el país de destino del colectivo más numeroso de estos emigrantes con un 44,85% de casos, siendo otros países receptores por orden de importancia Francia o, ya en menor medida, Bélgica y Holanda con porcentajes muy inferiores al caso español. Razones laborales concentran más de la mitad de las respuestas sobre los motivos que los encuestados consideran que forzaron la emigración de sus familiares: 50,24% entre los hombres, 67,20% entre las mujeres.

Según la información que manifiestan tener de sus familiares en el extranjero, éstos concentran mayoritariamente sus ocupaciones laborales por sectores en agricultura (13,64%), diversos servicios (13,03%), construcción (12,73%) e industria (11,21%), encontrándose un 6,97% en situación de desempleo.

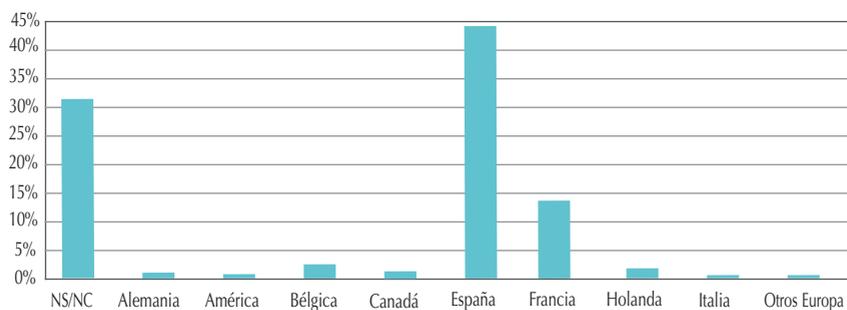
Miembros de la unidad familiar que han emigrado. Totales y porcentajes.

Nº de familiares	Registros	%
NS/NC	0	0,00%
Ninguno	103	31,21%
1	139	42,12%
2	55	16,67%
3	20	6,06%
Más de 3	13	3,94%
Total	350	100,00%



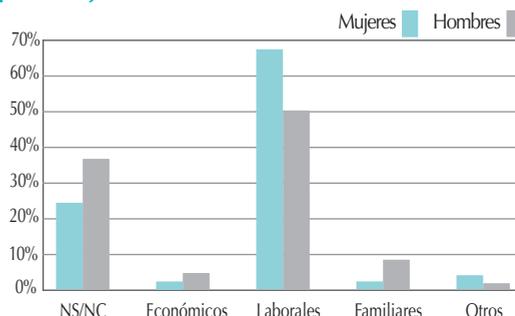
Principales lugares de destino de los familiares que han emigrado. Totales y porcentajes.

Nº de familiares	Registros	%	Nº de familiares	Registros	%
NS/NC	104	31,52%	España	148	44,85%
Alemania	4	1,21%	Francia	46	13,94%
América	3	0,91%	Holanda	8	2,42%
Bélgica	9	2,73%	Italia	2	0,61%
Canadá	4	1,21%	Otros	2	0,61%
			Totales	330	100,00%



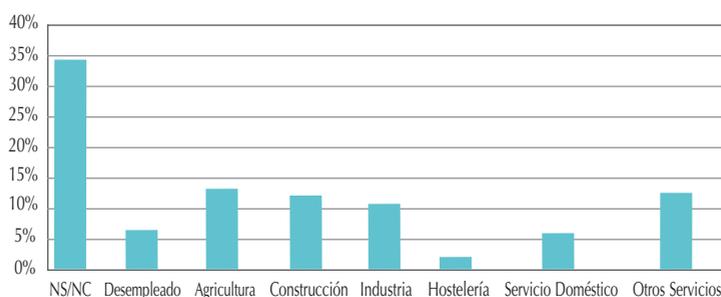
Principales motivos que originan la emigración. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Motivos	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	73	35,61%	30	24,00%
Económicos	9	4,39%	3	92,40%
Laborales	103	50,24%	84	67,20%
Familiares	18	8,78%	3	2,40%
Otros	2	0,98%	5	4,00%
Total	205	100,00%	125	100,00%



Principales sectores de ocupación laboral de los familiares emigrados. Totales y porcentajes.

Sectores	Registros	%
NS/NC	113	34,24%
Desempleado	23	6,97%
Agricultura	45	13,64%
Construcción	42	12,73%
Industria	37	11,21%
Hostelería	7	2,12%
Servicio Doméstico	20	6,06%
Otros servicios	43	13,03%
Total	330	100,00%

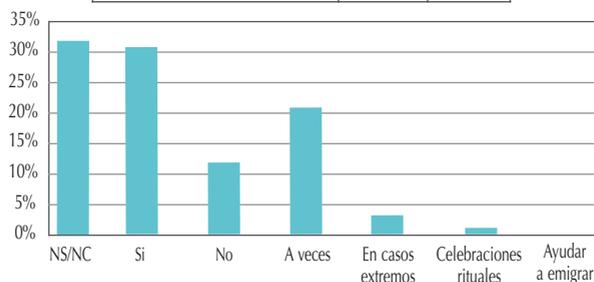


El 30,91% de las personas encuestadas afirma que sus familiares emigrados envían ayuda económica regular a sus familias en la región, porcentaje que supera ampliamente la mitad de la muestra si se consideran otras ayudas económicas más puntuales, ya sea ante situaciones extremas (enfermedades u otras) o como contribución a gastos originados por acontecimientos familiares u otras celebraciones rituales de especial trascendencia. Al igual que en las encuestas realizadas en Yossoufia, ninguna respuesta refiere ayuda económica de familiares emigrados para emprender nuevos proyectos migratorios por otros miembros del grupo familiar.

Por su parte, entre quienes responden que sus familiares emigrados realizan algún tipo de inversión económica en la región de origen, un 18,48% señala que estas inversiones se destinan a la adquisición de vivienda, un 6,06% refiere negocios propios y un 2,42% la compra de tierras. Como en el caso de Yossoufia, los resultados sobre inversiones en origen parecen más optimistas en la información recogida entre los familiares en Marruecos.

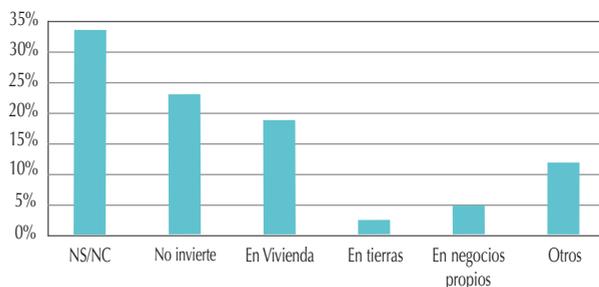
Ayuda económica de familiares emigrados. Totales y porcentajes.

¿Prestan ayuda económica?	Registros	%
NS/NC	103	31,21%
Si	102	30,91%
No	41	12,42%
A veces	68	20,61%
En casos extremos	12	3,64%
Para celebraciones rituales	4	1,21%
Para ayudar a emigrar	0	0,00%
Total	330	100,00%



Inversiones económicas de familiares emigrados en la región de origen. Totales y porcentajes.

Inversiones	Registros	%
NS/NC	110	33,33%
No invierte	76	23,03%
En vivienda	61	18,48%
En tierras	8	2,42%
En negocios propios	20	6,06%
Otros	55	16,67%
Total	330	100,00%

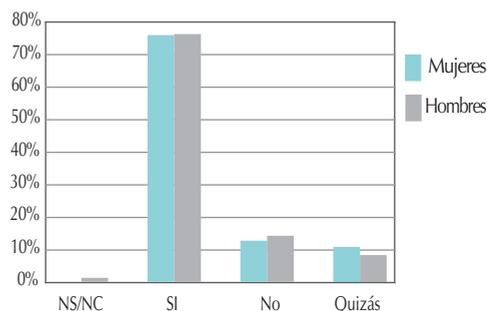


La presencia de la emigración vinculada a motivos laborales refuerza su acentuado impacto en la región con su presencia en las perspectivas futuras de un elevado porcentaje de personas encuestadas. Más de las tres cuartas partes de éstas afirman categóricamente su disposición a emigrar, porcentaje que asciende alrededor de diez puntos si incluimos otras afirmaciones más dubitativas. No alcanza el 15% quienes descartan tal opción personal futura y sólo dos personas eluden responder. Vistos los datos, cabe afirmar que la disposición a la emigración en la región de Oujda está aún más asentada que en la de Yossoufia, ya de por sí extendida.

Y también como indicaba la encuesta de Yossoufia, España aparece con sensible diferencia respecto al resto de países receptores, como el destino que concentra un mayor porcentaje de preferencias: 50,73% entre los hombres, 46,40% entre las mujeres. La certeza de encontrar un puesto de trabajo o de apoyo por tener familiares ya en estos países constituye, ésta última sobre todo entre las mujeres, las causas de elección de estos hipotéticos destinos. El 64,88% de los hombres encuestados y el 62,40% de las mujeres declaran tener familiares y/o amigos emigrados en la CARM, porcentajes en ambos grupos algo más elevados de los arrojados por la encuesta de Yossoufia.

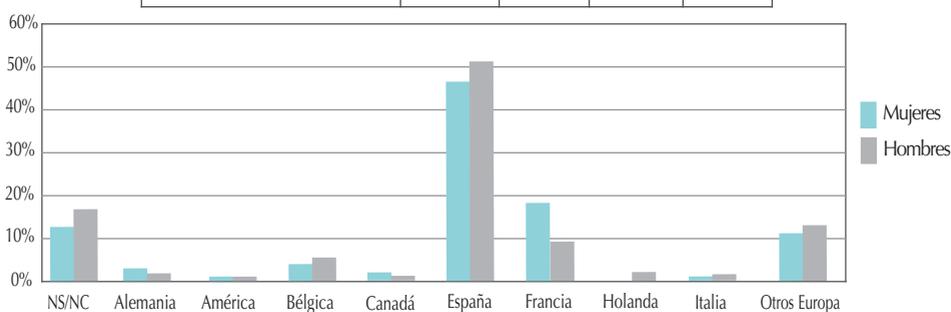
Posicionamientos individuales sobre la perspectiva personal de emigrar. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

¿Piensa emigrar?	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	2	0,98%	0	0,00%
Si	156	76,10%	95	76,00%
No	29	14,15%	17	13,60%
Quizás	18	8,78%	13	10,40%
Totales	205	100,00%	125	100,00%



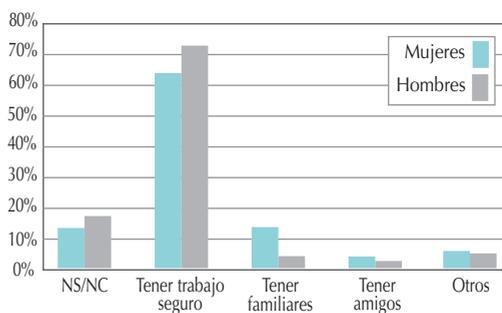
Principales lugares de hipotético destino migratorio. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Lugares donde emigraría	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	33	16,10%	17	13,60%
Alemania	4	1,95%	4	3,20%
América	2	0,98%	2	1,60%
Bélgica	12	5,85%	5	4,00%
Canadá	2	0,98%	2	1,60%
España	104	50,73%	58	46,40%
Francia	18	8,78%	22	17,60%
Holanda	3	1,46%	0	0,00%
Italia	2	0,98%	1	0,80%
Otros Europa	25	12,20%	14	11,20%
Totales	205	100,00%	125	100,00%



Principales motivos de elección de estos destinos. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Motivos	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	35	17,07%	17	13,60%
Trabajo seguro	150	73,17%	80	64,00%
Tener familiares	7	3,41%	17	13,60%
Tener amigos	4	1,95%	5	4,00%
Otros	9	4,39%	6	4,80%
Total	205	100,00%	125	100,00%



Existencia de familiares y/o amigos emigrados en la CARM. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Familia o amigos emigrados en Murcia	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	4	1,95%	1	0,80%
Si	133	64,88%	78	62,40%
No	67	32,68%	44	35,20%
En otro lugar de España	1	0,49%	2	1,60%
Totales	205	100,00%	125	100,00%

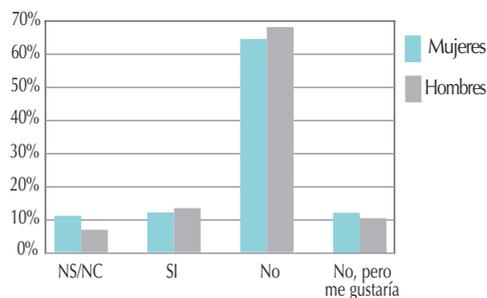
5. Asociacionismo y redes sociales. Proyectos alternativos de desarrollo.

Los porcentajes de pertenencia a asociaciones o entidades ciudadanas reflejan niveles de asociacionismo, aunque igual de homogéneos entre hombres y mujeres, sensiblemente inferiores al caso de Yossoufia. Sólo alrededor del 12% de las personas encuestadas declaran estas adscripciones y algo más del 10% en ambos grupos sostienen que, aunque no pertenecen a asociación alguna, les gustaría hacerlo. Por el contrario, el 68,78% de hombres y el 64% de mujeres declaran no formar parte de ninguna entidad ciudadana sin que manifiesten interés por modificar tal situación. Una vez más, tal y como señalábamos en el análisis de Yossoufia, procede reparar en las potencialidades para la acción social de los porcentajes que manifiestan cierta incidencia del asociacionismo, mas debe igualmente ser considerado el altísimo porcentaje de personas encuestadas que permanecen ajenas a cualquier tipo de iniciativa asociativa.

A diferencia de lo observado en Yossoufia, entre las personas que declaran estar asociadas, no destaca referencia a entidad alguna que pueda indicar cierta implantación. Por el contrario, se trata de un disperso cúmulo de asociaciones con uno o dos miembros entre las personas que forman parte de la muestra. De estos pequeños porcentajes destaca el asociacionismo de grupos de mujeres con 7 casos y, entre los hombres, 12 referencias a una asociación caracterizada como cultural.

Pertenencia a asociaciones y entidades ciudadanas. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Pertenencia a alguna asociación	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	16	7,80%	14	11,20%
Si	26	12,68%	15	12,00%
No	141	68,78%	80	64,00%
No, pero me gustaría	22	10,73%	16	12,80%
Totales	205	100,00%	125	100,00%



**Principales asociaciones y entidades ciudadanas a las que se declara pertenencia.
Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.**

Asociaciones	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	187	91,22%	114	91,20%
Achabiba Chabia	1	0,49%	0	0,00%
Achola	2	0,98%	1	0,80%
Alamal de Confección	0	0,00%	3	2,40%
Alghad Desarrollo y Solidaridad	1	0,49%	0	0,00%
Almanahil	1	0,49%	0	0,00%
Almostakbal	1	0,49%	0	0,00%
Almsira Alkhadra	1	0,49%	0	0,00%
Amigos del Ambiente	1	0,49%	0	0,00%
Anabat	1	0,49%	0	0,00%
Anajd	0	0,00%	1	0,80%
Anibras	0	0,00%	1	0,80%
Asoc. Almansor Dahbi	1	0,49%	0	0,00%
Asoc. Enebras	1	0,49%	0	0,00%
Asoc. Deportiva Oujda	2	0,98%	0	0,00%
Asoc. de Ayuda de Sangría	0	0,00%	1	0,80%
Asociación de Mujeres	0	0,00%	1	0,80%
Asanabel Alwatania	1	0,49%	0	0,00%
Asoc. De Protección del Agua	1	0,49%	0	0,00%
Atlantec Deportivo	1	0,49%	0	0,00%
CMJ	0	0,00%	1	0,80%
Cooperativa ANASIM	0	0,00%	1	0,80%
Lalameriem	1	0,49%	0	0,00%
Zagora	0	0,00%	1	0,80%
Wlad Sidi Tahar	1	0,49%	0	0,00%
Total	205	100,00%	125	100,00%

**Tipos de asociaciones y entidades ciudadanas a las que se declara pertenencia.
Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.**

Tipos de Asociaciones	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	172	83,90%	115	92,00%
Vecinal	3	1,46%	0	0,00%
De mujeres	0	0,00%	7	5,60%
Juvenil	8	3,90%	2	1,60%
Deportiva	6	2,93%	1	0,80%
Cultural	12	5,85%	0	0,00%
Otras	4	1,95%	0	0,00%
Total	205	100,00%	125	100,00%

Como puede observarse en la siguiente tabla, el 25,85% de los hombres y el 13,60% de las mujeres manifiestan su disposición a participar en proyectos de desarrollo en la región de Oujda como alternativa a la emigración. El porcentaje asciende alrededor de 20 puntos si contemplamos las respuestas afirmativas dependiendo del tipo de proyecto. Se trata de porcentajes superiores a los registrados en Yossoufia aunque, no obstante, siguen siendo numerosos quienes responden negativamente, afirmando el 10,24% de los hombres y el 4,80% de mujeres que emigrarían de todos modos.

Aunque elevado, es inferior a la encuesta de Yossoufia el porcentaje de la muestra que no contesta a la pregunta de cómo participarían (55,61% entre los hombres y 64,80% entre las mujeres). Quienes sí contestan, siempre una minoría, responden principalmente que “aportando ideas y contactos” y en menor medida, tanto en hombres como en mujeres, responden que como empleados de estos proyectos.

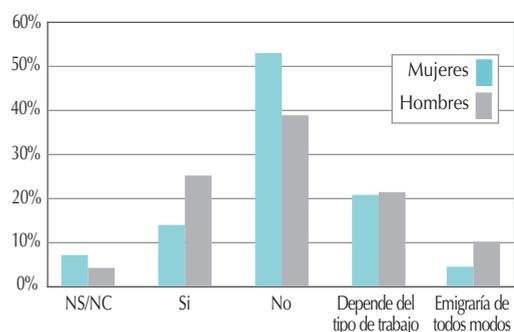
Las motivaciones esencialmente laborales que subyacen al fenómeno migratorio vuelven a ponerse de manifiesto cuando se demandan propuestas para reducir la marcha al extranjero: el fomento del empleo aparece como respuesta aportada por el 73,66% de los hombres y el 68,80 de las mujeres.

Por el contrario, el conocimiento de propuestas vinculadas a experiencias y proyectos de desarrollo endógeno es más reducido que el observado en los resultados de Yossoufia: la media general de hombres y mujeres no alcanza el 3%. La debilidad del tejido asociativo en la región, así como posiblemente una menor presencia de programas financiados desde el Estado y/o por organizaciones extranjeras pueden ser la causa de esta pequeña diferencia entre ambos territorios.

Las respuestas más concretas que podrían indicar más precisión en el conocimiento de este tipo de iniciativas son ciertamente reducidas: tan sólo 4 hombres y 2 mujeres apuntan identificaciones específicas: Amigos del Ambiente, Club Ariyad, Alghad Desarrollo y Solidaridad, Alamal y Ansar.

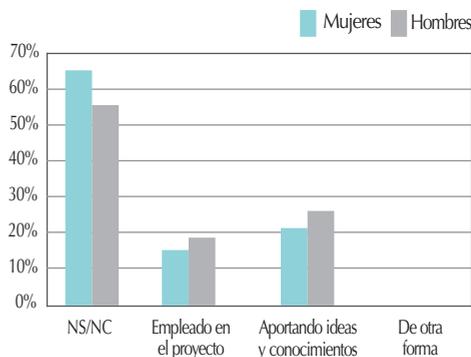
Disponibilidad para participar en proyectos de desarrollo que contribuyan a mitigar la emigración. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

¿Participaría?	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	8	3,90%	9	7,20%
Si	53	25,85%	17	13,60%
No	81	39,51%	67	53,60%
Depende del tipo de proyecto	42	20,49%	26	20,80%
Emigraría de todos modos	21	10,24%	6	4,80%
Total	205	100,00%	125	100,00%



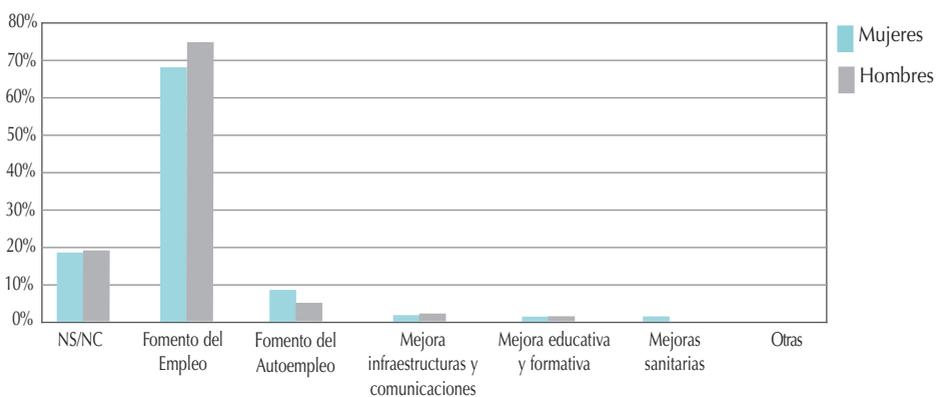
Disponibilidad para participar en proyectos de desarrollo que contribuyan a reducir la emigración. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Formas de participar	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	114	55,61%	81	64,80%
Empleado en el proyecto	38	18,54%	18	14,40%
Aportando ideas y contactos	53	25,85%	26	20,80%
De otra forma	0	0,00%	0	0,00%
Totales	205	100,00%	125	100,00%



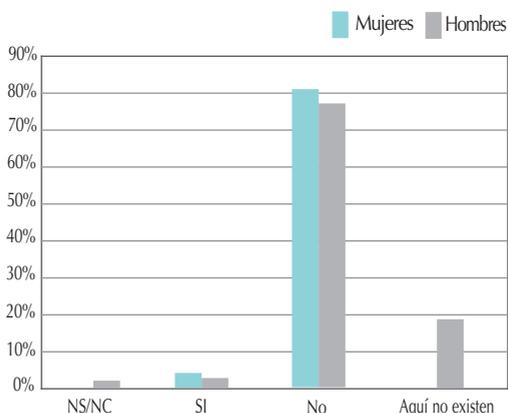
Propuestas que puedan contribuir a reducir la emigración. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Propuestas	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	40	19,51%	24	19,20%
Fomento del empleo	151	73,66%	86	68,80%
Fomento del autoempleo	8	3,90%	11	8,80%
Mejora infraestructuras y comunicaciones	4	1,95%	2	1,60%
Mejora educativa y formativa	2	0,98%	1	0,80%
Mejoras sanitarias	0	0,00%	1	0,80%
Otras	0	0,00%	0	0,00%
Total		100,00%		100,00%



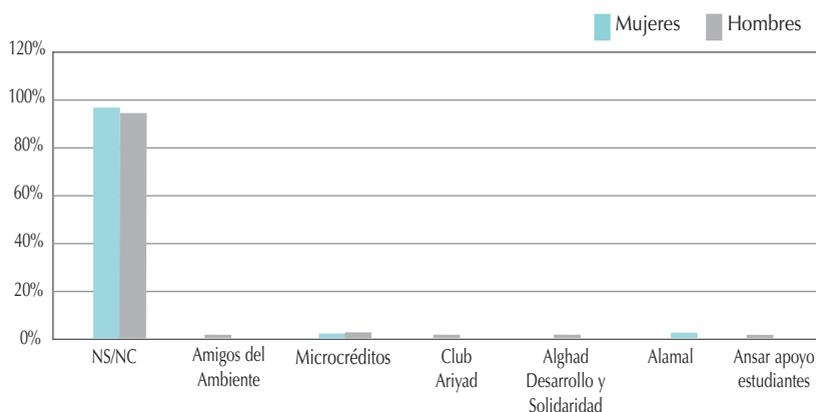
Conocimiento de experiencias y proyectos de desarrollo en la región de origen vinculados a asociaciones. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Conocimiento experiencias	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	1	0,49%	0	0,00%
Si	6	2,93%	4	3,20%
No	159	77,56%	101	80,80%
Aquí no existen experiencias	39	19,02%	0	0,00%
Totales	205	100,00%	105	84,00%



Identificación de experiencias y proyectos de desarrollo conocidos en la región de origen vinculados a asociaciones. Hombres y mujeres. Totales y porcentajes.

Experiencias conocidas	Hombres	%	Mujeres	%
NS/NC	199	97,07%	122	97,60%
Amigos del Ambiente	1	0,49%	0	0,00%
Microcréditos	2	0,98%	1	0,80%
Club Ariyad	1	0,49%	0	0,00%
Alghad Desarrollo y Solidaridad	1	0,49%	0	0,00%
Alamal	0	0,00%	2	1,60%
Ansar apoyo estudiantes	1	0,49%	0	0,00%
Total	205	100,00%	125	100,00%



Habría que entrar en toda una serie de cuestiones relacionadas con los resultados de la encuesta en lo que refiere al posible estado de salud de la participación ciudadana y la articulación social en las localidades estudiadas. Evidentemente, si nos atenemos a la consideración de “tejido social asociativo” exclusivamente al que refiere a la existencia de organizaciones sociales formalmente constituidas como asociaciones, con un sistema de participación interna y regido por unos estatutos, las poblaciones rurales se quedan desamparadas en unas estadísticas regidas por el sometimiento de la realidad a ítems que refieren a abstracciones y/o marcos de referencias completamente ajenos a la realidad sociocultural que paradójicamente pretende contemplar. La consideración de “asociación” en esta encuesta se ha regido por las expectativas y necesidades diseñadas en los marcos imperantes de los programas políticos para la intervención en cooperación al desarrollo y codesarrollo. La realidad demuestra que éstos planteamientos, a menudo diseñados desde marcos socioculturales externos, hegemónicos, pueden ser expulsivos o excluyentes cuando tratan de aplicarse en entornos que no desarrollan los mismos marcos de referencia, en este caso, de organización social y participación pública. Remarcamos por tanto, que estos resultados en absoluto deben entenderse como una ausencia total de tejido social organizado en la esfera pública y/o una pasividad de los habitantes de estas localidades en lo que respecta a la participación ante cuestiones que les afectan como ciudadanos. Volveremos en el próximo capítulo sobre esta cuestión, dada su importancia a la hora de llevar a cabo prácticas de intervención en codesarrollo.





5. Conclusiones Generales del Estudio Tawasol en origen y destino.

El trabajo de encuesta realizado simultáneamente en la CARM y en la Oriental y Yossoufia ofrece, como puede verse en los resultados presentados aquí, una serie de datos que cobra mayor sentido relacionados entre sí, entre la realidad de los inmigrantes marroquíes en Murcia y la sociedad de la que proceden, sus grupos parentales y comunales originarios. No obstante, también hay que señalar la disparidad de resultados entre las encuestas en Murcia y en la Oriental y Yossoufia. Un dato a señalar es la importante proporción de personas que entre las encuestadas en Murcia, ha mostrado reticencias a facilitar información a los encuestadores. Por esta razón, el porcentaje de personas que se ha refugiado en las opciones “no sabe/no contesta” es, por comparación a los datos en Marruecos, bastante más importante, hasta el punto que algunas respuestas rayan el absurdo al hacer esta opción para indicar el sexo de la persona; probablemente la desconfianza por parte de algunas personas a la hora de facilitar información sin saber a ciencia cierta qué se va a hacer de ello, puede haber sido la causa principal, unido a otros factores en la recogida de encuestas, como no hacerlas en el ambiente adecuado, que ha podido influir tanto en el encuestado como en el encuestador.

Al margen de esta cuestión, cuya incidencia repercute en una pérdida de datos acerca de la estructura poblacional de la muestra, lo cierto es que en determinados temas este tipo de contestaciones resultan muy elocuentes en sí mismas. Las reticencias a dar explicaciones sobre determinados aspectos de la vida personal antes de migrar es una reacción natural incluso en los trabajos más cualitativos. Los recelos a explicar qué tipo de trabajo se tenía antes de migrar posiblemente sean mayores en las personas que proceden de las zonas más deprimidas o que proceden de ambientes marginales, lo que puede ser un signo de pudor ante un pasado que consideran doloroso por las penurias pasadas. Además, en estos casos la persona considera la migración como un cambio radi-

cal en su existencia, y ello lleva aparejado a menudo una ruptura psicológica respecto a un pasado que el desarraigo migratorio tiende a idealizar. A otro nivel, las respuestas de este tipo ante preguntas comprometidas, como la disposición a colaborar en un futuro proyecto, es una forma de eludir implicarse con respuestas que puedan augurar futuros compromisos.

Sin embargo, el volumen de información generado por las más de mil encuestas en origen y destino, no es nada desdeñable a la hora de cuantificar resultados de bastante fiabilidad al tratarse de muestras suficientemente extensas, que recogen información muy específica y correlacionada entre estos lugares. No obstante, como hemos apuntado reiteradamente, tenemos la impresión de quedar con la miel en los labios, porque la falta de tiempo para una intensiva prospección de la muestra en función de multivariantes correlacionadas, ha sido del todo imposible. La explotación intensiva arrojaría también otros datos de utilidad para los fines para los que se ha concebido este estudio.

En conjunto se pueden extraer una serie de conclusiones comparativas entre las encuestas en los diferentes lugares, que pueden tenerse en cuenta a la hora de armar una estrategia adecuada de intervención para el codesarrollo. Pasamos a enumerarlas:

- 1. Se corrobora una de las hipótesis de partida que establecía una conexión entre las poblaciones de Murcia con mayor porcentaje de marroquíes residentes (Murcia, Cartagena, Campo de Cartagena y Mancomunidad del Sureste) con las poblaciones emisoras de más presencia en la muestra (Yosoufia (29,48%) y la Oriental (55,12%), representada en cuatro de sus cinco provincias, con mayor presencia de personas de Yerada (25,63%) y Ain Beni Mathar (13,68%).** Estos datos establecen una concordancia entre la información extraída en origen y destino, como veremos. Como nos señalan en las encuestas de la Oriental y Yosoufia, una parte importante afirma tener familiares en España, y muchas personas señalan tres o más miembros emigrados. Las conexiones de redes sociales parentales y comunales son evidentes, cuando la mayoría señala haberse dirigido a Murcia por tener familiares o amigos en la zona.
- 2. Las mujeres marroquíes que actualmente sólo suponen un 29% del colectivo marroquí en Murcia,** tienen una mayor nivel de estudios que los hombres de su misma procedencia, alcanzando una mayor proporción en los niveles medios y universitarios, lo que concuerda en líneas generales con los datos sociodemográficos de origen, si bien en la región Oriental es mayor el número de mujeres con estudios superiores que en Yosoufia. En general es superior a los hombres, el porcentaje de mujeres con estudios medios y universitarios. Esto contradice la visión generalizada de las mujeres marroquíes en Murcia, consideradas colectivamente por su actitud en los espacios públicos, como mujeres del medio rural con escasa formación. Ateniéndonos a los datos, se trataría de un colectivo con dificultades de inserción laboral en la sociedad de destino, donde ocupa de manera mayoritaria labores de escasa o nula cualificación, y de manera importante en la economía sumergida.
- 3. Prácticamente la mitad de la población lleva más de seis años en la CARM, tratándose de una inmigración con visos de permanente e indefinida,** lo que se traduce en un importante número de personas que han comprado su vivienda (19,65%) o que tienen arrendado un piso para su uso familiar (66,47%), lo que claramente demuestra la importante presencia de familias, como corrobora el dato de que un 64,55% afirma residir con su cónyuge e hijos y/o grupo parental. Las inversiones en destino de esta parte del colectivo, se desti-

nan mayoritariamente a la adquisición de la vivienda familiar para la residencia o al alquiler. Este proceso de asentamiento habitacional, se ha desarrollado en su mayor parte desde el año 2000, por lo que probablemente ésta nueva inversión que realizan las familias, es la causa fundamental que ha inhibido las remesas monetarias de inversión en origen, ya que una parte mayoritaria señala no invertir en Marruecos.

La antigüedad del proceso migratorio de estos colectivos se demuestra en la situación administrativa en que se encuentran, y su conexión con la sociedad de origen se mantiene, como puede observarse en los datos, a pesar de que su estabilidad no lleva aparejado una mejora en el acceso a distintos sectores laborales ni una mayor capacidad de autoempleo. Sólo un 6,94% dice estar sin permiso de residencia, un dato sustancialmente diferente a la coyuntura de los noventa. La dificultad de ahorrar e invertir se refleja en la poca incidencia del trabajo por cuenta propia (2,70%), por lo que la capacidad del colectivo para generar dinámicas de autoempleo es muy escasa; la mayor parte sigue vinculada al trabajo de escasa cualificación en la agricultura.

4. La razón mayoritaria para emigrar señalada en las tres encuestas es el motivo económico (89,40% de los encuestados en Murcia), mientras las mujeres señalan un cúmulo de razones económicas y familiares. Más del 45% de los marroquíes en Murcia dicen haber dejado el trabajo en Marruecos por los bajos salarios, desaparición de la empresa o despido. En relación a este dato, es de señalar que el 50,73% de los hombres y el 81,60% de las mujeres encuestadas en la Oriental no tenían trabajo.

La necesidad de ayudar a las familias en origen, se manifiesta en la importancia de las remesas monetarias que se destinan a apoyar sus economías domésticas y que afirman enviar más del 70% de las personas. Esta situación es la razón de que un 71,29% afirme su intención de no retorno. El vínculo con los parientes en origen es estacional, mayoritariamente estival, con estancias medias y largas, éstas últimas indicadas en mayor porcentaje por las mujeres. Las inversiones en origen parecen muy escasas, pues llega al 90,14% quienes afirman no realizar actividades económicas en sus lugares de origen.

En relación con las dimensiones de las unidades domésticas, en el caso de Yossoufia, confirma una importante densidad demográfica por vivienda, más del 75% son unidades familiares numerosas; en la región Oriental algo menos (70,30%).

En Yossoufia, el 30% indica tener tres o más miembros emigrados, preferentemente a España e Italia, por motivos laborales y económicos fundamentalmente. En la Oriental, entorno al 69% dice tener algún familiar emigrado, pero sólo un 3,94% dice tener más de tres miembros en el extranjero, el 44,85% de los encuestados, en España.

En Yossoufia resulta que el 25,14% de las familias dice recibir ayuda de sus familiares emigrados, un 11,14% para celebraciones rituales y el 4,57% para asuntos de necesidad o extremos. Más significativo resulta que el 20,29% dice que sus familiares emigrantes invierten en vivienda en Marruecos, un 4,5% de los encuestados en negocios propios y un 11,14% en otras cosas.

En el caso de la región Oriental, un 30,91% dice recibir ayuda de sus emigrantes, y un 20,61% la recibe a veces. En total un 18,48% dicen que sus emigrantes invierten en vivienda, un 6,06% en negocios y un 16,67% en otras cosas. El 64,88% de los encuestados dice que sus familiares están en España.

5. El tejido asociativo no parece relevante ni en destino ni en origen, pues el porcentaje que dice pertenecer a alguna asociación (ATIME) apenas llega a un 22,74%, otras pertenencias o referencias son inapreciables. Aunque no conocen referencias significativas de proyectos de desarrollo en origen, es significativo reseñar al 31,98% que estaría dispuesto a retornar con un pequeño proyecto empresarial de desarrollo, y al 62,43% que estaría dispuesto a participar en proyectos de cooperación en sus regiones, aunque sin compromiso económico ni laboral.

En Yossoufia, un 27,21% dice pertenecer a asociaciones y de ellas la más referenciada es Essalam (16,91%), y el 12,50% de los encuestados dice pertenecer a alguna asociación de desarrollo. Pero apenas es representativo las personas que dicen estar dispuestas a participar en un proyecto de desarrollo y un 72,06% muestran interés por iniciativas para el fomento del empleo.

En la Oriental el asociacionismo es menos relevante si cabe, pues sólo en torno al 12% de hombres y mujeres dice pertenecer a una asociación, pero las que se citan no tienen representatividad en la muestra. Además escasamente, en torno al 3% de las personas dice conocer alguna experiencia de desarrollo en la zona. En referencia a las organizaciones que aparecen citadas en las encuestas, hay que entender que los encuestadores tanto en Murcia como en Marruecos, han tenido un peso sustancial en estos resultados, que aún así son irrelevantes, dado que al pertenecer algunos de ellos a las organizaciones citadas (Essalam, Ayadi, Atime...) parte de las encuestas han sido realizadas entre sus propias redes personales. Un factor incidente en los resultados obtenidos en este sentido, tiene que ver con la dificultad que hemos encontrado para poder controlar sobre el terreno el trabajo de los encuestadores, debido en primer lugar a la intensidad del trabajo dada la limitación temporal establecida para este estudio.

Al margen de estos datos comparados que hemos señalado, consideramos necesario someter a reflexión un par de cuestiones. Nos centraremos primero en lo relativo al asociacionismo: los resultados obtenidos al respecto del mismo en origen y destino es necesario tamizarlos ya que pueden ser utilizados como síntomas del posible estado de salud de la participación ciudadana y la articulación social en las localidades estudiadas. Evidentemente, si nos atenemos a la consideración de "tejido social asociativo" exclusivamente al que refiere a la existencia de organizaciones sociales formalmente constituidas como asociaciones, con un sistema de participación interna y regido por unos estatutos, las poblaciones rurales se quedan desamparadas en unas estadísticas regidas por el sometimiento de la realidad a ítems que refieren a abstracciones y/o marcos de referencias completamente ajenos a la realidad sociocultural que paradójicamente pretende contemplar. La consideración de "asociación" en esta encuesta se ha regido por las expectativas, directrices y necesidades diseñadas en los marcos imperantes de los programas políticos para la intervención en cooperación al desarrollo y codesarrollo. La realidad demuestra que esos planteamientos, a menudo diseñados desde marcos socioculturales externos, hegemónicos, pueden ser excluyentes cuando tratan de aplicarse en entornos que no desarrollan los mismos marcos de referencia, en este caso, para la organización social y participación pública. Remarcamos por tanto, que estos resultados en absoluto deben entenderse como una práctica ausencia o debilidad patológica del tejido social organizado en la esfera pública y/o una pasividad de los habitantes de estas localidades en lo que respecta a la participación ante cuestiones que les afectan como ciudadanos.

Buena parte de los análisis sobre la situación de "*transición a la modernidad*" que experimenta Marruecos, hacen referencia a la relación entre la presencia de organizaciones sociales formali-

zadas, el estado de salud de la participación social en un Estado que se presenta democrático y el proceso imparable de modernización y transformación social que experimenta el país. Sin menospreciar estas aportaciones, me parece necesario introducir unas consideraciones que permitan situar los resultados al respecto de esta encuesta en sus coordenadas precisas. Podría parecer que la ausencia de un tejido asociativo que pueda considerarse interesante de cara a promover proyectos de codesarrollo, es un handicap que juega contracorriente en una intervención de esta naturaleza. Sin embargo, ubicar las dinámicas contemporáneas en un país tan diverso como Marruecos en relación a variables de primer orden que las condiciona, ayuda a entender una compleja realidad que se expresa de distinta manera según la variable local/regional y étnica. Hay que señalar que la movilización asociativa es aún hoy, y de manera muy natural, un movimiento urbano y/o de núcleos poblacionales de cierta importancia, accesibles desde el punto de vista infraestructural, que han sido objeto/sujetos de contactos de intervención con organizaciones foráneas y/o de origen internacional. Son estos núcleos poblacionales los que, salvo loables excepciones, conocen de cerca el aterrizaje de proyectos estatales de capitalización, de ONGs de cooperación internacional al desarrollo o de asociaciones y movimientos de naturaleza endógena de distintos tipos de movilización social (cultural, política, medioambiental, etc.). De manera significativa, cuando se pretende llevar a cabo un proyecto de desarrollo, de por sí son estas zonas no tan desfavorecidas las predilectas. Por razones evidentes, las estructuras disponibles permiten acceder a la población, disponer de recursos básicos necesarios para los especialistas y técnicos desplazados a la zona (red viaria, transportes públicos, servicios de administración, sanitarios, habitacionales...) y ¿por qué obviarlo?, de servicios de ocio que hacen apetecibles la estancia cotidiana al margen de la actividad laboral en el lugar de intervención. En definitiva, las zonas más marginales rara vez dejan de serlo, marcadas definitivamente por el estigma del aislamiento. Sin embargo, en estos lugares es la tradición, la costumbre y el derecho consuetudinario, los que rigen las normas de relación y organización social, por lo que considerar que allí dónde se carece de estructuras asociativas existe poco menos que el vacío sociopolítico no obedece más que a la ceguera del etnocentrismo cultural, sea éste desde la confrontación de culturas que interactúan desde marcos operativos macroestructurales a nivel internacional o a nivel estatal. Es necesario tomar en cuenta las formas organizacionales de las culturas beréberes en las zonas rurales, para promover un codesarrollo solidario y co-participativo, incluyendo en los ámbitos de decisión a los consejos tribales de los *douares* objeto de la intervención, de manera que se pueda promover una estrategia adecuada de apoderamiento del proyecto y su sostenibilidad. Esto será mucho más adecuado y facilitará la permanencia y el diálogo desde marcos culturales autóctonos mejor que desde operaciones encaminadas a introducir modernos injertos de ingeniería social mal entendida que acaba por cercenar el desarrollo humano.

Esto nos lleva a la segunda cuestión que queremos someter a consideración en estas conclusiones de nuestro estudio: el tema de la marginalidad versus desarrollo debido a supuestos límites ecosistémicos o medioambientales. En el tema 4 de este informe, hemos hecho referencia a las condiciones medioambientales y socioeconómicas de los lugares de origen considerados en el estudio. Los resultados de las encuestas, por otro lado, refrendan lo que dan a entender los estudios demográficos y geofísicos contemplados para la contextualización regional: parece que nos encontramos con áreas y entornos urbanos de cierto interés en relación a la explotación agraria y pesquera, y entornos excluidos por serias constricciones medioambientales, especialmente de reseñar los datos de Figuig, Yerada y Taourirt en la Oriental. Desde el determinismo medioambiental se ha tendido a establecer una relación causal inevitable entre entorno y desarrollo, de modo que parece consustancial a los entornos de clima seco y suelos áridos la pobreza económica y el subdesarrollo social, mientras que donde abunda el agua y la vegetación se entiende natural la concentración demográ-

fica, el florecimiento de la diversificación productiva y el desarrollo de las estructuras de organización sociopolítica. Aún cuando entre las regiones de nuestro estudio, la Dukkala y la Oriental, hay grandes diferencias medioambientales que hacen parecer “natural”z la disparidad entre ambas, desde el punto de vista del desarrollo y la diversificación productiva, el rasgo más distintivo que las ha diferenciado es sin duda el modo en que ha incidido en ambos aspectos sociopolíticos de la historia reciente del siglo XX. En este sentido, la marginación de las zonas rurales beréberes del norte de Marruecos debe más sus circunstancias a la experiencia colonial y postcolonial que a los condicionamientos medioambientales. La larga experiencia bajo el olvido histórico durante las décadas de construcción y consolidación del moderno Estado marroquí, sometió estas como otras zonas periféricas del incipiente Estado a un dilatado postergamiento en aras del afianzamiento del centro administrativo y gubernamental y de su hinterland económico en la zona centro del litoral atlántico. Un Estado débil, escaso en infraestructuras, desarticulado territorial y administrativamente, apostó por el recurso homogeneizador de una identidad de Estado-nación asimilacionista, al uso de la época y a imagen y semejanza de las metrópolis que habían dominado su territorio en la experiencia colonial reciente. Ello ha conllevado el menosprecio, hasta muy recientemente, de la diversidad cultural endógena y de la pluralidad étnica en el territorio estatal, con una visión civilizatoria basada en un modelo centralista de la administración y las estructuras de servicios, apostando por un tejido infraestructural y una red viaria que apuntalaba aún más el centro.

El desarrollo tecno-económico experimentado en el mundo desde la década de los 70 ha cuestionado la teoría determinista ecosistémica y retado a la superación de las constricciones potenciando la explotación de los recursos autóctonos por escasos que sean (acuíferos, horas de insolación, especies autóctonas...). Las mejoras tecnológicas y la manipulación genética para la introducción de especies resistentes en entornos agresivos ha transformado entornos desérticos en nuevas *Californias* en las lindes más áridas de la cuenca mediterránea. El descubrimiento de estos filones, ha promovido migraciones y costosas inversiones público-privadas para crear sociedad y desarrollo donde sólo había desierto. Por tanto, es completamente cuestionable la producción que achaca a las características ecosistémicas la situación de pobreza, subdesarrollo y abandono de determinadas poblaciones y entornos.

Se podría también plantear que el proyecto de consolidación estatal ha pasado por un proceso de abandono de las zonas rurales con tendencia al poblamiento tribal diseminado, que ha conllevado un paulatino despoblamiento y significativas migraciones internas rural-urbanas que implícitamente conllevan una transformación civilizatoria en un Estado que apuesta por la modernización y la inclusión en los entornos económicos del neoliberalismo global. Actualmente, no obstante, la diversidad étnica es un valor en alza en el mercado turístico y en la producción de bienes de consumo de lujo, en el que las artesanías de calidad, la música, y determinados folklores favorecen dinámicas y flujos de intercambios internacionales, nada desdeñables como recursos explotables en las lógicas de la globalización. La destribilización considerada hasta muy recientemente como deseable en un Estado fuerte y centralizado, se hace a un tiempo corrosiva para la pervivencia de una diversidad cultural que permita mantener las identidades marroquíes como una de las riquezas autóctonas más preciadas y que va más allá de los iconos para el consumo fácil en la era de la comunicación global.



6. Estrategias y Propuestas de Intervención para el Proyecto de Codesarrollo Tawasol.

A partir de la experiencia de estas dos primeras actividades de la primera fase del programa de codesarrollo TAWASOL, se ha generado unos conocimientos y unas redes de relaciones entre las organizaciones participantes y los equipos de trabajo, que constituyen recursos potenciales de gran valor cara al desarrollo del programa. Según los resultados de las encuestas y la información recogida sobre los lugares emisores en Marruecos, se pueden perfilar unas líneas de intervención con una metodología apropiada. El gráfico siguiente permite tener una visión general de nuestras propuestas:



Quedarían desglosadas de la siguiente manera:

1. Recomendamos, por factores como la distancia geográfica a salvar entre ambas regiones

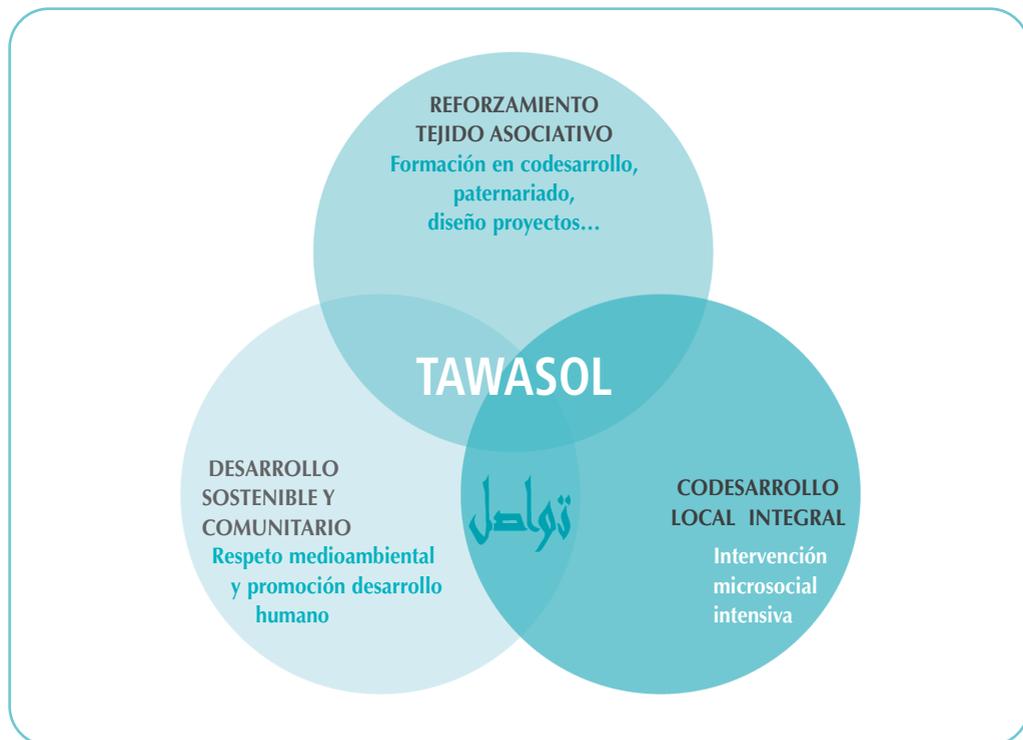
con unas infraestructuras viarias y de transportes deficitarias, y por las diferencias socioeconómicas entre ellas, distinguir las intervenciones a realizar en uno y otro lado. En este sentido, es de interés la iniciativa de las asociaciones implicadas en este proyecto que elevan la necesidad de reforzar sus conocimientos y su propio tejido asociativo. Para ello sería necesario en una primera fase de intervención, el trasvase organizado de conocimientos desde CEPAIM-Región de Murcia a partir de las experiencias desarrolladas y el conocimiento adquirido sobre el terreno y en el seno de las entidades de la Fundación. Así como la formación especializada de cara a la capacitación de las asociaciones implicadas en el proyecto, sobre temas de codesarrollo, gestión del partenariado y métodos de intervención sobre el terreno.

2. En otro nivel de intervención, y en relación a lo apuntado antes, consideramos que los

datos de pobreza, el origen mayoritario de las personas encuestadas en la CARM, y las experiencias acumuladas en otros proyectos exitosos de codesarrollo en Marruecos llevados a cabo por las entidades de la Fundación, hacen recomendable seguir unos ejes vertebrales:

- **Concentrar los esfuerzos y recursos humanos especializados en intervención en codesarrollo** en una comunidad o localidad, para poder hacer el seguimiento apropiado del impacto global, hacer frente a las necesidades derivadas del trabajo en el terreno así como a las vicisitudes.
- **Desarrollar una estrategia de intervención basada en la Investigación-Acción-Participación** (en adelante IAP), con la implicación de la sociedad local, continuada y sostenible desde los recursos humanos existentes en origen y destino.
- **Desde esta estrategia (IAP) y con el complemento de las técnicas de mediación intercultural** para la solución de conflictos, desarrollar actividades que permitan fortalecer las estructuras organizativas sociales existentes en la zona, el trabajo en redes organizacionales, promover el desarrollo humano integral y una apropiación del proyecto para su continuidad en el tiempo generándose dinámicas endógenas de participación ciudadana para el interés común de la población.
- **Promover la implicación de la sociedad destinataria, de sus estructuras organizativas** tradicionales y de las redes asociativas de partenariado, mediante la capacitación y profesionalización, de cara a generar efectos multiplicadores de impacto social.
- **Potenciar desde el inicio, el trabajo en red descentralizado con una participación paritaria** entre la sociedad local, entidades partenariadas, administraciones públicas en origen y destino, y la implicación de especialistas sobre el terreno en función de las demandas que genere el proyecto.
- **En función de la información generada disponible, se recomienda concentrar los ejes de** intervención en la localidad de Ain Beni Mathar en la Oriental, por los altos índices de pobreza estructural, los indicadores de pobreza socioeconómica y marginalidad, así como porque una parte significativa de personas encuestadas en Murcia originarias de la Región Oriental, proceden de esta comuna rural.

El codesarrollo debe tener, para lograr efectos multiplicadores en las sociedades emisoras, una perspectiva holista e integral del desarrollo humano, generar dinámicas de implicación social, ser sostenido en el tiempo, y sostenible desde los recursos humanos y económicos implicados/generados por el proyecto, así como desde el punto de vista social, económico y medioambiental de la sociedad a la que va dirigida. La perspectiva de partida ha de ser necesariamente, pues no cabe otra que no sea utópica, tanto en la intervención como en los impactos, de índole microsocia y localista, pero con una perspectiva holista desde el punto de vista antropológico, que pueda permitir generar cambios sociales generales locales que permitan modificar las condiciones de calidad de vida y la capacidad de apoderamiento⁶¹ de los sujetos y los colectivos desde la toma de decisiones y la gestión de los recursos a nivel comunitario.

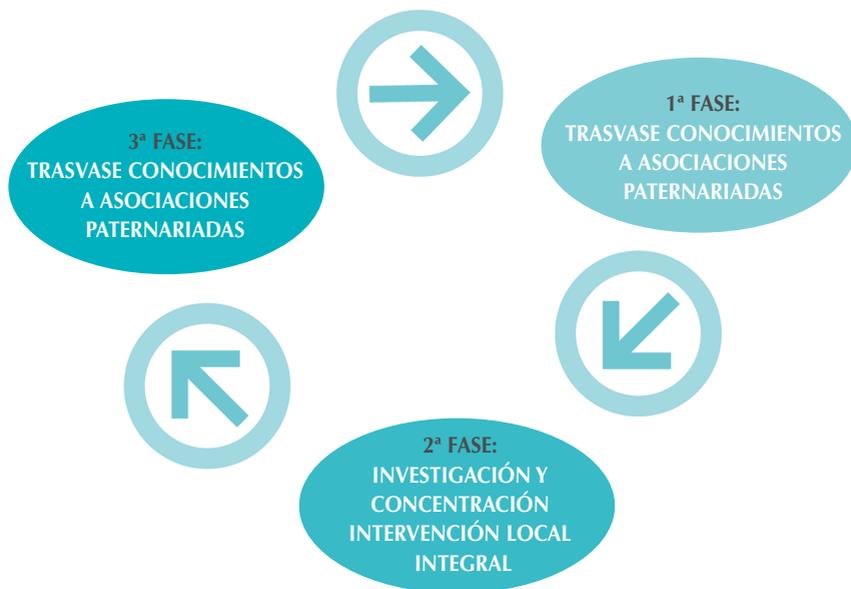


Proponemos que el programa integral Tawasol se desarrolle con ambición de llegar a propulsar dinámicas de largo alcance y hondo calado. Para lo que se ha de partir de los ejes vertebrales propuestos en los planes de intervención de las próximas fases: reforzar el tejido asociativo en origen para promover con la capacitación adecuada un partenariado igualitario en la interacción y en el diseño y ejecución de los proyectos, todo ello sin detrimento del respeto a las estructuras tradicionales de organización social local haciéndolos partícipes en la gestión, diseño del proyecto y toma de decisiones; preferir una intervención microsocia localizada y de trabajo intensivo; y promover proyectos en los que el respeto medioambiental, cultural y la promoción del desarrollo humano sean los objetivos prioritarios, para favorecer efectos multiplicadores a medio plazo y sostenidos en

⁶¹ Como señalamos en el capítulo 1 de este estudio, lo utilizamos en lugar del neologismo “empoderamiento”, procedente de la voz inglesa “empowerment”. Como antropólogos, desde nuestra posición a favor de la salvaguarda del patrimonio cultural de la lengua española, entendemos que según el Diccionario de la Real Academia Española, la traducción correcta habría de proceder del verbo “apoderarse” en su 4ª acepción de la voz antigua que significaría “hacerse poderoso o fuerte”, mientras que “empoderar” se señala como un transitivo en desuso y nos remite a “apoderar”.

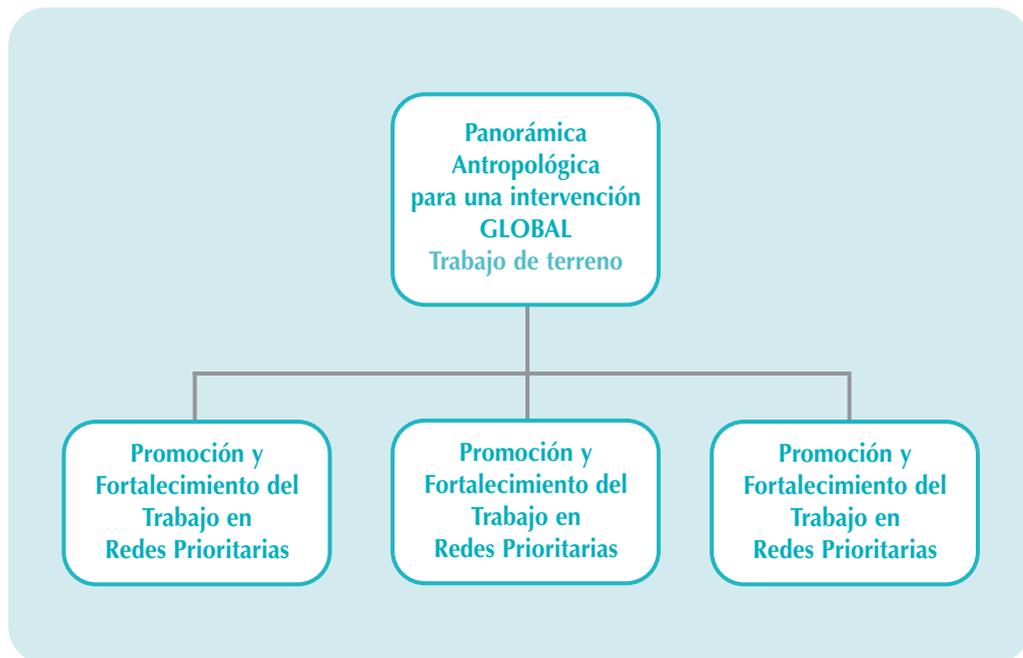
el tiempo, favoreciendo la sostenibilidad de los recursos existentes en el entorno, y la gestión de los mismos por las comunidades locales.

De acuerdo a la propuesta, y dependiendo de los recursos humanos y capitales disponibles, estos pilares han de ser cimentados a lo largo de tres fases de intervención, las cuales se encontrarán interrelacionadas por las propias dinámicas generadas en el proyecto. En este sentido, la fase formativa y de reforzamiento del tejido social local fomentará un partenariado eficaz y participativo, mediante la gestión de proyectos consensuados entre la sociedad beneficiaria y las redes organizacionales transterritoriales. La participación de la sociedad beneficiaria favorecerá la investigación y estudio de las propuestas de acuerdo al contexto medioambiental y socioeconómico local, redundando en un trabajo intensivo y de larga trayectoria en la zona. Por último, una correcta gestión entre las propuestas, los estudios de viabilidad y la promoción de una dinámica participativa desde el inicio del programa, podría sentar las bases para que se produzca una apropiación del proyecto, por parte de la sociedad local, lo que a medio plazo permite una mayor independencia del proyecto en su dinámica de continuidad, y sentar las bases sociales que faciliten el apoyo y seguimiento por parte de la Dirección General de Inmigración y Voluntariado de Región de Murcia y CEPAIM- Región de Murcia desde la distancia y sólo como garante del programa Tawasol.



Llevar a cabo esta propuesta supone partir de una perspectiva antropológica, tanto en las ambiciones como en el planteamiento del trabajo a realizar. La perspectiva holista que supone ambicionar un programa de desarrollo integral, requiere “echar raigambre” en una localidad que permita desarrollar este tipo de trabajo desde una estrategia de intervención basada en la investigación-acción participativa y con un asesoramiento y seguimiento de larga temporalidad. Ello supone iniciar una andadura inseparable de un trabajo en/sobre el terreno casi permanente. Es necesario conocer a fondo, pero también ser conocidos y reconocidos como interlocutores válidos a través de un tipo de actuación que genere confianza en la localidad receptora, que ha de transformarse en propulsora y co-gestora de las intervenciones futuras. Por ello, la ligazón entre los grupos de inmigrantes en Murcia que han mostrado interés en implicarse en el programa con CEPAIM-Murcia

y las organizaciones locales partenariadas es fundamental. Y en este sentido, se ha de favorecer la inclusión de personas referentes y que gozan de reconocimiento social en la localidad receptora, en las estructuras de dichas organizaciones partenariadas, como garantía de transmisión directa de la información, génesis y gestión de las intervenciones que se vayan a realizar. Al margen de otras dinámicas de participación comunitaria que se vayan implementando sobre el terreno a lo largo de los proyectos.



Incidimos en la importancia que tiene para el éxito del proyecto de codesarrollo el trabajo y la implicación entre todas las partes, y cada una desde su ámbito de actuación. En este sentido se requiere el compromiso entre los actores de la sociedad de origen y los de destino, identificados en la Administración Central del Estado, la CARM y la ONG CEPAIM, como referente y garante del proyecto, los inmigrantes de la Oriental implicados, se encuentren o no formalmente asociados, pero en todo caso, efectivamente insertos en los engranajes de CEPAIM como creadores y cogestores del proyecto, las ONGs marroquíes partenariadas (Solidaridad y Desarrollo, Twiza, entre otras) que han de asumir un papel paritario a la organización española, y la población receptora del proyecto que debe encontrarse implicada en todo el proceso y tomar un papel activo desde su gestión. Se ha de procurar la participación de la Administración marroquí en su rol de facilitar la información y tramitación burocrática que requiere el proyecto, en su capacidad de permitir el acceso a sus recursos humanos y técnicos disponibles para aquellas cuestiones pertinentes que se hayan de solventar en el proyecto, y como representantes y garantes de los intereses de sus ciudadanos. Por otro lado, la participación de especialistas en distintas materias en función de las demandas que genere el proyecto, puede enriquecer las perspectivas del mismo y aportar un asesoramiento puntual y/o continuo que suponga un apoyo a las directrices generales de la intervención. De igual manera es recomendable la incorporación a la red de actores establecida, de ayuntamientos de Región de Murcia con presencia mayoritaria de inmigrantes procedentes de la Oriental y municipalidades de esta Región en Marruecos.

Gracias a la implicación de todas y cada una de las partes en la medida de sus capacidades, un proyecto de codesarrollo así generado puede tener una mayor incidencia en el desarrollo humano que definimos como el resultado de experiencias transmitidas multidireccionalmente, resultado de la interacción paritaria entre todos los agentes, y por tanto, experimentado por la sociedad de origen y la destinataria; al tiempo que podría aportar instrumentos novedosos para reinterpretar políticas de intervención dirigidas a promover la sostenibilidad y el desarrollo local.





7. Valores del estudio e incidencias en su desarrollo.

El trabajo que aquí exponemos, se ha desarrollado a partir de la perspectiva general expuesta en el apartado anterior desde el saber hacer y los conocimientos adquiridos en prácticas anteriores de codesarrollo en el seno de entidades de la fundación CEPAIM. Uno de los valores fundamentales de este estudio es que se ha desarrollado dinamizando diversos e importantes recursos humanos. Las aportaciones de todos los grupos de trabajo y las dinámicas de comunicación y coordinación entre los mismos, han posibilitado que se desarrolle en un período de tiempo muy breve un trabajo que, de otra manera, habría necesitado una mayor temporalidad. El período de diseño del proyecto piloto y los modelos de encuesta se desarrollaron con los recursos humanos de CEPAIM y con el asesoramiento de los antropólogos e investigadores que colaboran con la entidad y que han participado en este trabajo, entre octubre y noviembre de 2007; el período de ejecución del trabajo sobre el terreno y su proceso de análisis y redacción se ha producido entre diciembre de 2007 y marzo de 2008. En su desarrollo sobre el terreno se han dinamizado grupos de trabajo tanto en Marruecos, como en Murcia y Sevilla, cada uno aportando en paridad y según la índole de sus competencias, sus diferentes bagajes formativos, experiencias y conocimientos sobre el terreno. En este sentido, se trata de un trabajo desarrollado en red entre distintos equipos de trabajo implicados, con una metodología de trabajo descentralizada, inclusiva y participativa, cuyos actores han sido la Dirección General de Inmigración y Voluntariado de la CARM, los equipos de investigación y mediación de CEPAIM y su entidad socia la Fundación Sevilla Acoge, el equipo científico de antropólogos sociales colaboradores de estas entidades y el equipo de trabajo que organizó y dinamizó la organización TWIZA en Tánger y Solidaridad y Desarrollo en Oujda.

Los equipos de expertos según los distintos ámbitos de competencia, las especialidades, y las funciones que han desarrollado en esta fase de investigación del proyecto TAWASOL, han sido los siguientes:

Por parte de la Dirección General de Inmigración y Voluntariado de la Región de Murcia.

- Antonio García Nieto. Asesor de la Dirección General.

Por parte de CEPAIM.

- En la planificación del proyecto y de la investigación han participado el Director a nivel estatal de la entidad (Juan Antonio Segura Lucas) y el coordinador del Programa de cooperación al desarrollo y codesarrollo de la entidad (Nabil Mesli).
- Mediadores interculturales de la entidad han desarrollado labores de encuesta: Rachid Ouarari, Naouale Alami, Mohammed Dardour, Gloria Luz Carmona Arroyave y Ahmed Mimouni.

Por parte de la Fundación Sevilla Acoge, entidad socia de CEPAIM.

- El Responsable del departamento de codesarrollo (Omar El Hartiti) ha desarrollado labores de asesoramiento del proyecto de codesarrollo TAWASOL y de mediación con los equipos de Marruecos para el informe Tawasol.

Asociaciones marroquíes participantes en el proyecto:

- El Presidente de la sede local en Tánger de la asociación TWIZA (Ali Amrani) ha organizado el equipo de trabajo con implicación de las asociaciones locales en Marruecos para TAWASOL, ha coordinado los equipos de trabajo para la realización de encuestas, gestionado las tareas de transmisión de datos con el equipo de investigación español del proyecto, y ha asesorado sobre los recursos en las localidades marroquíes del estudio.
- Association Amis de l'Environnement (A.A.E.) en Oujda, han realizado tareas de encuesta en Oujda y labores como orientadores locales.
- Association Solidarité et Developpement Maroc (A.S.D.M.) en Oujda, han realizado tareas de encuesta en Oujda y labores como orientadores locales.
- Association Essalam pour les oeuvres sociales (A.E.O.S.) en Yossoufia, han realizado tareas de encuesta y labores como orientadores locales.

Equipo de investigación y asesoramiento científico:

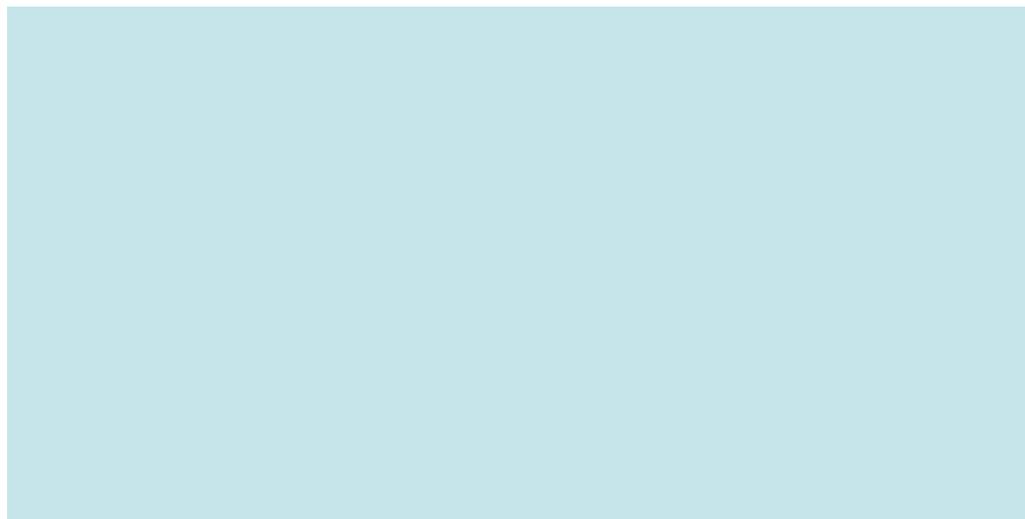
- Dirección del trabajo de investigación y coordinación de equipos implicados en TAWASOL, diseño de encuestas, análisis de resultados y co-autoría del trabajo de redacción del informe Tawasol: Ángeles Castaño Madroñal (Dra. en Antropología Social. Profesora Doctora de la Universidad de Sevilla)
- Diseño de bases de datos TAWASOL-Murcia y TAWASOL-Marruecos, explotación de datos, análisis de resultados y co-autoría del trabajo de redacción de informe Tawasol: José María Manjavacas Ruiz (Ldo. en Antropología Social).

- Procesamiento de encuestas en las bases de datos: Jorge Benítez Martínez (Ldo. en Antropología Social).
- Procesamiento de encuestas en las bases de datos: Teresa Souto Cabo (Lda. en Antropología Social).
- Procesamiento de encuestas en las bases de datos: Alberto Pérez Chueca (Ldo. en Antropología Social).

En el marco de este estudio y en función de sus necesidades, se recopiló toda la información bibliográfica especializada disponible y datos estadísticos oficiales del Ministerio del Interior y del Instituto Nacional de Estadística.

Contingencias ajenas a la responsabilidad del grupo de investigación han dificultado una más intensa profundización en el Informe. Cabe citar entre ellas: las dificultades para el acceso a fuentes documentales sobre las localidades de estudio por parte de los equipos en Marruecos, y las respuestas fuera de la fecha final para la entrega de este informe, de los datos solicitados a los consulados marroquíes en España, sin posibilidad de solventar sus efectos sobre los resultados finales derivados de este trabajo, contemplado como actividad 1 y 2 de la 1ª fase del proyecto de codesarrollo TAWASOL.

Como resumen del estado de la cuestión a fecha de entrega del trabajo, hay que señalar que se solicitaron también datos del último censo en Marruecos y de las zonas de nuestro estudio que, por la fecha de entrada casi a la entrega de este trabajo, no ha sido posible explotar en profundidad, por lo que queda disponible para una mayor profundización futura de este estudio. Se solicitaron datos de los registros consulares de Marruecos en España, para la CARM que, a fecha de redacción final del informe, aún no han sido emitidos por dicha institución, existiendo el compromiso de entrega en fechas próximas, por lo que la explotación de los mismos queda también aplazada para una futura profundización. Asimismo, quedan para una futura explotación los informes locales de Desarrollo Humano en las zonas seleccionadas para el proyecto de codesarrollo TAWASOL, procedentes de INDH (Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano) en Marruecos y del Haut Commissariat au Plan del Reino de Marruecos.





8. Bibliografía y Fuentes documentales.

Bibliografía

- *ALONSO, J. A. (2004)* Emigración, pobreza y desarrollo. Ediciones La Catarata, Madrid.
- *ANDREU, V. (2000)* "La crisis del desarrollo y el surgimiento de la antropología del desarrollo", en ANDREU, V. (comp.) Antropología del Desarrollo, Barcelona, Paidós.
- *BERRIANE, M. (2004)* "El Marruecos atlántico y las llanuras interiores: las grandes ciudades", en TEIM, Atlas de la inmigración marroquí en España, Madrid, (pp.168-167).
- *BRAVO, F. (2004)* "Los marroquíes en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia", en TEIM, Atlas de la inmigración marroquí en España, Madrid, (pp.351-357).
- *CASAL, M. Y MESTRE, R. (2002)* "Migraciones Femeninas", en De Lucas, J. y Torres Pérez, F. (eds.), Inmigrantes: ¿cómo los tenemos? Algunos debates y (malas) respuestas. Madrid, Talasa; (pp.120-166).
- *CASTAÑO, A. (2009)* "El codesarrollo como estrategia de apoderamiento de sociedades silenciadas: un estudio de caso de las potencialidades en redes transnacionales de la Jbala (Marruecos)", en REMHU, Migração e desenvolvimento, nº 33, Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios, Brasilia, (pp.101-128).
- ----- (2008) "La residencialidad como resultado del proceso de inserción social de los

- inmigrantes en Andalucía: los casos de Almería y Sevilla”, en GARCÍA, J. y LACOMBA, J. (eds.) La inmigración en la sociedad española. Una radiografía interdisciplinar. Barcelona: Bellaterra, (pp. 305-324).
- ----- (2008b) “Las redes sociales aplicadas al estudio de las dinámicas glocales: etnografiando flujos migratorios transnacionales y redes organizacionales de intervención social” en Leizaola A, Miren J. (coord.) Miradas, encuentros y críticas antropológicas. Actas del XI Congreso de Antropología (pp. 59-70)
 - ----- (2000) Informe 2000 sobre la inmigración en Almería. Sevilla, MTAS/Observatorio permanente andaluz de las migraciones.
 - CASTLES, S. Y KOSACK, G. (1984) Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en la Europa Occidental. México, Fondo de Cultura Económica.
 - CORTÉS, A. (2008) “Antropólog@s en el codesarrollo: opciones para un análisis desde el compromiso público de la Antropología” en Jabardo M., Monreal P. y Palenzuela P., (coord.) Antropología de la Orientación pública: visibilización y compromiso de la Antropología. Actas del XI Congreso de Antropología, (pp. 43-60)
 - CUBEROS, F. (2008) “Sobre los límites y potencialidades reales de las redes migratorias. El caso de las mujeres ecuatorianas residentes en Sevilla”, en Leizaola A, Miren J. (coord.) Miradas, encuentros y críticas antropológicas. Actas del XI Congreso de Antropología (pp.37-48).
 - ----- (2009) “Redes sociales e integración de los inmigrantes. El caso de las mujeres ecuatorianas residentes en Sevilla”. REMHU, Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios, Brasilia, año XVII, nº 32 (pp. 61-80).
 - ESCOBAR, A. (1997) “Antropología y Desarrollo”. Rev. Internacional de Ciencias Sociales, nº 154, UNESCO.
 - ----- (1998) La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del Desarrollo. Bogotá, Edit. Norma.
 - ESCRIVÁ, A, Y RIBAS, N. (2004) Migración y Desarrollo. CSIC
 - GABARRÓN, L.R. Y HERNÁNDEZ, L. (1994) Investigación Participativa. Cuadernos Metodológicos, nº 10, CIS.
 - GIMÉNEZ, C. (1997) “Migración y Desarrollo. Su vinculación positiva”. Ingeniería Sin Fronteras. Revista de Cooperación nº9, Madrid.
 - GÓMEZ, C. “Nuevas Vías para el codesarrollo en la cooperación descentralizada” en Cuadernos BAKEAZ, nº72.
 - GÓMEZ JOHNSON, C. (2007) “Codesarrollo: la opción institucional para el vínculo migración y desarrollo”. AIBR Revista de Antropología Iberoamericana. Vol. 2, nº3, septic. 2007. Antropólogos Iberoamericanos en Red. Madrid.
 - GLUCKMAN, M. (1962) “Les rites de pasaje”, en Gluckman, M. (comp.): Essays on the ritual of social relations. Manchester. Manchester University Press.

- *HANNERZ, U. (1993)* Exploración de la ciudad. Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- *HERRERO, B.* "Codesarrollo: Alternativa para la gestión de las migraciones y desarrollo. Apuntes para la reflexión y el debate". Disponible en: http://sirio.ua.es/documentos/pdf/teorias_enfoques/codesarrollo.pdf
- *HIDALGO, A. (2007)* "Codesarrollo" como regla operatoria para la cooperación al desarrollo". Eikasía. Revista de Filosofía. Año II, 9. marzo de 2007.
- *IZQUIERDO, A. (1996)* La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995). Madrid, ed. Trotta.
- *KATUSZEWSKI, J. Y OGIEN, R. (1981)* Réseaux d'inmigrés. Ethnographie de nulle part. París, Les éditions ouvrières.
- *KERZAZI, M. (2004)* "La región Oriental", en TEIM, Atlas de la inmigración marroquí en España 2004, Madrid, (pp.150-151).
- *KIMLICKA, W. (2002)* Ciudadanía Multicultural. Barcelona, Paidós.
- *KORSTANJE, M. (2008)* "Desarrollo y orden nacional: un viejo debate para un nuevo problema" rev. Konvergencias filosofía, año VI nº 19, diciembre 2008. Disponible en: <http://www.konvergencias.net/mkorstanje199.pdf>.
- *LACOMBA, J. (2004)* "Migración y desarrollo rural en Marruecos. El papel de los emigrantes y sus asociaciones" en Escrivá, A. y Ribas, N. Migración y Desarrollo. Córdoba, CSIC.
- *LAOUINA, A. (2004)* "Rif Central y Oriental y Marruecos Oriental", en TEIM, Atlas de la inmigración marroquí en España 2004, (pp.147-148).
- ----- (2004b) "Región de Dukkala-Abda", en TEIM, Atlas de la inmigración marroquí en España 2004, (pp.165-166).
- *LUHMANN, N. (2005)* Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo, Barcelona, Anthropos.
- *MALGESINI, G. (1998)* "Inmigración y cooperación" en La Factoría, nº6 Sep-oct. 1998.
- *MARTÍN E., CASTAÑO A., Y RODRÍGUEZ M. (1999)* Procesos migratorios y relaciones interétnicas en Andalucía. Una reflexión sobre el caso del Poniente almeriense desde la Antropología Social. Consejería de Asuntos Sociales Junta de Andalucía.
- *MARTÍN E., CASTAÑO A., SABUCO A., CUBEROS F., SALVATORI S. Y BREDY E. (2008)* El papel de las mujeres inmigrantes en el desarrollo de sus localidades de origen: el caso de las marroquíes y las ecuatorianas. Ministerio de Igualdad. <http://www.migualdad.es/mujer/mujeres/estud-inves/746.pdf>
- *MARTÍN E., MELIS A. Y SANZ G. (2000)* Mercados de Trabajo e Inmigración en la Agricultura Mediterránea. Sevilla, Junta de Andalucía, Generalitat Valenciana i Diputació de Barcelona.
- *MONSANGINI, G. (2007)* "Codesarrollo: ¿algo más que una moda?. Disponible en http://www.codesarrollo-cideal.org/images/codesarrollo/CJ_Articulo_Giorgio_Mosangi.pdf

- *NAÏR, S. Y DE LUCAS, J (1998)* El desplazamiento en el mundo: inmigración y temática de identidad. Instituto de Mayores y Servicios Sociales. Madrid
- *NAÏR, S. (1997)* "Balance de orientación sobre la política de codesarrollo ligada a los flujos migratorios"
- *NIELSEN, J. (2002)* International Mobility in a globalising World. Migration Policy Group.
- *PEDREÑO, A. (1999)* "Construyendo la huerta de Europa: trabajadores sin ciudadanía y nómadas permanentes en la agricultura murciana". Migraciones, 5. (pp. 87-120).
- ----- (2005) "Sociedades etnofragmentadas", en Pedreño Cánovas, A. y Hernández Pedreño, M. (coord.) La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia, Universidad de Murcia, (pp. 61-74).
- ----- (2006) "Inmigración y economía sumergida: cambios y continuidades en los discursos y en las prácticas. Una investigación sobre la Región de Murcia". I Jornadas de Trabajo Medimigra. Universidad Jaume I.
- *PORTES, A. (2003)* "Hacia un nuevo mundo. Los orígenes y efectos de las actividades transnacionales" en Portes, A. Guarnido, L. y Landolt, P. (coord.) La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. México, FLACSO (pp.377-399).
- *RAMÍREZ, A. (2004)* "Mujeres marroquíes en España a lo largo de los 90", en TEIM, Atlas de la inmigración marroquí en España 2004, (pp.223-225).
- *REFASS, M. (1993)* "Les centres ruraux de services au Maroc" en ZOUGGARI, Ahmed ; Vignet-Zunz, J. y Messaouidi, L. (coord.) Les Jbala. Espace et pratiques. Kenitra, Faculté de Lettres et de Sciences Humaines.
- *SEMPERE, J.D. (2004)* "Marroquíes y ecuatorianos en la agricultura intensiva del litoral mediterráneo", Cuadernos de Geografía 72, (pp. 173-190).
- *TAGUIEFF, P. A. (1995)* "Las metamorfosis ideológicas del racismo y la crisis del antirracismo" en Alvite, J. P. (coord.) Racismo, antirracismo e inmigración. Donostia, Gakoa.
- *TEIM (2004)* Atlas de la inmigración marroquí en España. Mº Trabajo y Asuntos Sociales, OPI y UAM.
- *TERRÓN, A. (2004)* Migraciones y relaciones con países terceros: España. CIDOB.
- *TORRES, F. (dir.) (2007)* Los nuevos vecinos en la Mancomunidad del Sureste. Los inmigrantes y su inserción en Torre Pacheco, Fuente Álamo y La Unión. Universidad de Murcia.
- ----- (2007b) La intervención social con inmigrantes. Voluntariado e inmigración. Diploma Gestión y Promoción del Voluntariado y la Participación Ciudadana desde las Administraciones Públicas (II edición) Universidad de Valencia.
- *VANECKHAUTE, H. (2002)* "El Codesarrollo, de un proceso histórico de oportunidades y desarrollo hacia una herramienta más de explotación y subdesarrollo". www.pangea.org/hendrik/imagenes/codesarrollo.

FUENTES DOCUMENTALES:

- *Boletín estadístico de extranjería e inmigración*. Nº15, enero 2008. OPI. MTAS. Acabado de redactar el 31 de marzo de 2008 en Sevilla.
- *Boletín oficial de las Cortes Generales*. Congreso de los Diputados. VII legislatura. Serie D. General. 8 de enero de 2001. Nº 120.
- *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, 2003*, VII legislatura, nº 725: “Cooperación Internacional al desarrollo”, sesión 27, martes 1 de abril de 2003.
- *Padrón de habitantes 2005*. INE.
- *Padrón de habitantes 2007*. INE.
- *Populations Vulnérables: Profil socio-démographique et répartition spatiale*. Centre d'études et de recherches démographiques. Ministère de la Population. Royaume de Maroc.
- *Recensement General de la Population et de l' Habitat de 2004*. Haut Commissariat au Plan. Royaume de Maroc.



Región de Murcia
Consejería de Política Social,
Mujer e Inmigración

Dirección General de Inmigración
y Voluntariado



AYUNTAMIENTO
DE CARTAGENA

www.cartagena.es



Cepaim
Acción Integral con Migrantes